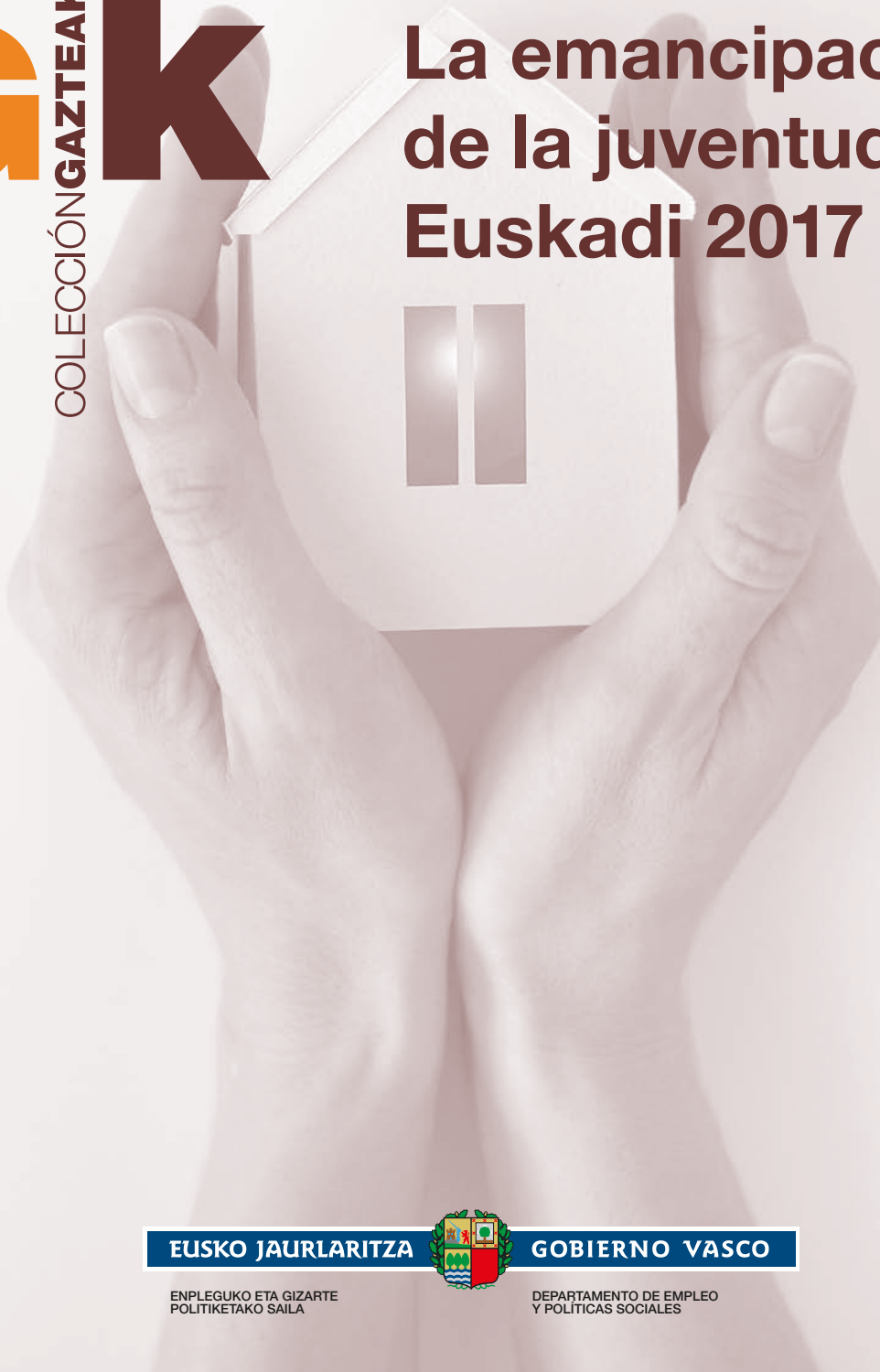


KGK

La emancipación de la juventud en Euskadi 2017





La emancipación de la juventud en Euskadi 2017

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

ENPLEGUKO ETA GIZARTE
POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE EMPLEO
Y POLÍTICAS SOCIALES

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Un registro bibliográfico de esta obra puede consultarse en el catálogo de la red *Bibliotekak* del Gobierno Vasco: <http://www.bibliotekak.euskadi.eus/WebOpac>

Edición: 1.ª, diciembre 2018

Tirada: 500 ejemplares

© Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco
Departamento de Empleo y Políticas Sociales

Internet: www.euskadi.eus

Edita: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
Donostia-San Sebastián, 1-01010 Vitoria-Gasteiz

Autor: Oskar Longo, Miren Bilbao y Nieves Corcuera

Coordinación: Observatorio Vasco de la Juventud

Diseño de la colección: Canaldirecto • www.canal-directo.com

Imagen de la cubierta: iStockphoto

Maquetación: Composiciones Rali, S.A.

Impresión: Gráficas DOSBI, S.L.

ISBN: 978-84-457-3458-2

D.L.: VI 966-2018

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
METODOLOGÍA	13
1. SITUACIÓN LABORAL Y ECONÓMICA DE LA JUVENTUD	17
1.1. Situación laboral y económica de la juventud de 16 a 29 años.....	17
1.2. Situación laboral y económica de las personas de 30 a 34 años.....	26
1.3. Resumen del capítulo	29
2. JUVENTUD EMANCIPADA: TASA DE EMANCIPACIÓN, EDAD MEDIA DE EMANCIPACIÓN Y SITUACIÓN DE CONVIVENCIA	31
2.1. Cuantificación de personas de 16 a 29 años que están emancipadas	31
2.2. Diferencia entre la juventud emancipada y la que quiere emanciparse	39
2.3. Situación de convivencia de la juventud emancipada.....	42
2.4. Previsión de cambio de vivienda de la juventud emancipada de 16 a 29 años	46
2.5. Diferencias con las personas de 30 a 34 años	46
2.6. Resumen del capítulo	50
3. JUVENTUD EMANCIPADA: FORMAS DE TENENCIA DE LA VIVIENDA Y CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS.	53
3.1. Formas de acceso a la vivienda de la juventud emancipada de 16 a 29 años	54
3.1.1. Acceso a la vivienda en propiedad de la juventud emancipada de 16 a 29 años.....	58
3.1.2. Acceso a la vivienda en alquiler de la juventud emancipada de 16 a 29 años	59
3.1.3. Acceso a la vivienda protegida de la juventud emancipada de 16 a 29 años	61
3.1.4. Características físicas y de equipamientos de las viviendas en las que se emancipa la juventud de 16 a 29 años	63
3.2. Formas de acceso a la vivienda de las personas de 30 a 34 años	66
3.2.1. La vivienda en propiedad entre las personas de 30 a 34 años	69

3.2.2. La vivienda en alquiler entre las personas de 30 a 34 años	70
3.2.3. La vivienda protegida.....	71
3.2.4. Características físicas y de equipamientos de las viviendas en las que se emancipa la juventud de 30 a 34 años	73
3.3. Resumen del capítulo	75
4. JUVENTUD EMANCIPADA: GASTOS EN VIVIENDA Y DIFICULTADES ECONÓMICAS	77
4.1. El importe del gasto mensual en cuota hipotecaria o renta de alquiler que abona la juventud emancipada de 16 a 29 años	77
4.2. ¿Quién afronta el pago mensual de la cuota hipotecaria o de la renta de alquiler?	82
4.3. Porcentaje de los ingresos destinados al pago de la cuota hipotecaria o de la renta de alquiler	82
4.4. Juventud emancipada con dificultades para hacer frente a los gastos de la vivienda ..	85
4.5. Jóvenes que reciben ayuda monetaria de la familia	86
4.6. Los gastos en vivienda y las dificultades para pagarlos entre las personas de 30 a 34 años	88
4.7. Resumen del capítulo	94
5. JUVENTUD NO EMANCIPADA	97
5.1. La juventud de 16 a 29 años y su experiencia en emancipación.....	97
5.2. El deseo y la previsión de emancipación	99
5.3. La preferencia por la compra o el alquiler entre la juventud no emancipada de 16 a 29 años	100
5.4. La contribución al pago de los gastos del hogar de los progenitores.....	103
5.5. La situación de las personas de 30 a 34 años no emancipadas.....	105
5.6. Resumen del capítulo	107
6. DIFICULTADES Y RECURSOS PARA LA EMANCIPACIÓN	109
6.1. Las dificultades para la emancipación	109
6.1.1. La carestía de la vivienda para comprar o alquilar	109
6.1.2. Las dificultades para tener una fuente de ingresos propia.....	111
6.1.3. La dificultad para acceder a un crédito bancario.....	113
6.1.4. La oposición de la familia.....	115
6.1.5. No querer renunciar a la comodidad que se tiene viviendo con la familia.....	116
6.2. Inscripción en servicios públicos de vivienda	117
6.3. Las dificultades para la emancipación de las personas de entre 30 y 34 años	119
6.4. Resumen del capítulo	121

7. CONCLUSIONES	123
BIBLIOGRAFÍA	125
ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS	129
Índice de gráficos	129
Índice de tablas	133



Presentación

Esta nueva investigación del Observatorio Vasco de la Juventud es el cuarto volumen de la colección que centra su interés en la emancipación de las personas jóvenes y su acceso a la vivienda.

Las consecuencias de la crisis económica de 2009 siguen lastrando el proyecto de transición a la vida adulta de las personas jóvenes que residen en Euskadi y siguen conteniendo la edad media de emancipación de las personas jóvenes en nuestro territorio en torno a los 30 años, 8 años más tarde de lo que sucede en los países líderes en este aspecto en Europa. El retardo de la emancipación tiene un efecto que arrastra no sólo a las propias personas jóvenes, sino al conjunto de la sociedad, al posponer sus expectativas de paternidad /maternidad, y consecuentemente afectando negativamente a la estructura de la pirámide poblacional, cada vez más envejecida.

Este informe analiza las respuestas de casi 2000 jóvenes de edades comprendidas entre los 16 y los 34 años a una encuesta que profundiza en sus dificultades para la emancipación, las preferencias en los modelos de acceso a la vivienda, las razones para preferir alquilar o comprar, el nivel de esfuerzo económico que supone el abandono del hogar familiar, los modelos de convivencia, la presencia de la vivienda protegida, etc.

Esta investigación confirma que las personas jóvenes de Euskadi están deseosas de emanciparse a una edad más temprana pero también queda en evidencia que las dificultades para que eso suceda siguen estando muy presentes, concretadas en sueldos bajos, trabajos temporales y un parque de viviendas, tanto en alquiler como en propiedad, prácticamente inalcanzable para muchas personas jóvenes.

Esperamos que esta investigación ayude a conocer mejor las expectativas, dificultades y realidades de las personas jóvenes de Euskadi que pretenden o ya han conseguido abandonar el hogar familiar.

Beatriz Artolazabal Albeniz
Consejera de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco



Introducción

El Observatorio Vasco de la Juventud tiene como uno de sus principales objetivos gestionar el conocimiento sobre la situación de las personas jóvenes de Euskadi y así proveer al mundo académico, a las personas que trabajan con jóvenes y a las personas con responsabilidades sobre las políticas de juventud de una fotografía fiable sobre esa realidad.

Uno de los temas prioritarios de análisis y estudio del Observatorio Vasco de la Juventud es el de la emancipación o abandono del hogar familiar por parte de las personas jóvenes de Euskadi.

La posibilidad de tener un proyecto de vida independiente es una aspiración básica de la juventud. Y contar con un empleo remunerado es una condición indispensable para disponer de recursos económicos que permitan a las personas jóvenes plantearse la emancipación del hogar de sus progenitores y comenzar un proyecto de vida adulta e independiente.

El estudio se basa en las respuestas dadas por las personas de edad comprendida entre los 16 y los 29 años a una encuesta específica sobre este tema. La selección de los 16 años como límite inferior de este tramo de edad se debe, por un lado, a que tradicionalmente las encuestas de juventud consideran jóvenes a las personas a partir de los 15 años pero, por otro lado, a que a partir de los 16 años es posible conseguir legalmente la emancipación pese a no tener la mayoría de edad, establecida a los 18 años (aunque de forma efectiva sean pocas personas las que se acojan a ello). En el extremo superior del tramo de edad los 29 años constituyen el límite tradicionalmente establecido en las investigaciones sobre juventud que se vienen desarrollando tanto en Euskadi como en España, así como en las estadísticas oficiales europeas. En cualquier caso, las mismas preguntas se han hecho extensibles al colectivo de 30 a 34 años a fin de analizar cómo cambia, o no, la situación residencial de las personas jóvenes a medida que aumenta su edad. En total se ha contado con la participación desinteresada de casi 2000 jóvenes residentes en Euskadi de entre 16 y 34 años.

La existencia de tres investigaciones anteriores que se llevaron a cabo cada dos años en 2011, 2013 y 2015 nos permite ya observar la evolución de la mayoría de los aspectos analizados en un período tan amplio como para advertir algunas tendencias. Este período es tan extenso como para que se hayan producido ciclos económicos complejos para afectar especialmente a la situación ocupacional de las personas jóvenes.

El informe se estructura de la siguiente manera. Tras el apartado dedicado a la metodología empleada en la recogida de los datos que se analizan en este estudio, se presentan seis capítulos que se inician con la situación económica y laboral de la juventud, como requisito previo para la emancipación, para abordar posteriormente la situación residencial o de emancipación de la juventud, los tipos de emancipación, la previsión de emancipación o las dificultades para emanciparse. En cada uno de estos capítulos se analiza la situación o las actitudes del colectivo de 16 a 29 años. En el caso de contar con datos sobre la misma cuestión correspondientes a años anteriores o a otros contextos geográficos se analiza la evolución y/o el contraste con otros países europeos. En todos los casos se compara la situación de las personas menores de 30 años con la de quienes tienen entre 30 y 34 años y se analiza si hay diferencias entre distintos colectivos, tanto para uno como para otro grupo de edad. Las variables utilizadas para este análisis por colectivos son diferentes en función del tema tratado. Para finalizar el informe se ofrece un resumen de los resultados más destacados del estudio.



Metodología

La metodología empleada en este estudio es cuantitativa y se ha basado en la realización de entrevistas individuales a una muestra representativa de la juventud vasca de 16 a 34 años de cada uno de los Territorios Históricos de la Comunidad Autónoma de Euskadi. En total se han realizado 1919 encuestas: 481 en Álava, 761 en Bizkaia y 677 en Gipuzkoa.

Las entrevistas se han realizado a domicilio y para ello se han empleado cuestionarios estructurados y cerrados en la mayoría de sus preguntas, si bien algunas otras han requerido de la respuesta abierta y espontánea de las personas encuestadas. Las entrevistas se han realizado en euskera o castellano, en función de la preferencia de la persona encuestada.

El procedimiento de selección de las personas encuestadas ha sido polietápico y estratificado. En primer lugar se ha determinado un número de rutas por territorio histórico: 25 rutas en Álava, 40 en Bizkaia y 35 en Gipuzkoa. La selección posterior de los municipios en los que realizar las encuestas se ha ajustado al número de rutas establecido previamente y a la distribución de la juventud en las distintas comarcas y municipios del territorio, clasificados por tamaño en función del número de habitantes (menos de 10.000 habitantes, entre 10.000 y 120.000 habitantes y capitales).

Más concretamente, el reparto de las 25 rutas en Álava ha sido el siguiente: 4 rutas en municipios de menos de 10.000 habitantes (completadas en uno o varios municipios de las mismas características, siendo los municipios seleccionados los siguientes: Ayala/Aiara, Artziniega, Zuia, Legutio, Salvatierra/Agurain, San Millán/Donemiliaga, Oyón/Oion, Lantziego/Lanciego), 2 rutas en municipios de más de 10.000 habitantes (Llodio y Amurrio) y 19 rutas en Vitoria-Gasteiz.

El reparto de las 40 rutas en Bizkaia ha sido del siguiente modo: 7 rutas en municipios de menos de 10.000 habitantes (con dos o tres municipios seleccionados por ruta: Ortuella-Zierbena, Lekeitio-Ispaster, Zalla-Sopuerta, Berriz-Garai, Gorniz-Lemoiz, Igorre-Artea, Mundaka-Busturia-Ea); 21 rutas en municipios de más de 10.000 habitantes (Barakaldo, Getxo, Portugalete, Santurtzi, Basauri, Leioa –con más de una ruta por municipio– y Galdakao, Arrigorriaga, Durango, Amorebieta-Etxano, Mungia, Sopelana, Gernika-Lumo –con una ruta por municipio); y 12 rutas en Bilbao.

Por último, las 35 rutas de Gipuzkoa se han repartido de la siguiente manera: 8 rutas en municipios de menos de 10.000 habitantes (con dos municipios por ruta: Zumarraga-Itsasondo, Ordizia-Zaldibia, Zumaia-Getaria, Aretxabaleta-Leintz-Gatzaga, Urnieta-Astigarraga, Villabona-Anoeta, Ibarra-Irura, Deba-Mendaro), 18 rutas en municipios de más de 10.000 habitantes (Irun, Errenteria, Hernani, Eibar y Zarautz –con más de una ruta por municipio– y Hondarribia, Lasarte-Oria, Pasaia, Azpeitia, Beasain, Arrasate/Mondragón, Bergara y Tolosa –con una ruta por municipio) y, finalmente, 9 rutas en Donostia-San Sebastián.

Para la elección de los domicilios a visitar dentro de cada municipio y ruta se ha señalado un punto de inicio aleatorio de cada ruta y se ha seguido el recorrido marcado acudiendo a portales alternos. En cada portal se ha establecido la limitación de una encuesta por planta y no más de una encuesta por cada diez viviendas. La selección última de las personas jóvenes a entrevistar ha venido delimitada por cuotas de sexo y edad, con unas limitaciones concretas en relación con la ocupación principal y al lugar de nacimiento.

Una vez seleccionada la persona a encuestar, se le ha mostrado la carta de presentación de la encuesta en la que se asegura que se realiza para el Observatorio Vasco de la Juventud, que sus respuestas son totalmente anónimas y confidenciales y que se pone a disposición de todos los encuestados y encuestadas un teléfono de contacto para resolver dudas u otras cuestiones.

Al final de la entrevista se ha solicitado el número de teléfono de la persona encuestada a fin de poder realizar un control telefónico relativo a la calidad de las encuestas. El objetivo de este control ha sido garantizar la correcta cumplimentación tanto de las rutas, como de las cuotas, y del propio cuestionario. En el caso de detectar errores estos han sido subsanados cuando ha sido posible o, en otros casos, las encuestas han sido invalidadas y sustituidas por otras realizadas en los mismos municipios y a personas de las mismas características sociodemográficas.

Este control de calidad no solo se ha realizado de forma telefónica sino también de forma presencial. En el caso de la inspección telefónica, se ha procedido a la comprobación de las respuestas facilitadas por 1300 personas encuestadas y a la grabación en soporte magnético de la conversación mantenida en dicha inspección. En el caso de la inspección presencial se han elegido al azar diferentes viviendas correspondientes al trabajo de campo de cada uno de los encuestadores y encuestadoras, así como aquellos casos en los que la inspección telefónica no se ha podido realizar (teléfono comunicando todo el tiempo, llamadas restringidas, móvil apagado o fuera de cobertura...). En total se han controlado el 74,7 % de las encuestas (el 65,1 % de forma telefónica y el restante 9,6 % de forma presencial).

Las fechas de realización de este trabajo de campo (incluida la repetición de aquellas encuestas que han sido anuladas tras el control de calidad) han sido del 6 de noviembre al 15 de diciembre de 2017.

Una vez validadas todas las encuestas, se han grabado en una base de datos para su análisis estadístico con paquete informático SPSS. Los resultados han sido ponderados y elevados a miles para su presentación en base al reparto de la población joven en cada uno de los territorios históricos y comarcas de Euskadi y a su distribución real en los distintos grupos de edad considerados, de acuerdo a los datos oficiales de población publicados por Eustat, Instituto Vasco de Estadística.

El error muestral, atribuible en el caso teórico de que la muestra hubiera sido estrictamente aleatoria, se cifra en un $\pm 2,2$ % para el conjunto de la juventud de Euskadi, con un nivel de confianza de 95,5 % y $p=q=0,5$.

La selección de individuos pertenecientes a un colectivo concreto dentro de la muestra general conlleva un incremento del error muestral inicial. Por ello algunos datos han de entenderse más como aproximaciones al fenómeno estudiado que como magnitudes exactas. En cualquier caso, en las tablas se indica el número de encuestas realizadas a cada colectivo desagregado (n).

Las variables de desagregación más utilizadas y las categorías que integran son las siguientes:

- Sexo: mujeres, hombres.
- Grupos de edad: 16-19 años, 20-24 años, 25-29 años y 30-34 años
- Territorio histórico (de residencia): Álava, Bizkaia, Gipuzkoa.
- Tamaño de municipio: pequeño (menos de 10.000 habitantes), mediano (entre 10.000 y 120.000 habitantes) y capital.
- Lugar de nacimiento: Euskadi (Álava, Bizkaia o Gipuzkoa), resto de España (esta categoría no se incluye en las tablas debido al escaso número de jóvenes en esta situación en la muestra analizada) y extranjero.

- Clase social: alta o media-alta o media; baja o media-baja.
- Ocupación principal: estudiando, trabajando, en paro, otras (esta última categoría no se presentará en tablas debido al escaso número de jóvenes que engloba).
- Forma de acceso a la vivienda: compra, alquiler.
- Forma de tenencia de la vivienda: propiedad, alquiler.
- Disponibilidad monetaria mensual: menos de 1200€, más de 1200 €.
- Dificultades para afrontar los gastos en vivienda (tanto hipoteca como renta de alquiler y gastos corrientes de luz, agua, gas...): sí, no.
- Situación de sobreesfuerzo económico (por tener que dedicar más del 40 % de los ingresos del hogar al pago de la cuota hipotecaria o de la renta de alquiler): sí, no.

El diseño de la investigación, el análisis de los resultados y la redacción del informe son responsabilidad exclusiva del Observatorio Vasco de la Juventud.

El trabajo de campo, por su parte, ha sido realizado por la empresa *Ingartek* siguiendo indicaciones expresas del Observatorio Vasco de la Juventud. Para el control de calidad de las encuestas se ha contado con la colaboración de otra empresa: *Iritzi, Investigación Social*.



1

Situación laboral y económica de la juventud

La emancipación residencial de una persona joven respecto a sus progenitores es la culminación del proceso de auto-capacitación e independización de cualquier persona, el momento en el que un individuo abandona el nido familiar, asumiendo todas las responsabilidades que conlleva.

La primera condición que una persona joven debe de afianzar de cara a una eventual emancipación es la de garantizar su independencia económica a través de los ingresos derivados de un trabajo remunerado.

Este capítulo tratará de indagar sobre la situación ocupacional de las personas jóvenes de 16 a 29 años, los sueldos de quienes trabajan, su situación contractual y la comparación con la situación de quienes tienen de 30 a 34 años.

Analizando la ocupación principal y las condiciones laborales de quienes tienen como ocupación principal el trabajo, trataremos de establecer si la calidad del empleo de las personas jóvenes posibilita su emancipación.

1.1. SITUACIÓN LABORAL Y ECONÓMICA DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS

Si atendemos a la estructura ocupacional de las personas de 16 a 29 años obtenemos la primera pista para empezar a acercarnos a la realidad de la emancipación juvenil en Euskadi.

Al contrario de lo que sucede en otros países miembros de la UE28, donde existen ayudas para que las personas mayores de edad compaginen el comienzo de sus estudios universitarios con el abandono del hogar familiar, en Euskadi no es hasta la obtención de un trabajo suficientemente remunerado cuando las personas jóvenes empiezan a considerar la posibilidad de emanciparse.

¿Pero a qué edad empieza la carrera profesional de las personas jóvenes en Euskadi?

El 54,4 % de las personas de 16 a 29 años de Euskadi tienen los estudios como actividad principal. Un 35,4 % se dedican principalmente a trabajar en un empleo remunerado, otro 6,7 % se encuentra actualmente en paro y por último, un 3,5 % se encuentra en alguna otra situación.

El primer grupo de edad, el de quienes tienen de 16 a 19 años, puede ser directamente considerado como «incapaz de emanciparse», ya que el 93,2 % se dedica principalmente a estudiar. Esto no quiere decir que no puedan también tener un trabajo remunerado, pero se definen todavía a sí mismas como personas que estudian y como veremos más adelante, los altos costes que supone la emancipación en Euskadi, los sitúa en una situación de probabilidad de emancipación muy baja. Solamente el 3,5 % de las personas de esta edad que residen en Euskadi tienen el trabajo como actividad principal. Si consideramos altamente improbable que a esa edad tengan estudios superiores y si asumimos que a más estudios, más ingresos, podemos afirmar que aunque sean personas que cumplen el primer requisito para la emancipación (una fuente de ingresos propia), es muy improbable que consigan emanciparse.

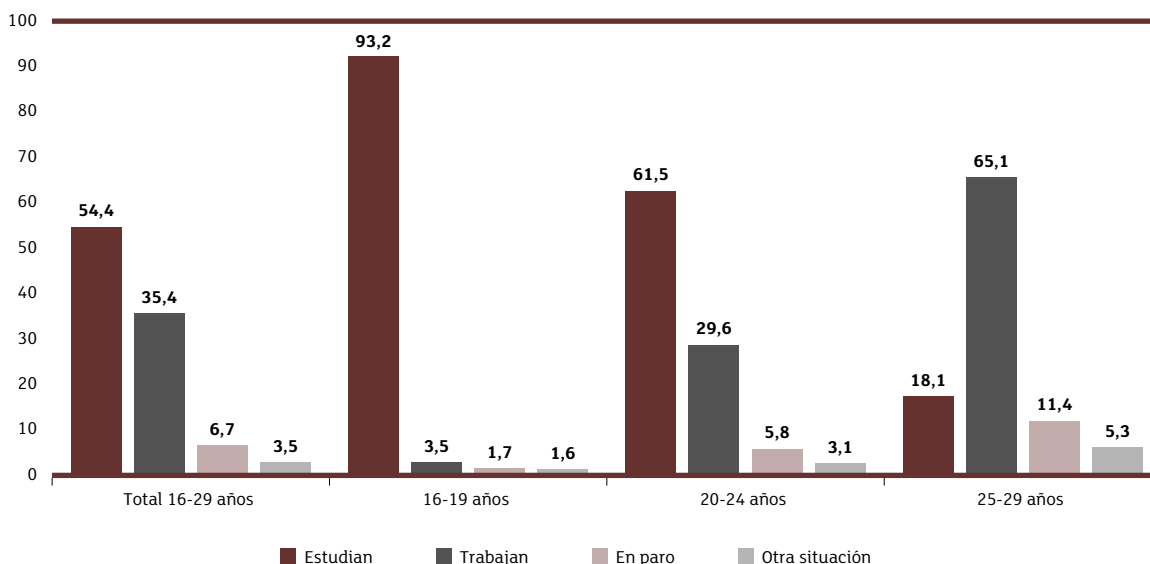
El siguiente grupo de edad analizado, el de quienes tienen de 20 a 24 años, ve modificada significativamente su distribución en lo que se refiere a la ocupación principal. A pesar de que aumenta el porcentaje de quienes trabajan y desciende el de quienes estudian, las personas de 20 a 24 años se parecen más a las de 16 a 19 que a las de 25 a 29 años. Es decir, siguen prevaleciendo las personas que se dedican principalmente a estudiar (61,5 %), seguidas de las que tienen el trabajo como ocupación principal (29,6 %). Un 5,8 % se encuentra en paro y el restante 3,1 % se encuentra en otra situación.

Por último, entre los 25 y los 29 años es cuando la mayoría de las personas que consideramos jóvenes (16 a 29 años) se incorporan al mercado laboral (65,1 % trabajan), mientras que decrecen las que estudian (18,1 %). También aumentan las personas que desearían trabajar pero no encuentran empleo, es decir, que están en paro (11,4 %); por último, el 5,3 % se encuentra en otra situación.

Según estos datos, que evidencian un ciclo formativo y de mejora de su empleabilidad muy largo, no es hasta el período de edad de los 25 a 29 años cuando el trabajo empieza a ser mayoritario entre las personas jóvenes. Más adelante analizaremos si la calidad de esos primeros intentos de inserción en el mercado laboral garantiza la posibilidad de emanciparse del hogar familiar.

Gráfico 1.1.

OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



Según distintas variables sociodemográficas no se aprecian diferencias significativas; por ejemplo, entre las personas de 16 a 29 años los datos de quienes se dedican a trabajar o estudiar son similares entre mujeres y hombres.

Según el lugar de nacimiento de las personas jóvenes entrevistadas observamos que las personas nacidas en el extranjero se dedican en menor medida que las personas nacidas en Euskadi a estudiar, tienen una tasa de paro superior y un porcentaje mucho más elevado de personas que se encuentran en otras situaciones, principalmente como personas dedicadas a las labores del hogar. Esta circunstancia les coloca en una situación de dificultad, que como veremos más adelante, se reflejará en prácticamente todos los indicadores que analizaremos.

Tabla 1.1.
OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS,
SEGÚN SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	Total	Sexo		Lugar de nacimiento	
		Mujeres	Hombres	Euskadi	Extranjero
Estudian	54,4	54,4	54,4	55,9	45,1
Trabajan	35,4	34,7	36,0	36,3	34,6
En paro	6,7	6,2	7,2	6,0	8,6
Otras situaciones	3,5	4,6	2,5	1,8	11,7
(n)	1319	661	658	1025	221

¿Cómo son los empleos de las personas jóvenes?

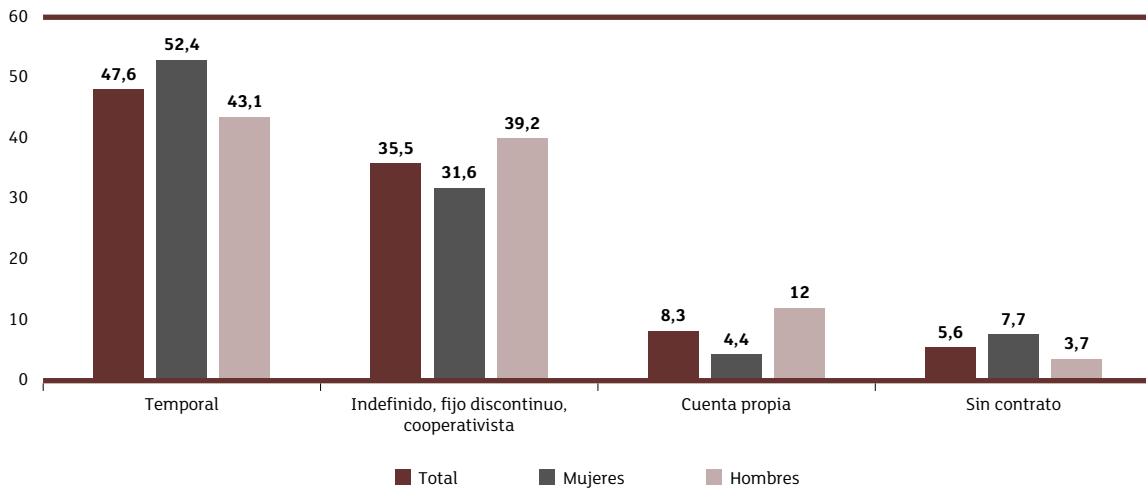
Como hemos avanzado antes, tan importante como conseguir un trabajo es que éste sea de calidad, en el sentido de que garantice un sueldo suficiente y estable, es decir, es preciso atender a la calidad del trabajo que tienen las personas que se declaran ocupadas. Después de la crisis iniciada en 2009, el itinerario de las personas jóvenes para insertarse en el mercado laboral ha estado marcado por altas tasas de paro (que van disminuyendo a lo largo de los años), la precariedad laboral (bajos salarios y temporalidad en el empleo) y la incertidumbre de cara al futuro. Y estos aspectos no han sido sino dificultades añadidas a un período crítico, como es el del abandono del hogar.

Empezamos a analizar este fenómeno de la precariedad laboral observando el tipo de contrato con el que trabajan estas personas. Los trabajadores jóvenes con contrato temporal son casi la mitad de las personas de esa edad que tienen el trabajo como ocupación principal (47,6 %). La temporalidad afecta en mayor medida a las mujeres trabajadoras que a los hombres trabajadores (52,4 % y 43,1 % respectivamente).

Este primer indicador nos habla de trayectorias profesionales con un horizonte futuro incierto, sobre todo de cara a la adopción de compromisos económicos como la firma de una hipoteca, la firma de un contrato de alquiler, etc.

Gráfico 1.2.

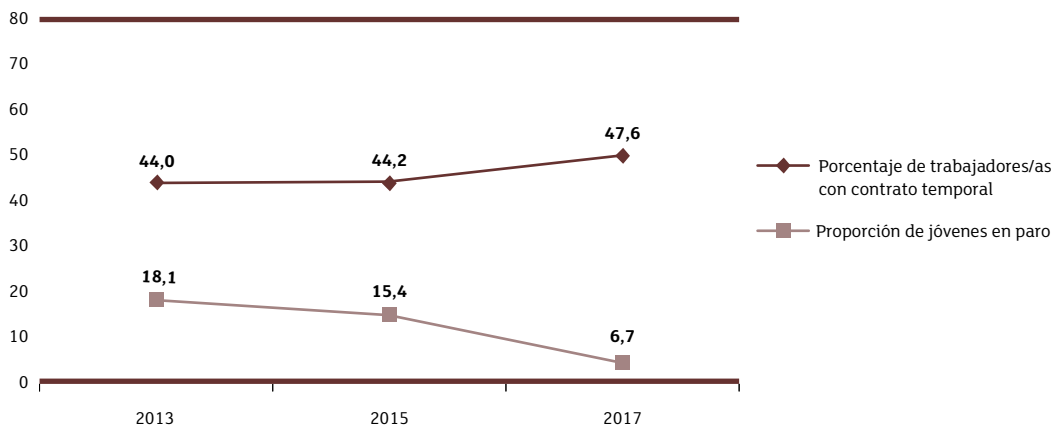
TIPO DE CONTRATO DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE TRABAJAN, SEGÚN SEXO (%)



Si analizamos la relación entre el paro y la temporalidad, observamos que la línea de la temporalidad aumenta en la misma medida en la que desciende la línea que corresponde a la a la proporción de jóvenes en paro. Si en 2013 la temporalidad era del 44,0 % entre las personas de 16 a 29 años que trabajaban, la proporción de jóvenes en paro en ese mismo año era del 18,1 %. En 2017 el paro ha descendido hasta el 6,7 % entre las y los jóvenes de 16 a 29 años, mientras que la temporalidad se acerca ya a caracterizar a casi la mitad de las personas jóvenes que trabajan (47,6 %). Las consecuencias que el trabajo temporal tiene sobre la percepción que la juventud tiene de su futuro laboral y sobre la configuración de sus expectativas y planes de futuro serán aspectos que iremos analizando a lo largo de esta investigación pero está claro que en ningún caso favorecen un abandono temprano del hogar familiar, hasta ser capaces de asegurarse ciertas garantías económicas que no las sitúe en escenarios de precariedad.

Gráfico 1.3.

EVOLUCIÓN DEL PARO Y DE LA TEMPORALIDAD DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

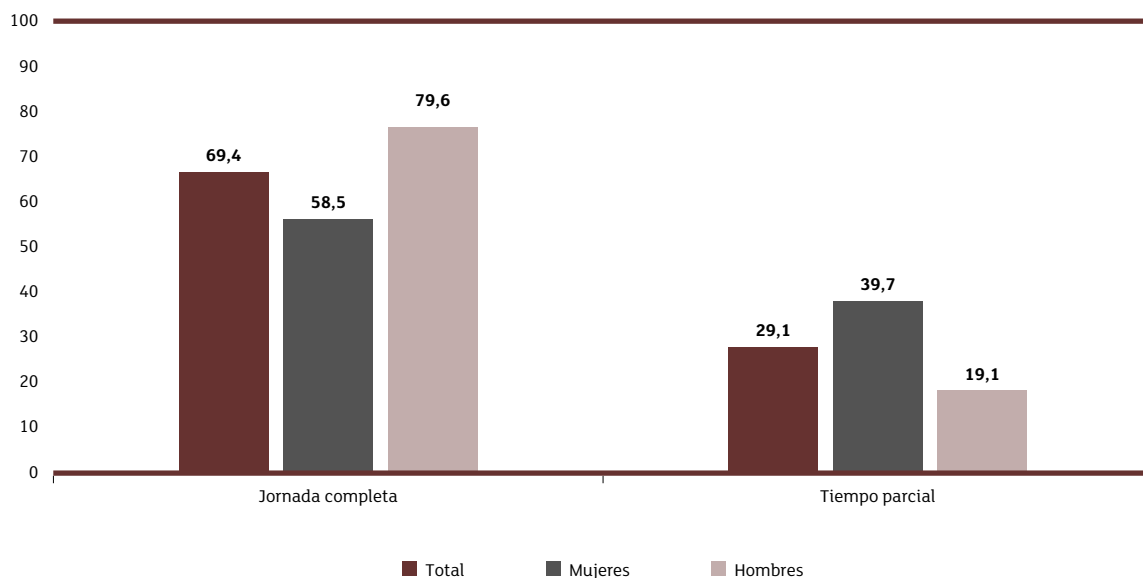
Como acabamos de comprobar, la temporalidad es un indicador que por lo que se refiere al empleo de las personas jóvenes, enmascara una realidad basada en la precariedad laboral y que imposibilita en gran medida la emancipación.

Otro aspecto que se engloba en la precariedad laboral es el del tipo de jornada en el que se trabaja. En ocasiones trabajar en una jornada parcial puede ser una decisión personal debido a múltiples factores (de conciliación, de cuidado, de compaginación con estudios, incluso una preferencia personal), pero en otras ocasiones es una imposición empresarial que limita en gran medida los salarios y lo que deriva de ellos, principalmente las posibilidades de emancipación residencial y la formación de una familia con hijos e hijas.

En el gráfico a continuación observamos que el 29,1 % de las personas jóvenes que trabajan lo hacen a tiempo parcial. Este porcentaje es especialmente significativo si lo analizamos según el sexo de las personas entrevistadas. El porcentaje aumenta hasta el 39,7 % entre las mujeres, es decir, 4 de cada 10 mujeres jóvenes cuya actividad principal es el trabajo lo hacen en una jornada parcial. Más adelante atenderemos al efecto que esta circunstancia tiene sobre los sueldos, y consecuentemente sobre la edificación de un proyecto de vida adulta.

Gráfico 1.4.

TIPO DE JORNADA DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE TRABAJAN, SEGÚN SEXO (%)



Si el trabajo a tiempo parcial tiene una significativa presencia, ¿cuáles son los sueldos con los que tienen que emanciparse las personas jóvenes en Euskadi?

Los sueldos de las personas de 16 a 29 años que trabajan en Euskadi superan escasamente los 1000 euros (1093 € para ser exactos). El valor recogido en 2017 es el más alto de la serie que empieza en 2011, pero siguen siendo cantidades que se nos antojan escasas, sobre todo cuando las comparemos con el coste de las viviendas de Euskadi, tanto en compra como en alquiler.

Pero volvamos a la evolución de los sueldos. En 2011 las personas de 16 a 29 años cuya principal ocupación era el trabajo ganaban de media 998 euros; en 2013 los sueldos bajaron ligeramente hasta los 966 euros; volvieron a recuperarse ligeramente en 2015 alcanzando los 996 euros y es en 2017 cuando superan por primera vez los 1000 euros. Cifras que, más allá de las subidas y bajadas, no parecen suficientes para afrontar un proyecto de emancipación.

Otro aspecto que observamos es que incluso en estos grupos de personas jóvenes se produce una brecha de género que teniendo en cuenta los sueldos de los que hablamos, no hay que desdeñar. En 2017 los hombres jóvenes cobran 1157 euros al mes, mientras que el sueldo de las mujeres jóvenes es de 1025 euros mensuales.

La explicación a esta brecha de género, en la información recogida en esta investigación, la encontramos en parte en el trabajo a tiempo parcial. Como hemos visto anteriormente, hay una diferencia de 20 puntos porcentuales en la prevalencia de trabajo a tiempo parcial en mujeres y hombres jóvenes. El sueldo medio de una persona de 16 a 29 años que trabaja en Euskadi a jornada completa es de 1288 euros mensuales. Por el contrario, el sueldo de quienes trabajan a jornada parcial es de 644 euros al mes. Si volvemos atrás para recordar que casi un tercio (29,1 %) de las personas jóvenes de Euskadi trabajan a tiempo parcial y consideramos que no llegan a ganar ni 700 euros al mes, entenderemos que las tasas de emancipación en Euskadi sean las que son a esta edad.

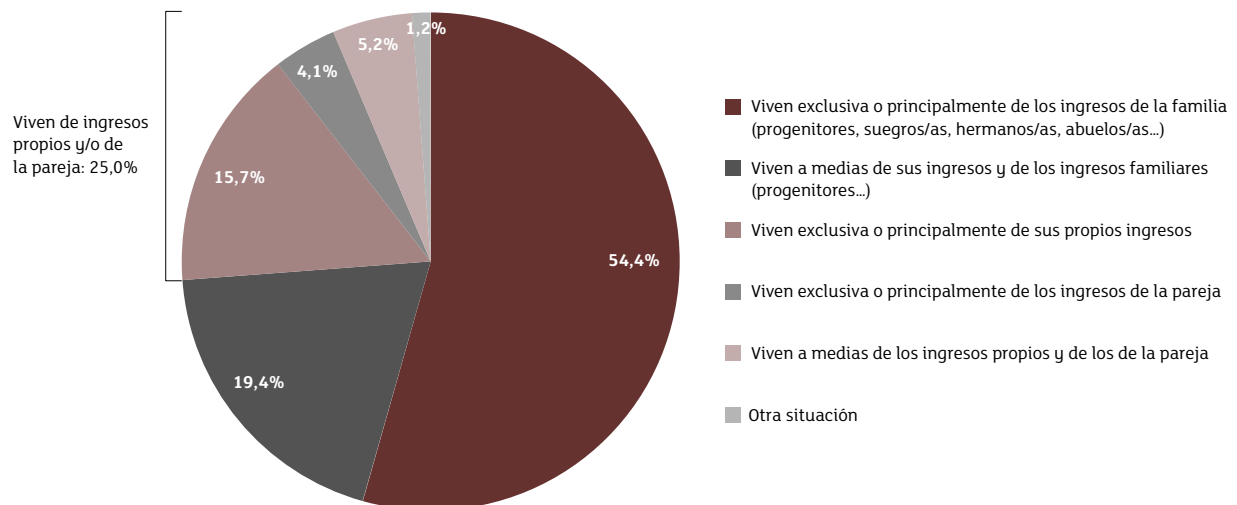
¿Cuántas personas jóvenes son económicamente independientes?

Solamente el 15,7 % de las personas jóvenes de 16 a 29 años de Euskadi viven exclusiva o principalmente de sus ingresos. Otro 5,2 % vive a medias de los ingresos propios y de los de la pareja. Un 4,1 % vive exclusiva o principalmente de los ingresos de la pareja. Si agrupamos estas tres categorías sumamos un 25,0 % de jóvenes de 16 a 29 años que viven, de alguna manera, independientes de su familia de origen y que, como veremos más adelante, coinciden de alguna manera con el porcentaje de personas jóvenes emancipadas en ese grupo de edad.

Por otro lado el 54,4 % viven exclusiva o principalmente de los ingresos de la familia, entendida como progenitores, suegros/as, hermanos/as, abuelos/as o cualquier otra fórmula.

Gráfico 1.5.

ORIGEN DE LOS INGRESOS DE LOS QUE VIVE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS (%)



El porcentaje de jóvenes que viven principalmente de sus ingresos es mayor entre los hombres que entre las mujeres (17,1 % frente a 14,2 %). Por el contrario, es mayor el porcentaje de mujeres jóvenes que afirman vivir principalmente de los ingresos de su pareja o a medias de sus ingresos y los de su pareja (12,9 % de las mujeres frente al 5,8 % de hombres).

Entre las personas jóvenes nacidas en el extranjero destaca el hecho de que haya un porcentaje superior de personas viviendo principalmente de sus ingresos y/o los de su pareja que entre las personas nacidas en Euskadi (38,2 % frente a 21,9 %).

Tabla 1.2.
ORIGEN DE LOS INGRESOS DE LOS QUE VIVE LA JUVENTUD
DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

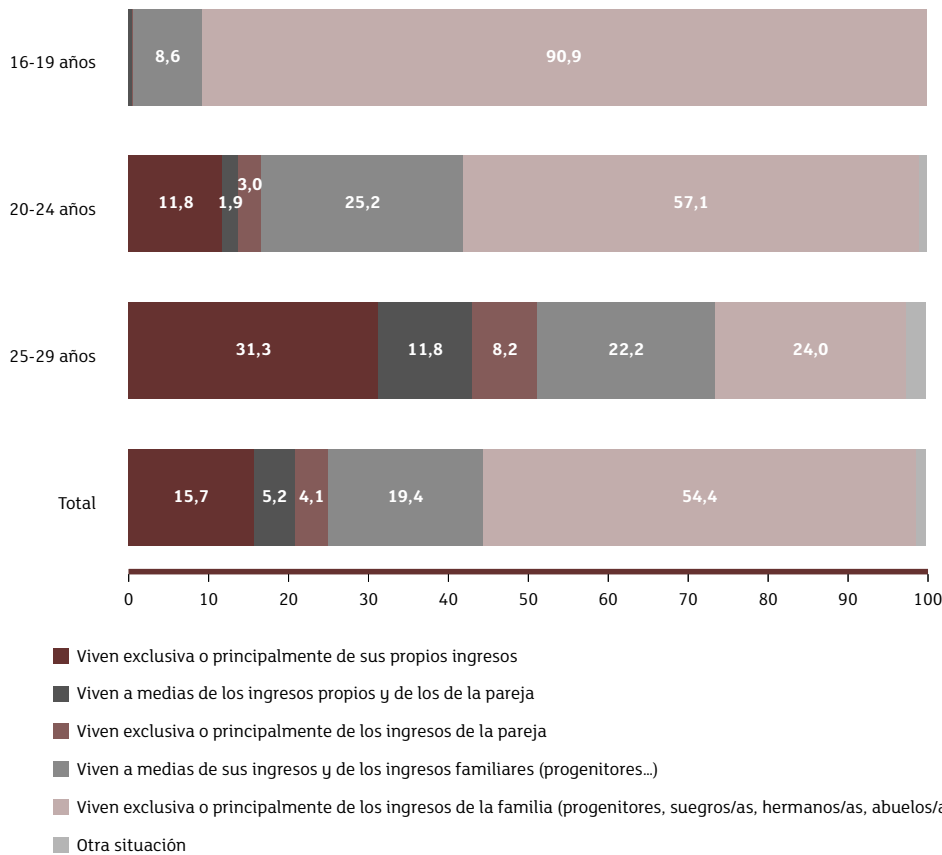
(%)	Total	Sexo		Lugar de nacimiento	
		Mujeres	Hombres	Euskadi	Extranjero
Viven principalmente de los ingresos de su familia (progenitores hermanos/as abuelos/as suegros/as)	54,4	53,9	54,9	56,3	43,4
Vives a medias de tus ingresos y de los de tu familia (progenitores hermanos)	19,4	17,3	21,3	21,4	12,3
Vives principalmente de tus ingresos	15,7	14,2	17,1	14,4	19,9
Vives principalmente de los ingresos de tu pareja	4,1	6,4	2,0	2,9	10,3
Vives a medias de tus ingresos y los de tu pareja	5,2	6,5	3,8	4,6	8,0
Otra situación	1,2	1,4	0,8	0,4	5,5
Ns/Nc	0,1	0,2	0,0	0,0	0,5
<i>(n)</i>	1319	661	658	1025	221

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Lógicamente las personas jóvenes que viven exclusiva o principalmente de sus ingresos, o de los propios y de la pareja, aumentan con la edad. Si en el grupo de edad de 16 a 19 años prácticamente 9 de cada 10 viven de los ingresos familiares, ese porcentaje va decreciendo a medida que aumenta la edad. Desciende del 90,9 % entre quienes son más jóvenes al 57,1 % de quienes tienen de 20 a 24 años y al 24,0 % entre quienes tienen de 25 a 29 años. Tal como hemos observado anteriormente, es en ese grupo de edad en el que empieza a sucederse una incorporación significativa al mercado de trabajo y por consiguiente cuando se empieza a disponer de una fuente de ingresos propia que propiciará en última instancia la emancipación residencial.

Gráfico 1.6.

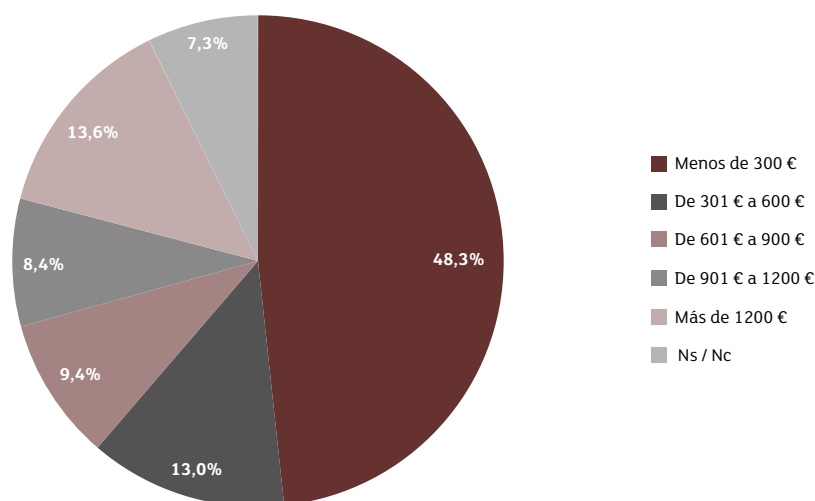
ORIGEN DE LOS INGRESOS DE LOS QUE VIVE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



Sin embargo, una cosa es trabajar y tener una fuente de ingresos propia, y otra cosa es que dicha fuente de ingresos sea suficiente para permitir un proceso de emancipación residencial. Y si atendemos al dinero del que disponen las personas de 16 a 29 años de Euskadi, parece que nos encontramos en ese escenario. Un 48,2 % dispone de menos de 300 al mes. Si sumamos a quienes disponen de 300 a 600 euros, el 61,2 % dispone de menos de 600 euros, una cantidad que veremos que es insuficiente cuando abordemos el coste de la vivienda en Euskadi.

Sólo un 22,0 % de la juventud de 16 a 29 años dispone de más de 900 euros al mes. Ese porcentaje se asemeja al porcentaje de personas económicamente independientes que hemos analizado anteriormente, lo que nos lleva a considerar los 900 euros como el mínimo requerido para iniciar, o al menos plantearse, un proceso de emancipación residencial, al menos si establecemos un mínimo pecuniario a una circunstancia tan diversa como puede ser la emancipación de una persona joven.

Gráfico 1.7.
DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS,
SEGÚN EL DINERO DEL QUE DISPONE MENSUALMENTE (%)



Aunque la evolución de los indicadores relativos a la incorporación de las personas de 16 a 29 años al mercado de trabajo muestre alteraciones porcentuales positivas (mínimas), lo cierto es que se sitúan en valores que no permiten que las personas jóvenes de Euskadi (las de quienes tienen de 16 a 29 años), puedan emanciparse residencialmente.

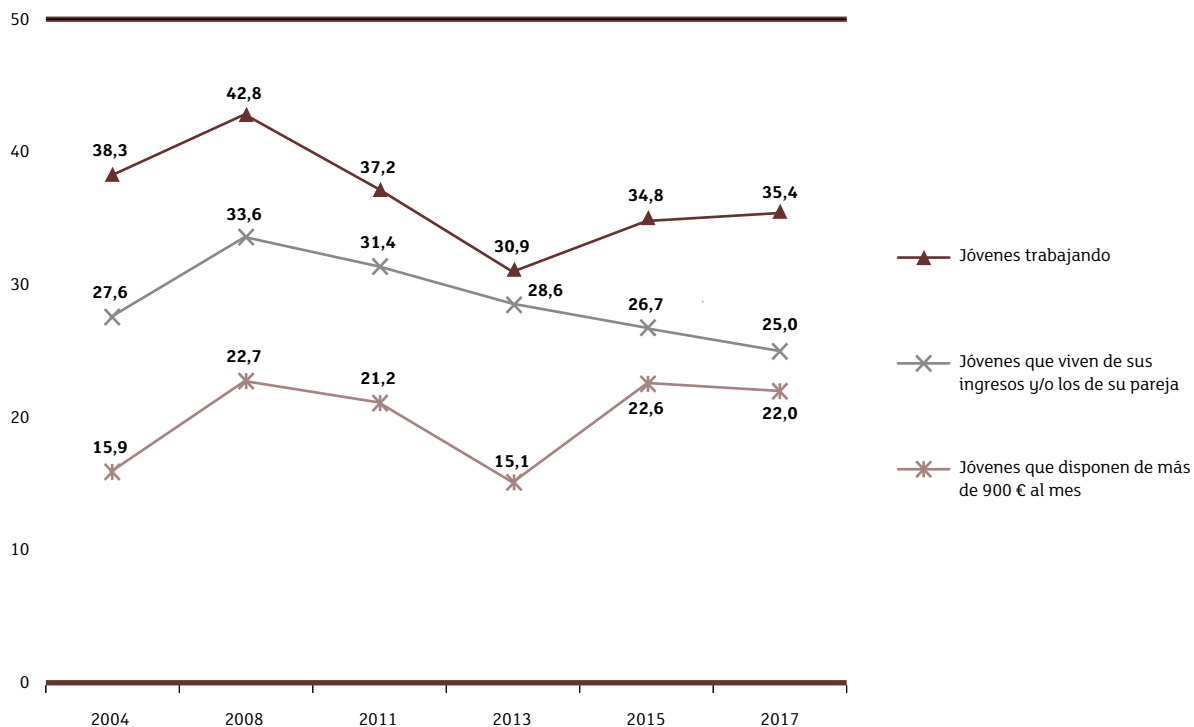
El 35,4 % trabaja, pero solamente el 25,0 % viven de sus ingresos y/o de los de su pareja y un 22,0 % disponen de más de 900 al mes. De estos datos cabe deducir que las tasas de emancipación no pueden ser muy elevadas.

La evolución de los porcentajes de personas jóvenes que trabajan, que viven de sus ingresos y/o de los de su pareja y de quienes disponen de más de 900€ al mes muestra una realidad que evidencia la precariedad laboral de las personas jóvenes. Una realidad, por otra parte, estancada, independientemente de las casi insignificantes mejoras en los sueldos (analizados en esta colección), el paro y la temporalidad.

Antes de 2013 esos tres indicadores aumentaban y descendían juntos, es decir, a más personas trabajando, mayor porcentaje de personas que afirmaban vivir de sus ingresos y/o de los de su pareja (es decir, que son económicamente independientes de sus progenitores) y también un porcentaje mayor de personas jóvenes que disponían de más de 900 euros al mes. Sin embargo, la crisis económica que estalló en 2009 y que tuvo un repunte en 2013, ha cambiado esa tendencia. Desde entonces, aumenta el número de personas que trabajan (va descendiendo el paro, como hemos visto en gran medida a costa de la calidad del empleo) pero no sólo no aumentan sino que van descendiendo los porcentajes de quienes viven de sus ingresos y disponen de más de 900 al mes. Es decir, se recupera el mercado laboral pero redefinido a partir de unas condiciones de precariedad, con sueldos que no recuperan los valores de antes de las crisis y que consecuentemente condenan a las personas que trabajan en estas condiciones a tener que rebajar las expectativas de emancipación.

Gráfico 1.8.

EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES RELATIVOS A LA DISPONIBILIDAD DE INGRESOS PROPIOS ENTRE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* y serie *Emancipación*).

1.2. SITUACIÓN LABORAL Y ECONÓMICA DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

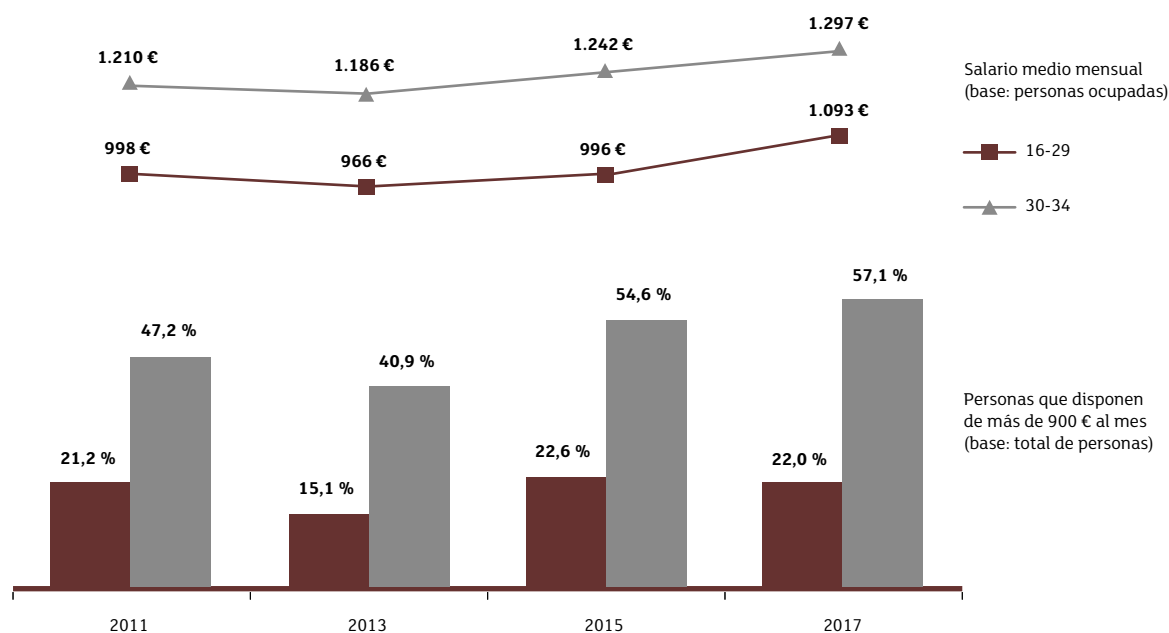
Las oportunidades para emanciparse residencialmente respecto al hogar de los progenitores en Euskadi aumentan considerablemente entre los 30 y los 34 años.

La comparación entre quienes tienen de 16 a 29 años y quienes tienen de 30 a 34 años presentan grupos de edad que marchan a dos velocidades. El primero es un grupo de personas predominantemente estudiantes, sin fuentes de ingresos propias y además con una disponibilidad mensual de dinero de baja intensidad (la mayoría dispone de menos de 900€ al mes y los sueldos de las personas que trabajan apenas superan los 1000 euros, concretamente 1093).

Quienes tienen de 30 a 34 años presentan tasas de ocupación altas, 3 de cada 4 trabajan y consecuentemente disponen de una fuente de ingresos propia.

El 73,3 % de quienes tienen de 30 a 34 años trabajan y además su sueldo medio mensual es de 1297 € al mes. Es lógico pensar que es en este momento en el que las tasas de emancipación aumentan, y de hecho así sucede, como veremos en el siguiente capítulo.

Gráfico 1.9.
EVOLUCIÓN DEL SALARIO MEDIO Y DEL PORCENTAJE DE PERSONAS QUE DISPONEN DE MÁS DE 900€ AL MES. COMPARACIÓN ENTRE EL COLECTIVO DE 16 A 29 AÑOS Y EL DE 30 A 34 AÑOS

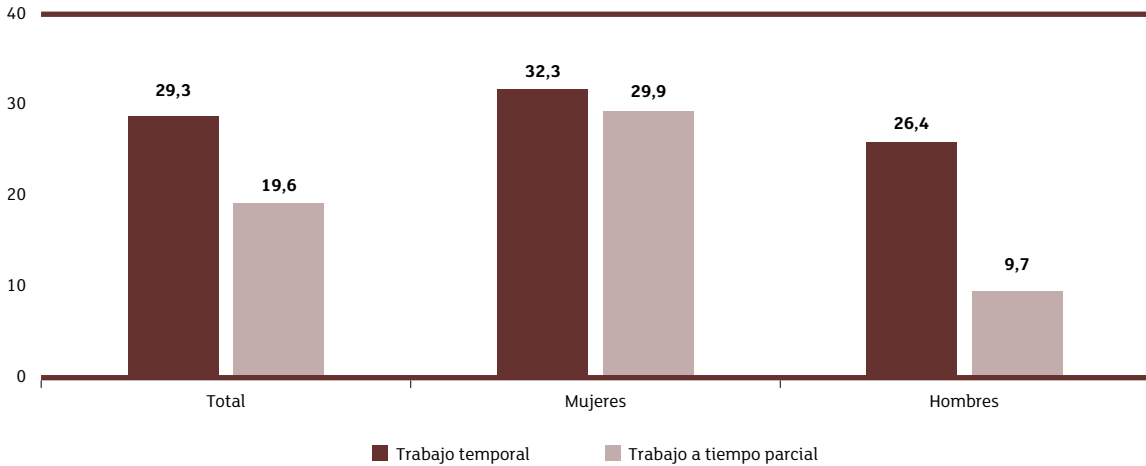


Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Las condiciones contractuales de las personas de 30 a 34 años que tienen como principal ocupación el trabajo difieren porcentualmente de las condiciones de quienes tienen de 16 a 29 años. La temporalidad es más baja entre las personas de esta edad, aunque sigue alcanzando al 29,3 % de personas jóvenes que trabajan y el trabajo a jornada parcial también desciende pero sigue afectando a una de cada cinco personas jóvenes trabajadoras (19,6 %). Lo que sí se mantiene invariable es la diferencia por sexo, ya que las mujeres de 30 a 34 años siguen padeciendo en mayor medida la precariedad que los hombres. Parece que algunas cosas nunca cambian y que siempre son los mismos colectivos los que se enfrentan a más dificultades.

Gráfico 1.10.

TRABAJO TEMPORAL Y JORNADA A TIEMPO PARCIAL
DE PERSONAS TRABAJADORAS DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN SEXO (%)

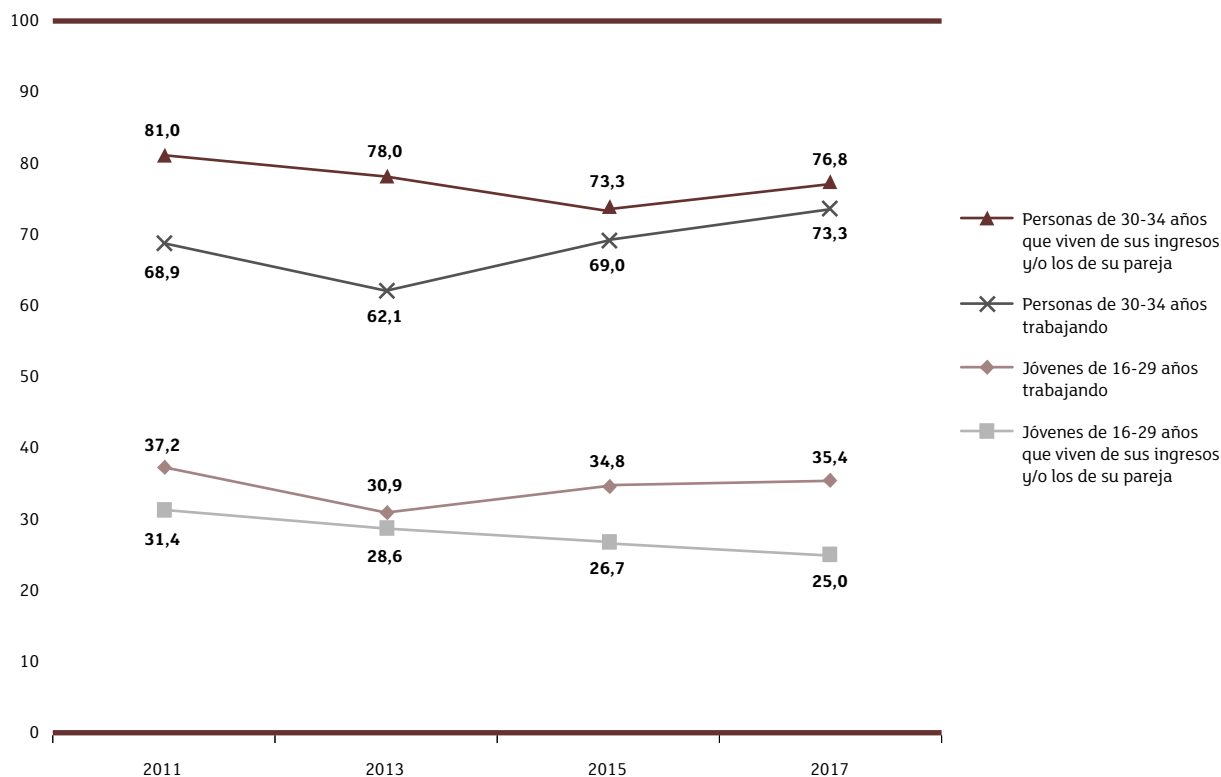


Anteriormente hemos comprobado que entre las personas de 16 a 29 años va aumentando el porcentaje de quienes trabajan pero no evoluciona en la misma dirección el porcentaje de personas que afirman vivir de sus ingresos y/o de los de su pareja. En cambio, entre las personas de 30 a 34 años, al tener también en cuenta los ingresos de la pareja, vemos que son algunas más las personas que viven de sus ingresos y/o los de su pareja que las que están trabajando. En cualquier caso, parece que la calidad del trabajo mejora a partir de los 30 años, al menos desde el punto de vista de la relación entre tener un trabajo y ser independiente.

Que entre las personas de menos de 30 años haya semejante distancia entre quienes trabajan y a quienes esa circunstancia los vuelve independientes económicamente nos hace pensar en precariedad, parcialidad y sueldos bajos. Ninguna de esas tres circunstancias remite a empleo de calidad que permita afrontar un proceso de emancipación residencial con garantías.

Gráfico 1.11.

EVOLUCIÓN DE LOS PORCENTAJES DE JÓVENES TRABAJANDO
Y DE QUIENES VIVEN DE SUS INGRESOS Y/O DE LOS DE SU PAREJA.
COMPARACIÓN ENTRE EL COLECTIVO DE 16 A 29 AÑOS Y EL DE 30 A 34 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (Serie *Juventud Vasca* y serie *Emancipación*).

1.3. RESUMEN DEL CAPÍTULO

Si consideramos la emancipación o la autosuficiencia económica como premisa fundamental para la emancipación, podemos excluir a las personas de menos de 25 años como grupo de edad que puede optar a emanciparse del hogar de sus progenitores. Entre quienes tienen de 25 a 29 años, por el contrario, son mayoría las personas que trabajan pero sus condiciones laborales son de tipo precarizado. Entre las personas de 30 a 34 años tres de cada cuatro trabajan, los sueldos son más altos y por lo tanto aumentan las condiciones para emanciparse de sus progenitores.

A pesar de que esta investigación constata una ligera mejoría de los sueldos, que entre las personas de 16 a 29 años que trabajan han pasado de los 998 euros de 2011 a los 1093 euros en 2017, lo cierto es que la mejora no alcanza a suponer una diferencia tan significativa como para alterar drásticamente las oportunidades de las personas jóvenes para emanciparse.

La recuperación económica de los últimos años, por lo que se refiere al descenso de las cifras de paro de las personas jóvenes, se ha conseguido en gran medida aumentando la temporalidad de los contratos. La mayoría de

las personas jóvenes que trabajan en Euskadi lo hacen con trabajos temporales que afectan negativamente sus expectativas de emanciparse al no poder asegurar la continuidad de sus ingresos.

Por lo que se refiere a la falta de calidad del empleo de las personas jóvenes, se advierten además diferencias significativas entre mujeres y hombres jóvenes. Las mujeres de 16 a 29 años trabajan con un contrato temporal en mayor medida que los hombres de su misma edad (52,4 % frente al 43,1 %) y también presentan cifras de trabajo a jornada parcial mucho más elevadas que los hombres. Esta circunstancia, además de la feminización de ciertos sectores productivos, es la principal causa de la brecha que existe entre los sueldos de las mujeres y los hombres.

Entre las personas de 30 a 34 años las cifras de personas que trabajan aumentan hasta el punto en el que casi 3 de cada 4 personas tienen ya el trabajo como ocupación principal (concretamente el 73,3 %). Los sueldos también son superiores a los que reciben las personas de 16 a 29 años que trabajan (aproximadamente 200 euros más). Sin embargo, se mantienen niveles bastante significativos de temporalidad (3 de cada 10) y esa circunstancia también desfavorece la emancipación.

Parece que, a pesar de que este colectivo también sufre las penalidades de un mercado de trabajo basado en la temporalidad y los sueldos bajos, es a esta edad (30 a 34 años) cuando empiezan a darse algunas de las circunstancias para que las personas jóvenes que residen en Euskadi consigan emanciparse.

2

Juventud emancipada: tasa de emancipación, edad media de emancipación y situación de convivencia

Este capítulo analiza cuántas personas jóvenes viven emancipadas y qué características socio-demográficas les definen. También se atenderá a la edad de emancipación, enfrentada a la que consideran la edad ideal.

Así mismo, se identificarán los modelos de emancipación desde el punto de vista de la situación de convivencia.

Por último, se comparará la situación de las personas de menos de 30 años y las que tienen de 30 a 34 años respecto a sus pautas de emancipación.

2.1. CUANTIFICACIÓN DE PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE ESTÁN EMANCIPADAS

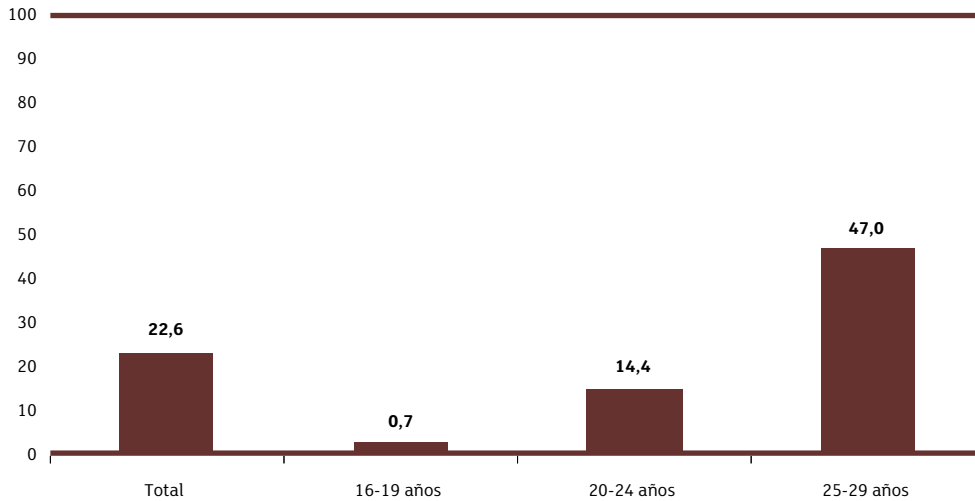
Según los datos de esta investigación, en 2017 solamente el 22,6 % de la juventud de 16 a 29 años vive en un hogar diferente al de sus progenitores. Es decir, apenas 1 de cada 4 jóvenes de menos de 30 años ha conseguido emanciparse.

Es por tanto lógico que solamente el 0,7 % de quienes tienen de 16 a 19 años se hayan emancipado, teniendo en cuenta que es una población mayoritariamente estudiante y sin ingresos. Tradicionalmente la emancipación se ha producido a partir de la finalización de los estudios universitarios, incluso más tarde. El alargamiento de los ciclos formativos ha servido en ocasiones para mejorar la empleabilidad de las personas jóvenes, al menos esa era la intención.

En el grupo de edad de 20 a 24 años aumenta el número de personas emancipadas, pero apenas son 1 de cada 10 (14,4 %).

Por fin, en el grupo de edad de 25 a 29 años, es cuando nos aproximamos a un porcentaje tan elevado que nos permite deducir que es cuando empieza a producirse de verdad la emancipación. El 47,0 % de las personas que tienen de 25 a 29 años se encuentran emancipadas.

Gráfico 2.1.
PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



Volviendo a las personas jóvenes de Euskadi, la población joven inmigrante entre 16 a 29 años presenta una tasa de emancipación muy superior a la media en ese grupo de edad. Las personas jóvenes inmigrantes nacidas en el extranjero que no vienen acompañadas de su familia de origen están «emancipadas» una vez establecidas en España y las pautas de emancipación, en muchos casos, son más tempranas por la urgencia de conformar una unidad familiar propia o no estar sujetas a un modelo familiar tan sobreprotector como el Mediterráneo.

Tabla 2.1.
JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADA DE SUS PROGENITORES, SEGÚN SEXO, OCUPACIÓN PRINCIPAL Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	Total	Sexo		Ocupación principal			Lugar de nacimiento	
		Mujeres	Hombres	Estudian	Trabajan	En paro	Euskadi	Extranjero
Jóvenes emancipados/as	22,6	25,7	19,7	6,7	42,2	39,0	17,1	42,5
(n)	1319	661	658	647	517	99	1025	221

Hay más mujeres emancipadas que hombres emancipados, seguramente debido a la diferencia de edad que se da todavía hoy entre las parejas heterosexuales que son predominantes en Euskadi.

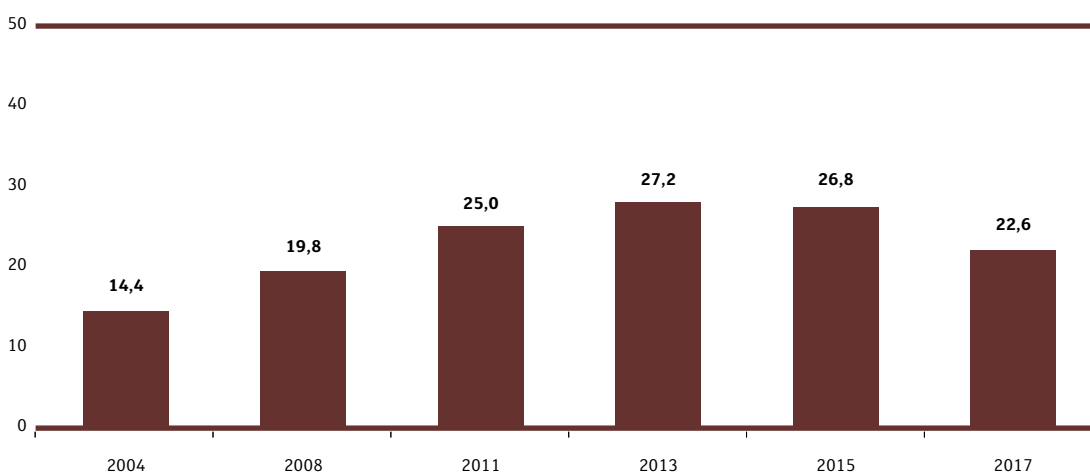
También observamos que lógicamente las personas que trabajan presentan tasas de emancipación mucho más elevadas que quienes estudian. Preocupante es la situación de las personas emancipadas que actualmente están en paro.

La disponibilidad económica mensual también marca diferencias destacadas en relación a la emancipación. Entre quienes disponen de más de 1200 euros todos los meses las cifras de emancipados o emancipadas se incrementan hasta el 57,8 %.

Según el lugar de nacimiento advertimos el beneficioso efecto que provoca la presencia de personas nacidas en el extranjero en lo que se refiere a la tasa de emancipación. Si el valor del conjunto de personas jóvenes que viven en Euskadi de 16 a 29 años es del 22,6 %, ese porcentaje desciende al 17,1 % entre quienes han nacido en Euskadi. Sin embargo, entre la población nacida en el extranjero el porcentaje es del 42,5 %.

La tasa de emancipación de las personas de 16 a 29 años en Euskadi experimentó un aumento entre 2004 y 2013. En ese período pasó del 14,4 % al 27,2 %. Sin embargo, en los últimos cuatro años ha experimentado una evolución negativa que sitúa la tasa de emancipación en 2017 (22,6 %) en valores anteriores a los de 2011.

Gráfico 2.2.
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS DE EUSKADI (%)



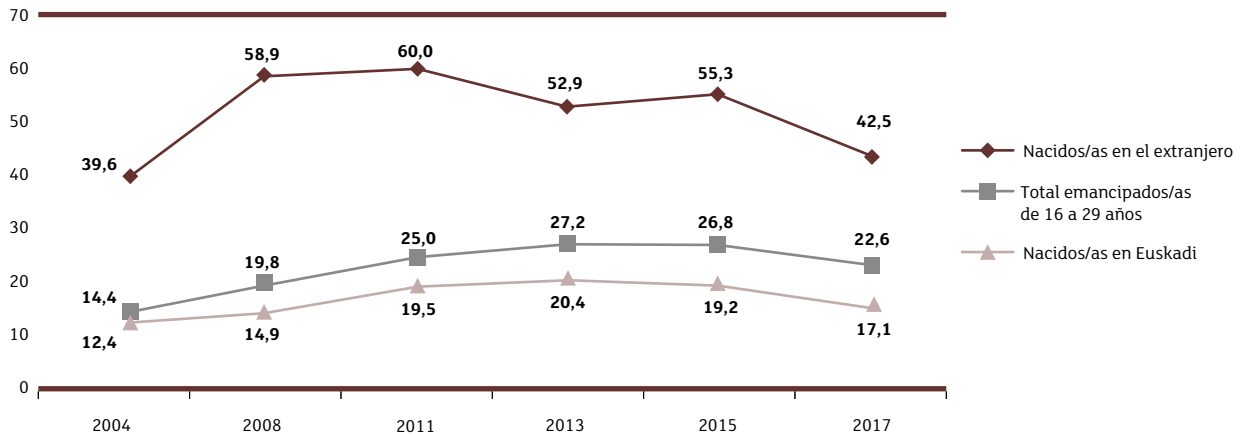
Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* y serie *Emancipación*)

La evolución del porcentaje de personas emancipadas según el lugar de nacimiento se ha mantenido relativamente estable entre las personas jóvenes nacidas en Euskadi, pasando del 12,4 % de 2004 al 14,9 % de 2008, al 19,5 % de 2011, alcanzando el punto más elevado de la serie registrada por el Observatorio Vasco de la Juventud en 2013 (20,4 %) y comenzando el descenso en 2015 (19,2 %) para alcanzar el 17,1 % actual. Como se observa en el gráfico, entre las personas de menos de 30 años nacidas en Euskadi se mueven en valores en torno a una persona emancipada por cada cinco.

Sin embargo, entre las personas jóvenes de menos de 30 años nacidas en el extranjero, se han registrado desde 2004 valores muy elevados. Es cierto que en alguna ocasión la variabilidad del dato se ha podido deber a los escasos elementos entrevistados, pero lo cierto es que incluso en sus valores más bajos, la emancipación de las personas nacidas en el extranjero triplica la de las personas jóvenes nacidas en Euskadi. En su punto más elevado, registrado entre 2008 y 2011, seis de cada diez personas jóvenes nacidas en el extranjero y que residían en Euskadi se encontraban emancipadas. El valor actual, el registrado en 2017 por esta investigación indica que el 42,5 % de personas jóvenes nacidas en el extranjero están emancipadas.

Gráfico 2.3.

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* y serie *Emancipación*)

¿Dónde se sitúa Euskadi en emancipación juvenil si la comparamos con los países miembros de la UE28?

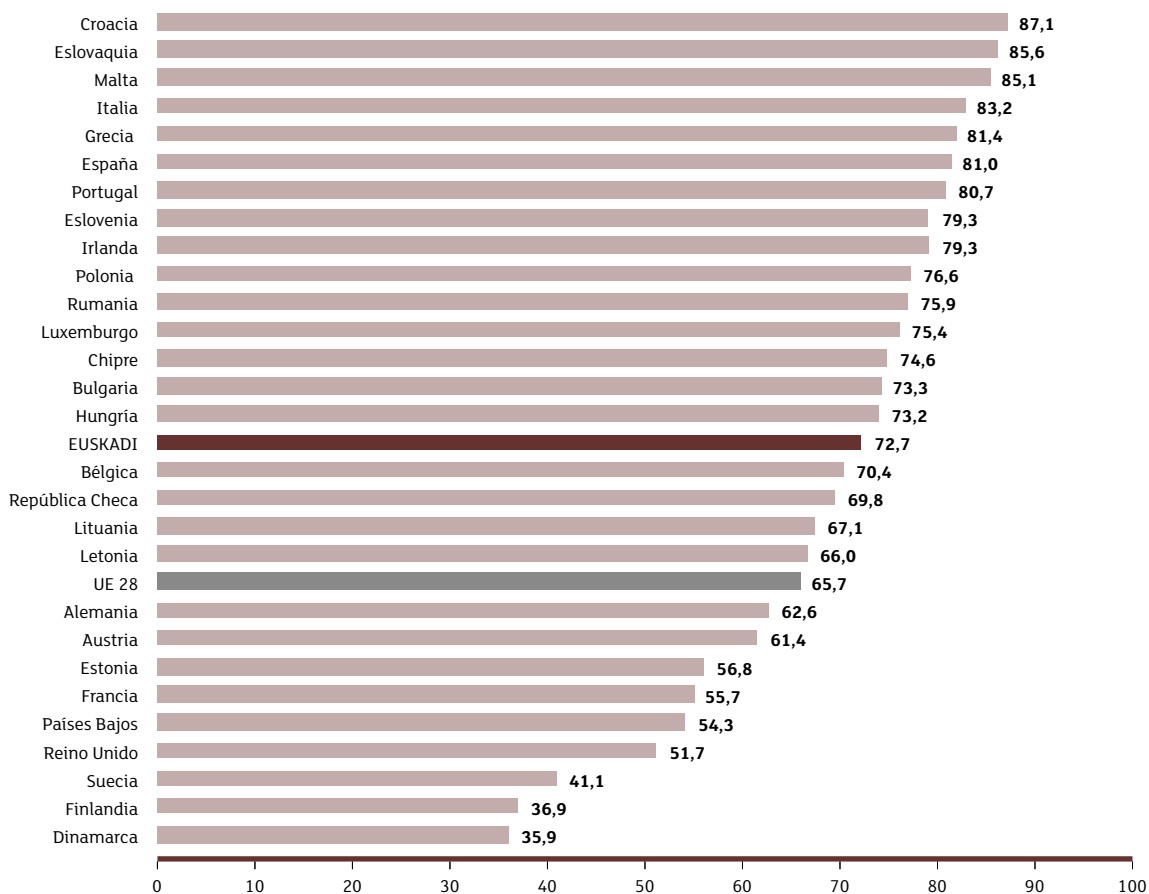
Según los datos recogidos por Eurostat, y que es necesario aclarar que reflejan el valor contrario a la tasa de emancipación, es decir, el porcentaje de jóvenes que aún viven con sus progenitores, podemos constatar las profundas diferencias que existen entre los países miembros, debidas a las diferentes culturas, condiciones socioeconómicas, ayudas estatales e incluso dimensiones geográficas de los estados en los que habitan.

El valor general de la UE28 es del 65,7 % de jóvenes que viven con sus progenitores. Euskadi se sitúa 7 puntos porcentuales por encima de la media de la UE28, junto a países como Chipre, Hungría, Bélgica o la República Checa.

Por encima de ese valor, o dicho de otra manera, con las tasas de emancipación más bajas, se sitúan, por este orden, Croacia (87,1 %), Eslovaquia (85,6 %), Malta (85,1 %), Italia (83,2 %), Grecia (81,4 %) y España (81,0 %), entre los estados con unos valores de jóvenes que viven con sus progenitores superiores al 80 %. Como vemos, mayoritariamente son países del sur de Europa.

En el extremo opuesto están los países del norte de Europa, que son los que tienen tasas de emancipación más elevadas y por lo tanto, obtienen los porcentaje más bajos en este indicador que proporciona Eurostat, de jóvenes que aún viven con sus progenitores. En Dinamarca solamente el 35,9 % de la juventud de 16 a 29 años sigue viviendo en casa de sus progenitores. A continuación se sitúan Finlandia y Suecia, con valores inferiores al 50 %.

Gráfico 2.4.
JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS QUE VIVEN CON SUS PROGENITORES. COMPARACIÓN ENTRE EUSKADI Y LA UE28 (%)



Fuente: Eurostat (estadísticas de juventud). Los datos europeos corresponden a jóvenes de 15 a 29 años

¿Cuál es la edad media a la que se emancipan las personas jóvenes que viven en Euskadi?

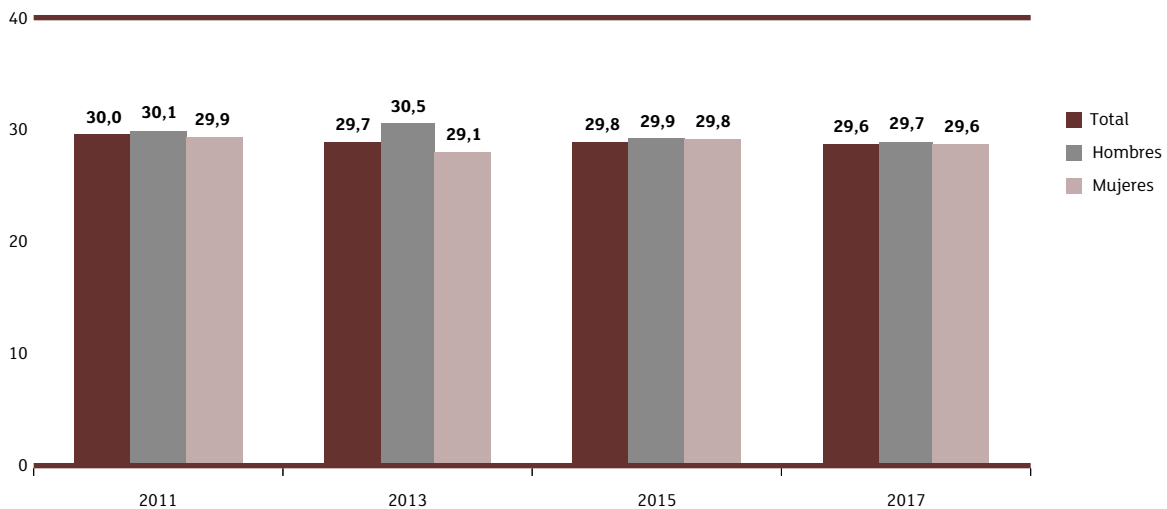
La edad media de emancipación de las personas de 16 a 34 años que viven en Euskadi son los 29,6 años. Esta edad media es similar en hombres y en mujeres (29,6 y 29,7 respectivamente).

El valor de este indicador se mantiene estable a lo largo de las últimas investigaciones realizadas por el Observatorio Vasco de la Juventud. En 2011 era de 30,0 años, en 2013 descendía hasta el 29,7, aumentaba ligerísimamente en 2015 (29,8) y es del 29,6 en esta investigación. Cambios tan leves que no son estadísticamente significativos no sirven sino para afirmar que es a esa edad, alrededor de los 30 años, cuando se produce la emancipación de las personas jóvenes de Euskadi.

A lo largo de este ciclo que va de 2011 a 2017 se han producido grandes cambios a nivel laboral que parecen no haber afectado significativamente a la edad de emancipación.

Gráfico 2.5.

EVOLUCIÓN DE LA EDAD MEDIA DE EMANCIPACIÓN EN EUSKADI, SEGÚN SEXO (EDAD EN AÑOS)

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

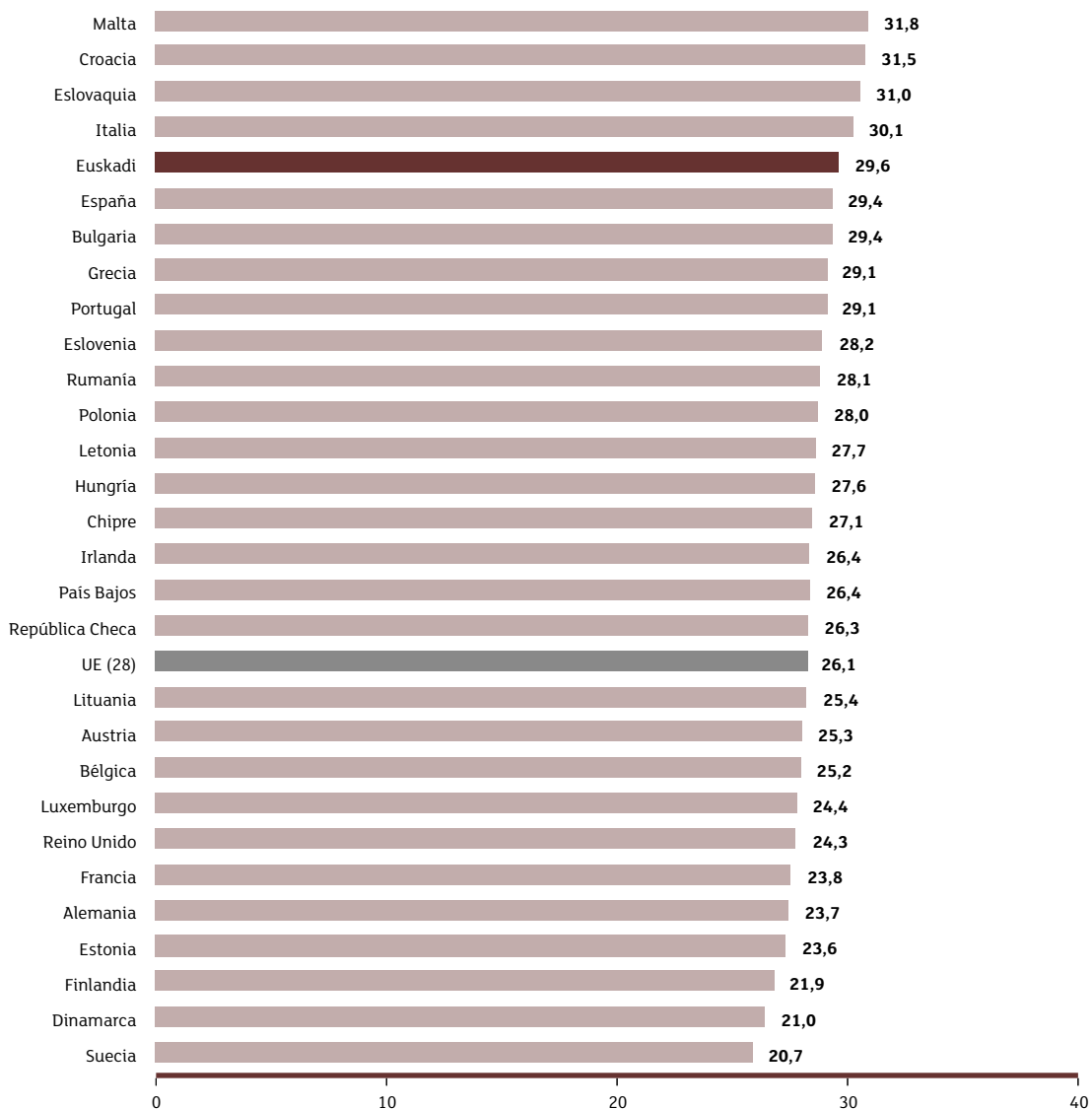
Las diferencias entre las edades de emancipación de las mujeres y los hombres jóvenes de Euskadi entre 2011 y 2017 se han mantenido estables y los valores de ambos colectivos, como hemos comentado, se sitúan alrededor de los 30 años. La edad media de emancipación de los hombres alcanzó su valor más elevado en 2013 con 30,5 años. Por lo que respecta a las mujeres, el valor máximo se alcanzó en 2011 con 29,9 años.

Tal como sucedía con la tasa de emancipación, el panorama de la UE28 evidencia diferencias muy reveladoras entre los distintos países miembros. La edad media de emancipación de la UE28 es de 26,1 años. Euskadi se sitúa muy por encima de ese valor medio y solamente Malta (31,8 años), Croacia (31,5 años), Eslovaquia (31,0 años) e Italia (30,1 años) tienen valores superiores.

El valor de Euskadi es casi igual al de España (29,4 años) pero se distancia muchísimo de los países con emancipaciones más tempranas como Suecia (20,7 años), Dinamarca (21,0 años) o Finlandia (21,7 años), que además de ocupar los tres primeros puestos de la lista, se distancian significativamente del resto de países, evidenciando un modelo de emancipación diferente al resto del continente. De hecho, los siguientes países de la lista (Estonia, Alemania y Francia) presentan unas edades medias de emancipación que superan los 23 años.

Gráfico 2.6.

EDAD MEDIA DE EMANCIPACIÓN DE LOS PAÍSES MIEMBROS DE LA UE28 (EDAD EN AÑOS)



Fuente: Eurostat (Estadísticas de juventud)

En Europa, en lo que se refiere a la emancipación, parece confirmarse la idea de varias Europas. Los países escandinavos que son miembros de la UE28, como Finlandia, Suecia y Dinamarca, son los países con las edades de emancipación más tempranas y, consecuentemente, mayores cifras de jóvenes emancipados menores de 30 años.

Estos datos concuerdan con los cuatro modelos de emancipación residencial de la población joven que podemos encontrar en Europa:

- El modelo Nórdico, en países como Suecia y Dinamarca, donde la edad de emancipación residencial es comparativamente la más temprana y se encuentra favorecida por ayudas institucionales. En este caso, el apoyo

del Estado no está ligado necesariamente a colectivos concretos con más necesidades económicas, sino que se dirige a la población joven en general para favorecer más cohesión entre la ciudadanía. La independencia residencial, sin embargo no está necesariamente sujeta a la independencia económica, ya que en muchos casos la dependencia económica de la familia se alarga en el tiempo una vez abandonado el hogar de origen.

- El modelo Continental, cuyo máximo exponente es Francia, se asemeja al Nórdico pero la pronta emancipación residencial viene subvencionada o favorecida por la familia y no por el Estado. Es decir, son los padres los que apoyan económicamente para que los hijos alcancen a edad más temprana la emancipación residencial entendiendo la independencia como un proceso natural de evolución personal.
- En el Reino Unido, nos encontramos con el modelo Anglosajón donde la autonomía residencial de las personas jóvenes se consigue también a edades tempranas ya que el mercado laboral y el inmobiliario, comparativamente, son más accesibles que otros países de Europa. Por otro lado, la salida del hogar familiar de origen se sustenta bajo la aceptación social del riesgo y de la inestabilidad en los procesos de independencia.
- España, sin embargo sigue las pautas del modelo Mediterráneo en donde la emancipación es más tardía. Las estrategias de emancipación se basan principalmente en la consecución de una estabilidad económica inicial para abandonar el hogar familiar, a fin de mantener la condición social de origen o lograr una movilidad ascendente. En este sentido, se producen fenómenos como el alargamiento de la etapa de formación que permita una incorporación laboral futura con más probabilidades de éxito. Sin embargo, esta hiperformación de la población joven no ha ido acompañada de una mayor permeabilidad del mercado laboral, produciéndose una sobrecualificación de buena parte de la población joven ocupada, que se ha acentuado más en el actual periodo de crisis. En los últimos años se ha tratado de asociar el fenómeno de la emancipación tardía con la cultura familista, característica de los Estados del bienestar del sur de Europa. (...) Según algunas investigaciones, los países europeos donde los sectores de la vivienda pública y de alquiler son reducidos y no cuentan con subsidios de alquiler para jóvenes, la emancipación familiar se retarda.¹

Pero si la edad de emancipación se sitúa alrededor de los 30 años de edad, ¿cuál es la edad que las personas jóvenes consideran apropiada o ajustada para abandonar el hogar de sus progenitores? ¿Qué grado de frustración son capaces de soportar las personas jóvenes entre sus deseos y expectativas y su realidad?

Como hemos descrito en capítulos anteriores, la edad media de emancipación de la población de 16 a 34 años en Euskadi es de 29,6 años.

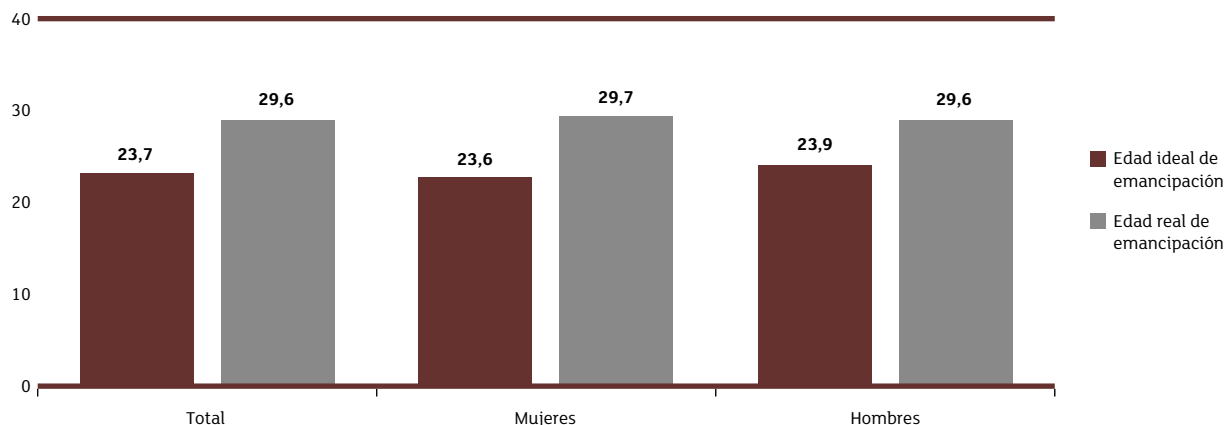
Esta edad media de emancipación es una de las más altas de Europa y apenas ha variado desde que se viene atendiendo a este indicador, por lo que parece que estamos hablando de una pauta social establecida, no condicionada solamente por las dificultades asociadas a la incorporación al mercado laboral y el acceso a viviendas como a menudo se suele decir.

Sin embargo, la edad ideal de emancipación para las personas de 16 a 29 años que viven en Euskadi es de 23,7 años, es decir, casi 6 años menos de la edad a la que realmente se emancipan y además no se aprecian apenas diferencias entre mujeres y hombres.

¹ Moreno Mínguez, Almudena (2017): «Apuntes sobre las nuevas transiciones habitacionales de los jóvenes en España en el contexto de crisis económica». Jóvenes y Vivienda. *Revista de Estudios de Juventud*. Junio 2017 [en línea] Disponible en: http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/06/publicaciones/revista116_documentos2.pdf [Consulta: 20/03/2018]

Gráfico 2.7.

DIFERENCIA ENTRE LA EDAD QUE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS CONSIDERAN IDEAL PARA LA EMANCIPACIÓN Y LA EDAD REAL A LA QUE SE EMANCIPA LA POBLACIÓN DE EUSKADI, SEGÚN SEXO (%)



Si atendemos a la preferencia por el hogar de residencia, se observa lo natural. Las personas de 16 a 29 años, mayoritariamente (85,4 %) desean vivir emancipadas, frente a un 10,3 % que sigue prefiriendo continuar en el hogar de sus progenitores. A excepción de 2013, cuando hasta un 20,8 % prefería vivir en el hogar de sus progenitores, acaso debido a las dificultades económicas de esos años, los porcentajes de jóvenes de 16 a 29 años que desean vivir emancipados ha estado siempre por encima del 80 %.

2.2. DIFERENCIA ENTRE LA JUVENTUD EMANCIPADA Y LA QUE QUIERE EMANCIPARSE

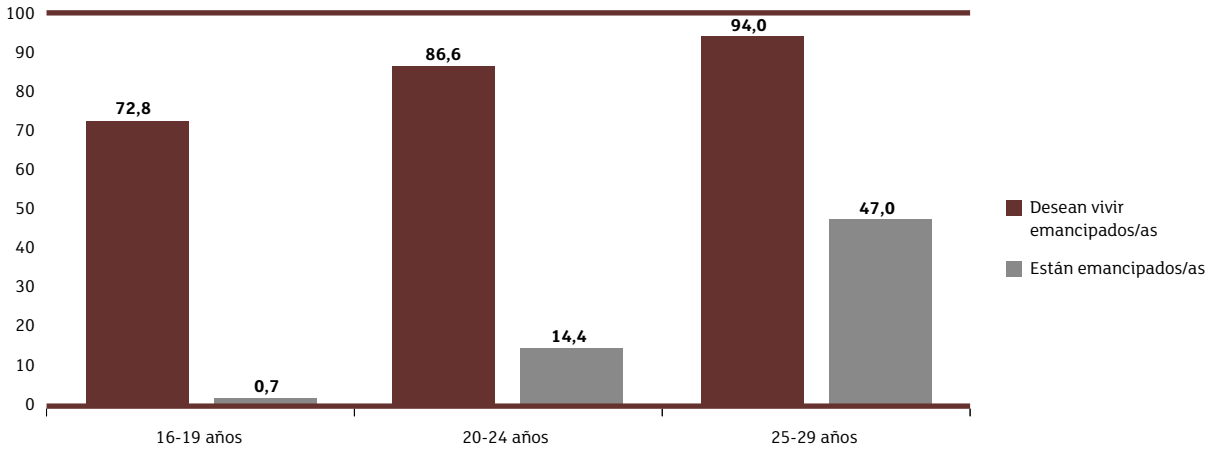
La diferencia entre la juventud que desea emanciparse y la que de hecho está emancipada nos proporciona una fotografía del nivel de frustración que puede llegar a alcanzar el colectivo de personas de 16 a 29 años a la hora de afrontar la emancipación.

En 2017 la diferencia entre la juventud que desea emanciparse (85,4 % de las personas de 16 a 29 años que no están emancipadas) y la que está emancipada (22,6 % de la juventud de 16 a 29 años) alcanza el 62,9 %.

Por grupos de edad se evidencia que a medida que aumenta la edad también lo hace el porcentaje de personas que desean emanciparse. El 72,8 % de quienes tienen de 16 a 19 años desean emanciparse, aumenta al 86,6 % entre quienes tienen de 20 a 24 años para llegar al 94,0 % entre quienes tienen de 25 a 29 años.

Gráfico 2.8.

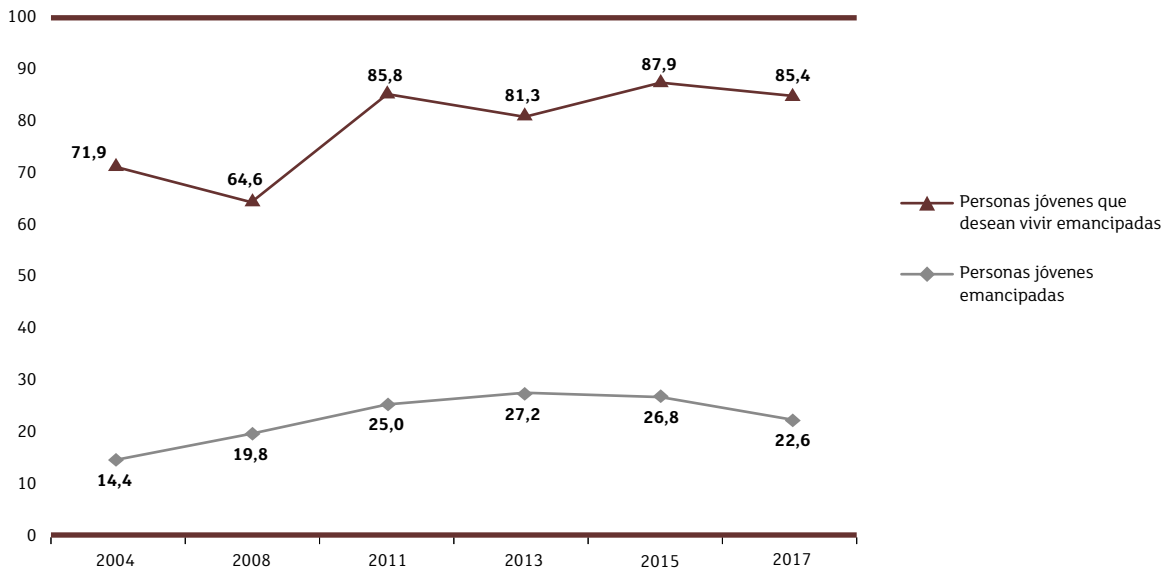
DIFERENCIA ENTRE EL PORCENTAJE DE PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE DESEAN VIVIR EMANCIPADAS Y EL DE QUIENES ESTÁN EMANCIPADAS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



Porcentualmente la diferencia entre las personas que desean emanciparse y quienes de hecho viven emancipadas es muy elevado desde 2004, debido sobre todo a las bajas tasas de emancipación de la juventud de Euskadi. En 2008 se produjo un significativo descenso del deseo de emancipación, que pasó del 71,9 % de 2004 al 64,6 %, posiblemente debido a las consecuencias de la crisis económica que empezaba a vislumbrarse en aquellas fechas o al boom inmobiliario que elevó los precios de las viviendas a máximos históricos. A partir de ese año, el porcentaje de personas de 16 a 29 años que desean vivir emancipadas ha estado siempre por encima del 80 % mientras que la tasa de emancipación de personas de esa edad alcanzó su punto más alto en 2013 al llegar a 27,2 %.

Gráfico 2.9.

EVOLUCIÓN DE LA DIFERENCIA ENTRE LOS PORCENTAJES DE PERSONAS JÓVENES QUE DESEAN VIVIR EMANCIPADAS Y PERSONAS JÓVENES REALMENTE EMANCIPADAS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* y serie *Emancipación*)

Si observamos la diferencia entre el deseo de emancipación y la emancipación real por diferentes colectivos, parece que esa brecha es mayor entre los hombres debido a que sus tasas de emancipación son más bajas que las de las mujeres. Por grupos de edad, los y las menores de 25 años parecen un bloque compacto que se distingue de quienes tienen de 25 a 29 años, donde ese diferencial se reduce debido al aumento de las tasas de emancipación. Así mismo, según la ocupación principal, quienes se dedican a estudiar y por lo tanto, en la mayoría de los casos no disponen de medios económicos para emanciparse, presentan el diferencial más alto entre el deseo y la realidad; quienes trabajan y por lo tanto han podido emanciparse en mayor medida, consiguen reducir esta brecha.

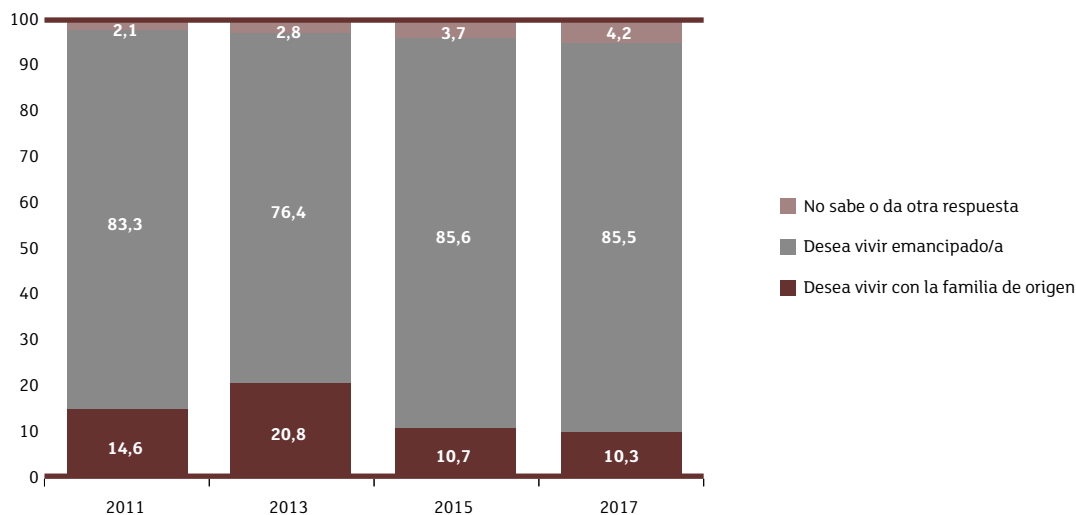
Tabla 2.2.

DIFERENCIA ENTRE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS QUE DESEA VIVIR EMANCIPADA Y LA JUVENTUD EMANCIPADA DE ESA EDAD, SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD Y OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)

(%)	Total	Sexo		Grupos de edad			Ocupación principal		
		Mujeres	Hombres	16-19 años	20-24 años	25-29 años	Estudian	Trabajan	En paro
Jóvenes que desean vivir emancipados/as	85,4	86,9	84,0	72,8	86,6	94,0	79,9	92,6	94,8
Jóvenes emancipados/as	22,6	25,7	19,7	0,7	14,4	47,0	6,7	42,2	39,0
Diferencia entre deseo y realidad	62,8	61,2	64,3	72,1	72,2	47	73,2	50,4	55,8
(n)	1319	661	658	319	400	600	647	517	99

El siguiente gráfico vuelve a dejar en evidencia que el problema de la emancipación residencial de las personas jóvenes de Euskadi no es tanto un problema de falta de deseo y tampoco tiene una razón cultural (al menos asumida conscientemente). Las personas de 16 a 29 años de Euskadi, según los datos recogidos en esta serie de investigaciones sobre emancipación juvenil, desean mayoritariamente vivir emancipadas, pero las dificultades a las que se enfrentan, y que ya hemos empezado a vislumbrar al analizar su situación ocupacional y económica, les hace retrasar el abandono del hogar.

Gráfico 2.10.
EVOLUCIÓN DE LA PREFERENCIA POR EL HOGAR DE RESIDENCIA
ENTRE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

2.3. SITUACIÓN DE CONVIVENCIA DE LA JUVENTUD EMANCIPADA

El 58,7 % de la juventud de 16 a 29 años que se encuentra emancipada vive con su pareja.

Esta parece ser todavía a día de hoy la forma mayoritaria de emancipación. La emancipación en solitario resulta especialmente difícil. Tal como refleja el estudio *El coste de la emancipación residencial en Euskadi 2016*, el coste de acceso a la vivienda libre en propiedad en Euskadi en 2016 equivaldría al 54,9 % del sueldo de una persona asalariada de 18 a 34 años² y más aún (66,9 %) si optara por alquilar una vivienda. En un contexto semejante es lógico que solamente el 12,3 % de la juventud de 16 a 29 emancipada lo haga en solitario.

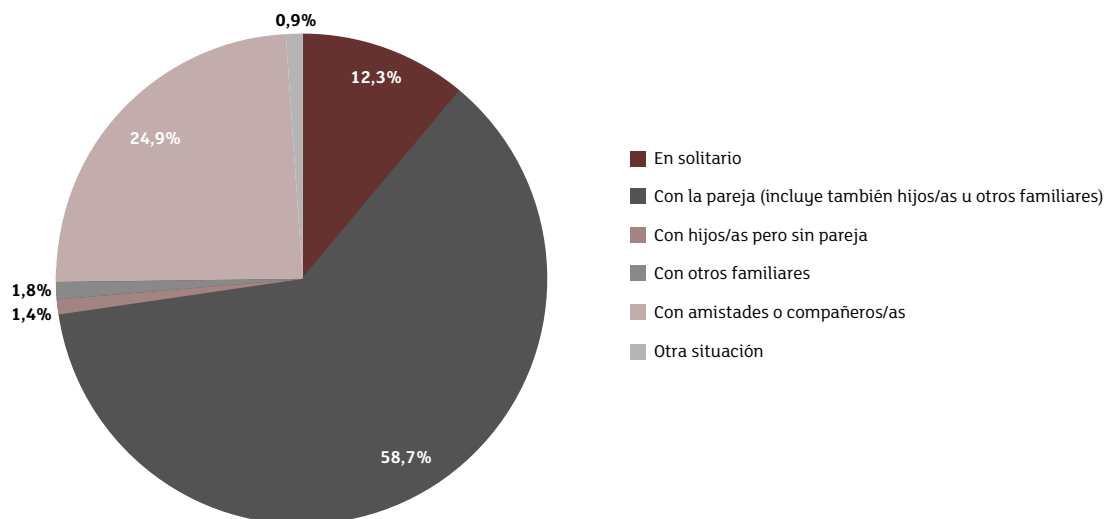
Frente a las dificultades de la emancipación en solitario, aumenta la emancipación con amistades. Tras un período de estabilidad de esta fórmula para vivir, (13,7 % en 2011, 14,2 % en 2013 y 14,4 % en 2015), en 2017 ese porcentaje se sitúa en el 24,9 %, es decir, una de cada cuatro personas jóvenes emancipadas de 16 a 29 años en Euskadi convive con amistades.

El resto de opciones son residuales a nivel porcentual y por lo tanto la evolución de los porcentajes no es significativa.

² López Oller, Joffre. (2017). *El coste de la emancipación residencial en Euskadi 2016*. [en línea] Disponible en: http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/eu_def/adjuntos/emantzipazio_kostea_2016_c.pdf [Consulta: 23/03/2018].

Gráfico 2.11.

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE MENOS DE 30 AÑOS SEGÚN CON QUIÉN VIVE (%)

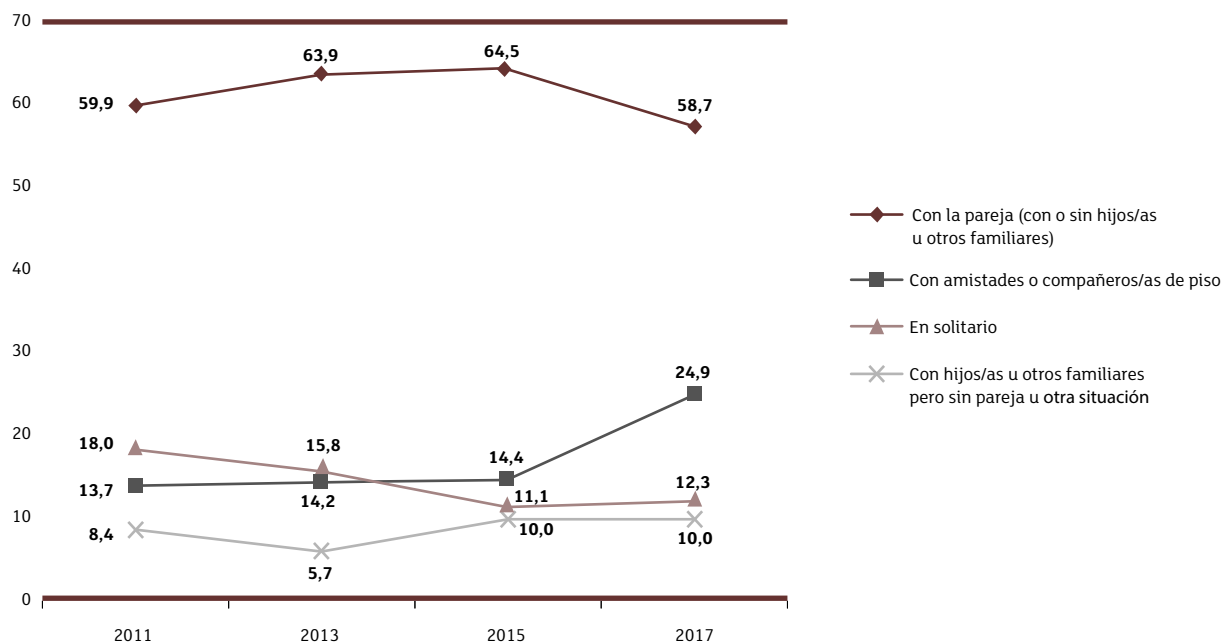


Por lo que se refiere a la evolución de la situación de convivencia de las personas jóvenes emancipadas en Euskadi, entre 2011 y 2017 siempre ha estado en primer lugar la fórmula de vivir con la pareja (con o sin hijos/as u otros familiares) aunque ha descendido entre 2015 y 2017, pasando del 64,5 % al 58,7 %.

A continuación se sitúa, en 2017, y después de experimentar un gran aumento entre 2015 y 2017, la opción de compartir piso con amistades o compañeros/as de piso, que pasa de ser la opción del 13,7 % de personas emancipadas en 2011 al 24,9 % en 2017. Debido a las dificultades para emanciparse en solitario, esta es una modalidad que podría ir aumentando en el futuro, sobre todo entre las personas más jóvenes.

Gráfico 2.12.

EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN DE CONVIVENCIA DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

La emancipación en pareja es mucho más habitual entre las mujeres que entre los hombres (63,6 % de las mujeres emancipadas viven con su pareja, mientras que entre los hombres ese porcentaje es del 52,5 %).

Esa diferencia entre mujeres y hombres se ve compensada con la diferencia existente en la emancipación en solitario (9,7 % de las mujeres, 15,5 % de los hombres) y la emancipación con amistades (22,0 % entre las mujeres, 28,5 % entre los hombres).

Por grupos de edad, a pesar de que los datos del colectivo de jóvenes de 20 a 24 años han de ser tomados con precaución porque no se disponen de suficientes garantías de representatividad, destaca que por debajo de los 25 años la opción de vivir con las amistades es la que engloba a un mayor número de jóvenes (44,6 % de las personas de 20 a 24 años), mientras que en el colectivo de 25 a 29 años el 64,1 % vive con su pareja.

Según el lugar de nacimiento de las personas jóvenes de 16 a 29 años que están emancipadas, observamos que la principal diferencia se sitúa en quienes han optado y conseguido emanciparse en solitario. Entre quienes nacieron en Euskadi la emancipación en solitario es la opción actual del 16,1 %, mientras que entre quienes nacieron en el extranjero es la situación del 5,4 %. Las dificultades económicas que plantea la emancipación en solitario es posiblemente la razón detrás de este hecho.

Tabla 2.3.
CON QUIÉN VIVE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO,
GRUPOS DE EDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	Sexo		Grupos de edad*		Lugar de nacimiento	
	Mujeres	Hombres	20-24 años	25-29 años	Euskadi	Extranjero
En solitario	9,7	15,5	10,3	12,9	16,1	5,4
Con pareja (con o sin hijos/as u otras personas)	63,6	52,5	40,7	64,1	61,6	60,4
Con hijos/as pero sin pareja	2,5	0,0	2,2	1,2	0,6	3,1
Con otros familiares	0,5	3,5	2,3	1,7	1,4	3,3
Con amistades o compañeros/as de piso	22,0	28,5	44,6	18,8	19,9	25,4
Otra situación	1,7	0,0	0,0	1,2	0,4	2,4
TOTAL juventud emancipada	100	100	100	100	100	100
(n)	200	154	60	291	214	101

* No se ha incluido en la tabla el grupo de edad de 16 a 19 años porque apenas hay personas emancipadas en ese grupo de edad.

El número de personas residentes en los hogares ocupados por personas de 16 a 29 años emancipadas confirma que la fórmula predominante es la de vivir con la pareja. Esta es la composición de los hogares (dos personas por hogar) del 48 % de las personas jóvenes que están emancipadas.

La composición de los hogares de las personas de 16 a 29 años que están emancipadas y que nacieron en el extranjero es diferente a la de quienes nacieron en Euskadi en tanto que son hogares con más personas residentes en ese hogar, debido a la preponderancia mayor de personas que comparten vivienda con sus familiares o con otras personas.

También se constata que la fórmula de compartir la vivienda es mucho más frecuente entre quienes están estudiando que entre quienes trabajan o están en paro, es decir, en disposición de trabajar. Por ello los hogares de las y los estudiantes emancipados suelen contar con mayor número de miembros.

Tabla 2.4.
NÚMERO DE PERSONAS RESIDENTES EN LOS HOGARES DE LA JUVENTUD EMANCIPADA
DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)

(%)	Total	Lugar de nacimiento		Ocupación principal		
		Euskadi	Extranjero	Estudian	Trabajan	En paro
Una persona	12,3	16,1	5,4	6,8	14,2	14,4
Dos personas	48,0	55,9	35,6	31,1	56,3	38,0
Tres personas	20,3	16,8	28,4	22,6	19,9	15,6
Cuatro o más personas	19,4	11,2	30,6	39,5	9,5	31,9
Total	100	100	100	100	100	100
(n)	354	214	101	53	233	41

2.4. PREVISIÓN DE CAMBIO DE VIVIENDA DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS

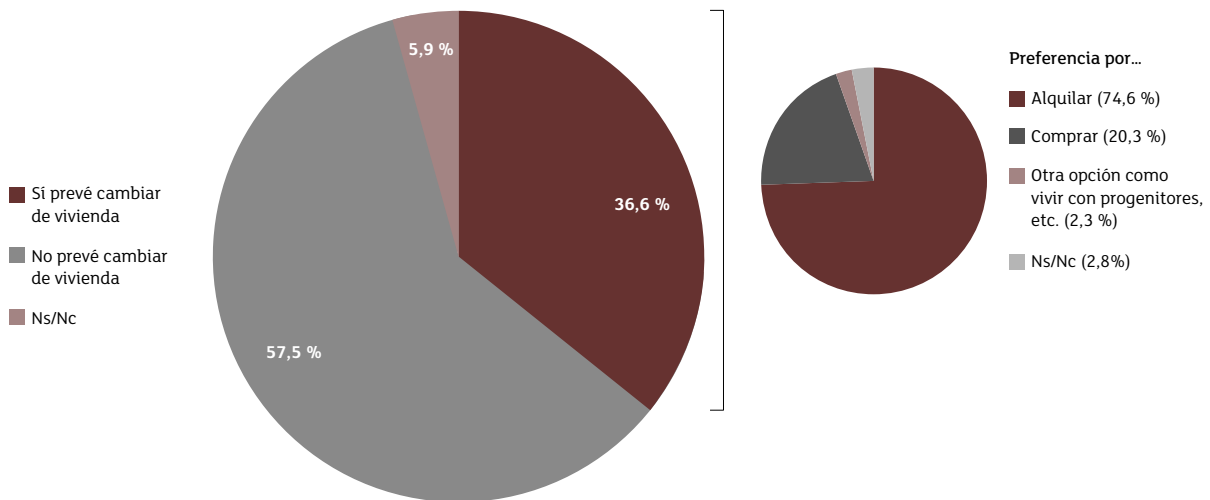
Entre las personas de 16 a 29 años que viven emancipadas un 36,6 % tiene previsto cambiar de vivienda en el plazo de un año. Lógicamente, este porcentaje está casi exclusivamente compuesto por quienes viven de alquiler, que además son casi 7 de cada 10 personas de esa franja de edad que actualmente están emancipadas.

Un 57,5 % no prevé cambiar de vivienda en el plazo de un año y otro 5,9 % no lo sabe.

Entre quienes tienen previsto cambiar de vivienda (36,6 % de las personas emancipadas), el 74,6 % preferiría cambiarse a otra vivienda en régimen de alquiler (74,6 %). Otro 20,3 % tiene previsto acceder a una vivienda en propiedad.

Gráfico 2.13.

PREVISIÓN DE CAMBIO DE VIVIENDA Y PREFERENCIA POR LA COMPRA O EL ALQUILER ENTRE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS (%)

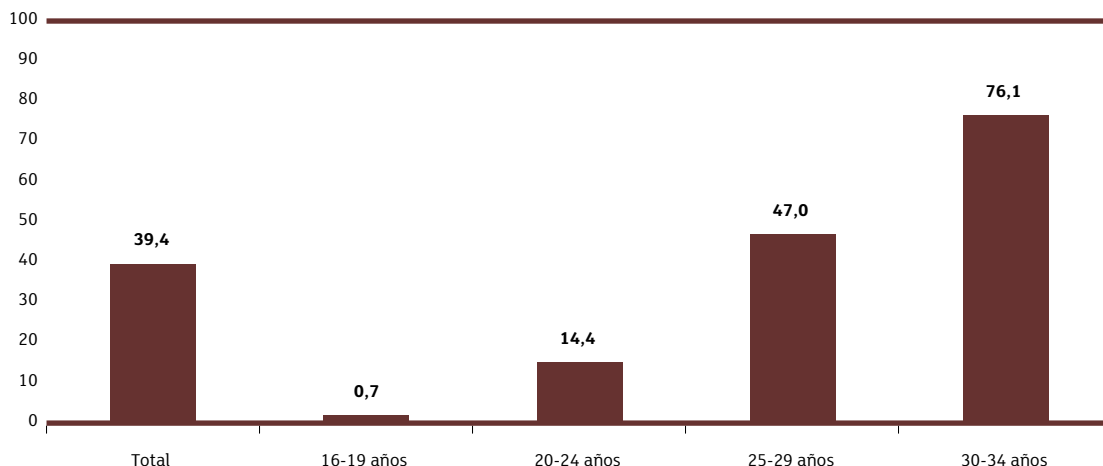


2.5. DIFERENCIAS CON LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

Según hemos podido adelantar anteriormente, la emancipación de las personas jóvenes de Euskadi se sitúa en algún momento alrededor de los 30 años de edad, más o menos. Es en ese momento cuando la emancipación juvenil empieza a ser la norma y no la excepción.

Si en el colectivo de 16 a 29 años observábamos que casi una de cada cuatro personas de esa edad estaban emancipadas (22,6 %), entre quienes tienen de 30 a 34 años esa proporción es prácticamente la contraria, ya que 3 de cada 4 personas de esa edad (concretamente el 76,1 %) están emancipadas.

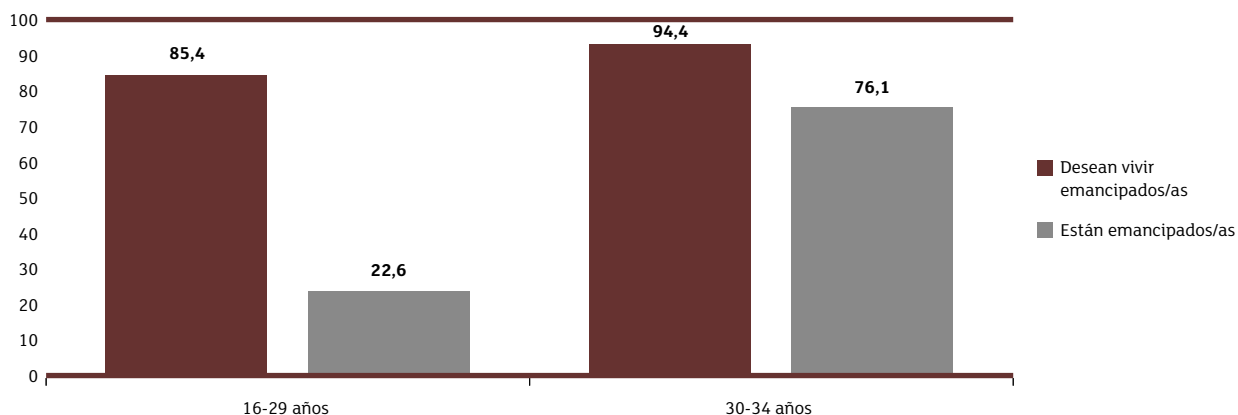
Gráfico 2.14.
PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 34 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



La diferencia entre el deseo de emancipación y la tasa de emancipación real es muy diferente entre quienes tienen menos de 30 años y quienes forman parte del siguiente grupo de edad (30-34 años).

Las personas menores de 30 años se muestran deseosas de vivir emancipadas (85,4 %) pero muestran muy bajas tasas de emancipación (22,6 %) y por lo tanto, una brecha muy ancha entre los dos porcentajes. Esta brecha es bastante estrecha entre quienes tienen de 30 a 34 años (el 86,2 % desea vivir emancipado y un 76,1 % de hecho lo está).

Gráfico 2.15.
DIFERENCIA ENTRE QUIENES DESEAN VIVIR EMANCIPADOS Y QUIENES ESTÁN EMANCIPADOS. COMPARACIÓN ENTRE LOS GRUPOS DE EDAD DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)

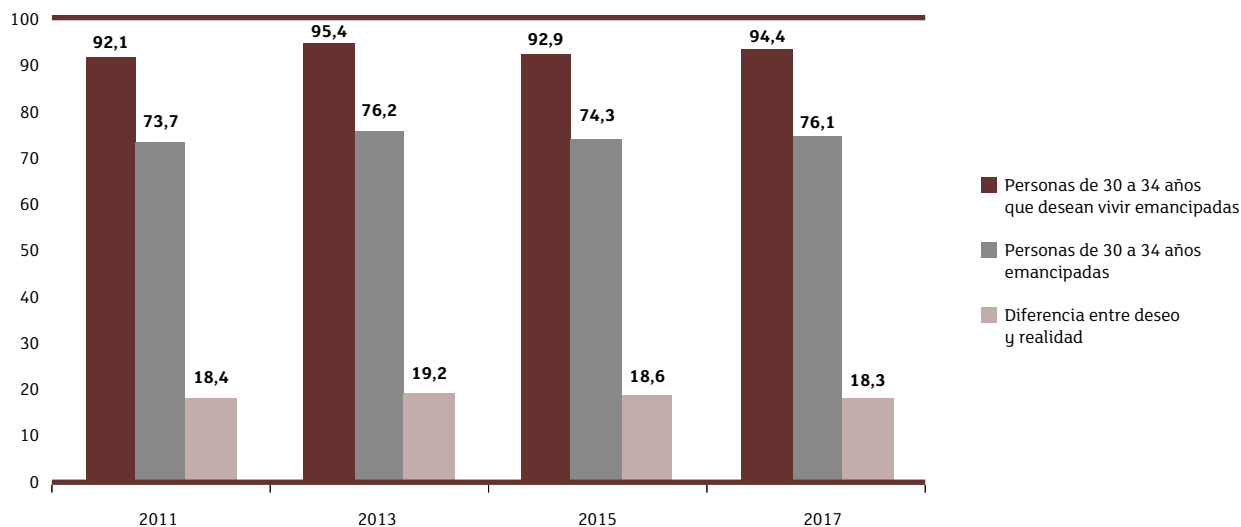


Entre las personas de 30 a 34 años la diferencia entre el deseo de emancipación y la tasa de emancipación es mucho menor que entre quienes tienen menos de 30 años. Esta diferencia es de 18,3 puntos en el colectivo de 30 a 34 años. Aunque la intensidad de ese deseo no es calculable, es lógico pensar que a más edad, mayor deseo de emanciparse y por lo tanto mayor frustración por no poder conseguirlo.

En los últimos años ha habido pocas diferencias en el porcentaje de personas de 30 a 34 años que desean vivir emancipadas y en el de quienes están emancipadas. Es por ello que el diferencial entre ambos porcentajes permanece estable.

Gráfico 2.16.

EVOLUCIÓN DE LA DIFERENCIA ENTRE EL PORCENTAJE DE PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS QUE DESEAN VIVIR EMANCIPADAS Y EL DE QUIENES ESTÁN EMANCIPADAS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

La principal diferencia que observamos entre las personas de menos de 30 años y más de 30 años emancipadas en lo que se refiere a su fórmula de convivencia la encontramos en quienes viven con su pareja (con hijos/as u otras personas). Esta es una manera de convivir más frecuente entre quienes tienen más de 30 años (el 72,1 % vive con su pareja, con hijos/as o sin ellos/as), que entre quienes tienen de 16 a 29 años (58,7 %). Esta diferencia se ve compensada si atendemos a quienes viven con amistades o compañeros/as de piso. En este caso la distribución es la contraria, ya que entre quienes tienen menos de 30 años esta es la manera de convivir de casi una de cada cuatro personas emancipadas (24,9 %), mientras que entre quienes tienen de 30 a 34 años no son más que el 6,1 %.

La emancipación en solitario es minoritaria tanto entre los más jóvenes como entre quienes tienen de 30 a 34 años (12,3 % y 16,4 % respectivamente).

Tabla 2.5.
COMPARACIÓN ENTRE MAYORES Y MENORES DE 30 AÑOS EN FUNCIÓN
DE LAS PERSONAS CON QUIENES VIVEN (%)

(%)	16-29 años	30-34 años
En solitario	12,3	16,4
Con pareja (con o sin hijos/as u otras personas)	58,7	72,2
Con hijos/as pero sin pareja	1,4	4,0
Con otros familiares	1,8	0,8
Con amistades o compañeros/as de piso	24,9	6,1
Otra situación	0,9	0,6
Total personas emancipadas	100	100
(n)	354	460

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Entre las personas de 30 a 34 años emancipadas, los hombres consiguen emanciparse en solitario en mayor medida que las mujeres (18,7 % frente a 14,5 %), debido a disponer de ingresos más elevados.

Por otro lado, entre quienes nacieron en Euskadi la emancipación en solitario es más habitual que entre quienes nacieron en el extranjero. Tal como sucede en la diferencia entre los sexos, la razón hay que encontrarla en la situación económica de esas personas. La emancipación en solitario, como veremos más adelante, es prácticamente prohibitiva para las personas jóvenes de Euskadi, por la desproporción entre los sueldos y el coste de la vivienda.

Tabla 2.6.
CON QUIÉN VIVEN LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS EMANCIPADAS, SEGÚN SEXO
Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	Total	Sexo		Lugar de nacimiento	
		Mujeres	Hombres	Euskadi	Extranjero
En solitario	16,4	14,5	18,7	19,0	6,5
Con pareja (con o sin hijos/as u otras personas)	72,2	72,9	71,3	71,5	71,4
Con hijos/as pero sin pareja	4,0	6,7	0,7	4,2	5,2
Con otros familiares	0,8	0,9	0,6	0,3	3,0
Con amistades o compañeros/as de piso	6,1	3,9	8,7	5,1	11,0
Otra situación	0,6	1,1	0,0	0,0	3,0
Total personas emancipadas	100	100	100	100	100
(n)	460	249	211	319	96

Pregunta realizada a las personas emancipadas

En consonancia con estos datos comprobamos que la media de personas residentes en los hogares de jóvenes emancipados de 30 a 34 años es de 2,5, y es que en dos de cada tres casos (65,8 %) en el hogar residen de dos a tres personas.

Por último, el 25,8 % de las personas emancipadas de esta edad prevén cambiar de vivienda en el plazo de un año, y entre quienes piensan mudarse son algunos más quienes preferirían alquilar (50,0 %), que quienes optarían por comprar (44,2 %). De 2015 a 2017 se ha producido un notable incremento de quienes prevén mudarse y optan por la compra (17,4 % en 2015 y 44,2 % en 2017).

2.6. RESUMEN DEL CAPÍTULO

La emancipación en Euskadi es tardía. Lo es desde tantos años como para poder hablar de una cierta forma de emanciparse y que se sitúa en torno a los 30 años. La forma de emanciparse de las personas jóvenes de Euskadi concuerda con el llamado modelo mediterráneo, caracterizado por una convivencia con los progenitores mucho más larga de la que se da en otros lugares de Europa.

Solamente 1 de cada 4 personas jóvenes de 16 a 29 años está actualmente emancipada. Sin embargo, entre quienes tienen de 30 a 34 años son ya 3 de cada 4 las que están emancipadas.

El factor normativo-cultural predominante parece seguir siendo el de emanciparse con la pareja, preferentemente en una vivienda en propiedad. La explosión de la burbuja inmobiliaria supuso un descenso del precio de la vivienda pero ni mucho menos en la proporción en la que aumentaron las tasas de desempleo y descendieron los sueldos. ¿Consecuencia? La emancipación sigue siendo un proceso que ocurre predominantemente a partir de los 30 años.

La fórmula de emancipación mayoritaria de las personas jóvenes de Euskadi es la de vivir con la pareja, con hijos/as o no. La emancipación en solitario es ciertamente complicada debido a los costes derivados de la carestía de la vivienda (en propiedad o en alquiler) y los sueldos de los que disponen las personas jóvenes, especialmente las de 16 a 29 años.

Las dificultades para la emancipación pueden estar en la raíz del considerable aumento de la opción de vivir con las amistades, principalmente entre las personas menores de 30 años.

En cualquier caso, el precio de la vivienda y la situación laboral y económica de la juventud parecen no explicar por completo el fenómeno de la emancipación. Las fluctuaciones que en los últimos 10 años se han producido tanto en el precio de la vivienda como en las tasas de ocupación y los sueldos no han provocado cambios de modelo en lo que se refiere a la emancipación de las personas jóvenes de Euskadi, lo que nos lleva a pensar que existen valores y razones culturales que establecen un techo temporal imposible de salvar. De ahí que la edad media de emancipación en Euskadi se mantenga constante desde hace décadas. Ese techo temporal se establece en algún lugar entre la finalización de los estudios (superiores) y la estabilidad laboral, un proceso que lejos de acortarse, cada vez es más largo debido a la necesidad curricular de los estudios de posgrado, el conocimiento de idiomas no maternos, etc.

¿Ha cambiado la crisis económica las formas residenciales de las personas jóvenes de Euskadi? Parecía que el alquiler se había convertido en la forma principal de acceso a la vivienda. Sin embargo, entre 2015 y 2017 vuelve a aumentar la preferencia por la propiedad (parece ser que la opción del alquiler se ha debido a una medida de urgencia, no a un cambio cultural), que unido a la burbuja del alquiler (aumento de los precios, disminución de la oferta) que ha traído consigo, sobre todo en los grandes focos de atención turística, traen consigo que los costes de emancipación en alquiler superen al coste de emancipación en propiedad.

Conviene aclarar que en este grupo de edad, el de 16 a 29 años, que llamamos genéricamente juventud, conviven realidades muy diferentes que afectan decisivamente a los porcentajes de emancipación. Es bastante injusto hablar

de emancipación juvenil refiriéndonos a las personas de 16 a 29 años cuando al mismo tiempo se les exige (el mercado lo demanda), estudios universitarios o de grado e incluso estudios postuniversitarios.

La estabilidad laboral sucede, si acaso, entre los 30 y los 34 años, y es en ese momento en el que aumentan las tasas de emancipación.

Según los datos recogidos por el Observatorio Vasco de la Juventud en su investigación *Juventud Vasca 2016*, la vivienda y la emancipación ha sufrido un descenso espectacular en lo que se refiere a su posición como preocupación de las personas jóvenes de Euskadi³. En dicha investigación se aventuraba la hipótesis de que las personas jóvenes, ante un panorama de altas tasas de paro y precariedad laboral, acaso estuvieran posponiendo la emancipación, a la espera de una coyuntura más favorable.

³ LONGO IMATZ, Oskar; BILBAO GAZTAÑAGA, Miren; CORCUERA BILBAO, Nieves: *Juventud Vasca 2016* [en línea] Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz. Disponible en web: http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/euskadiko_gazteak/eu_liburuak/adjuntos/euskadiko_gazteak_16_c.pdf [Consulta: 20/03/2018]



3

Juventud emancipada: formas de tenencia de la vivienda y características de las viviendas

En este capítulo se analizan las diferentes maneras de emancipación tomando como principal criterio el modo de adquisición de la vivienda. El análisis se centrará principalmente en las modalidades de alquiler y propiedad, fórmulas mayoritarias

Para analizar la situación general de la vivienda en Euskadi, la Encuesta de Condiciones de Vida del INE es la referencia más habitual a la hora de cuantificar el parque de vivienda en alquiler. Según esta estadística, en 2016 el 11,6 % de los hogares vascos se encontraban en régimen de alquiler, 2,8 puntos porcentuales más que en 2008⁴.

La importancia relativa de la propiedad se ha reducido en Euskadi desde el 87,1 % en 2008 al 83,7 % en 2016. En todo caso, se constata que la crisis no ha supuesto un cambio significativo del modelo de acceso a la vivienda que se asienta en el notable predominio de la propiedad.

Las estadísticas de Eurostat también confirman la considerable menor importancia relativa del alquiler en Euskadi y en España en relación a la mayor parte de los principales estados de la Unión Europea. En el conjunto de la UE el 30,7 % de la población reside en régimen de alquiler (incluyendo esta estadística la cesión gratuita junto con el alquiler), ocho puntos más que en España. Entre los principales estados destaca Alemania en el que la mitad de la población reside en régimen de alquiler (o en cesión gratuita).

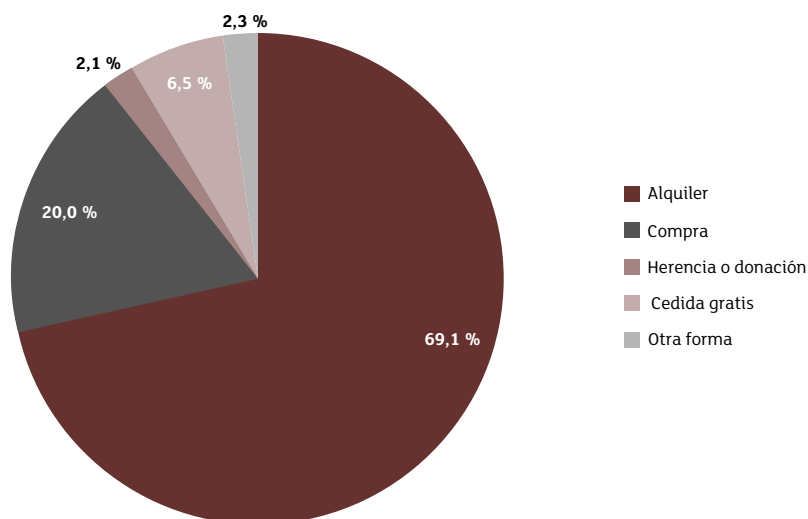
⁴ Observatorio Vasco de la Vivienda (2018): *Informe sobre el alquiler en Euskadi, análisis comparado con el Estado y la UE* [en línea] Disponible en: http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_alqu_comparado/es_ovv_admi/adjuntos/alquiler-comparado.pdf [Consulta: 23/07/2018]

3.1. FORMAS DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS

¿Cuál es la forma en la que las personas jóvenes emancipadas acceden a una vivienda?

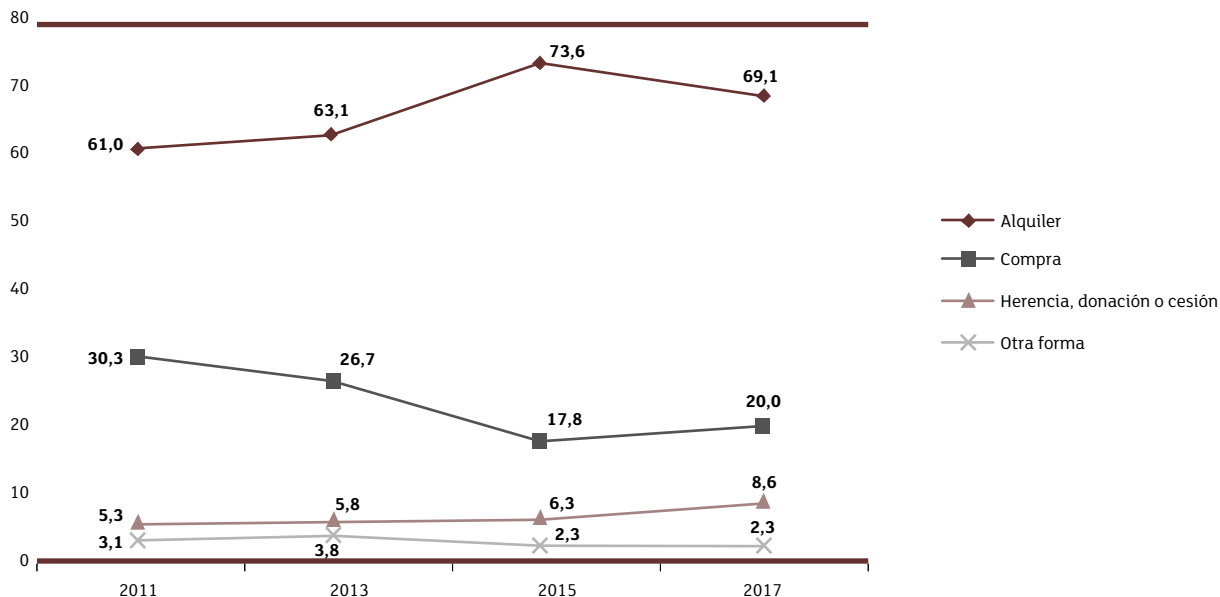
El alquiler se mantiene como la opción preferente de la juventud emancipada de 16 a 29 años ya que el 69,1 % vive de alquiler. Un 20,0 % ha comprado su vivienda, un 6,5 % la ha recibido gratis de manera temporal, un 2,1 % la tiene en propiedad por herencia o donación y por último, el 2,3 % vive en una vivienda que no se sitúa en ninguna de estas categorías.

Gráfico 3.1.
DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA MENOR DE 30 AÑOS EN FUNCIÓN DE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA (%)



La evolución del acceso a la vivienda presenta dos tendencias opuestas. Si analizamos la evolución desde 2011, la propiedad va descendiendo desde el 30,3 % de ese año al 26,7 % en 2013, el 17,8 % de 2015 (mínimo en la serie histórica) y recuperándose ligeramente en 2017 (20,0 %). Por otra parte, el aumento del alquiler desde el 61,0 % de 2011 hasta el 69,1 % de 2017 (descendiendo ligeramente desde el valor más elevado registrado en 2015 con 73,6 %).

Gráfico 3.2.
EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA MENOR DE 30 AÑOS EN FUNCIÓN DE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

Este descenso respecto a 2015 puede guardar relación con el hecho de que desde 2014 acceder a una vivienda libre en alquiler tanto en Euskadi como en España supone un desembolso inicial superior al de la compra.⁵

En cualquier caso, el alquiler ha sido la opción mayoritaria de acceso a la vivienda de la juventud menor de 30 años desde 2011 hasta ahora.

En relación a la forma de acceso a la vivienda encontramos algunas diferencias entre mujeres y hombres. Entre las mujeres hay un porcentaje menor en lo que se refiere a la vivienda en alquiler (68,4 % entre las mujeres de 16 a 29 años emancipadas frente al 70,1 % entre los hombres de la misma edad). Esa diferencia se compensa con un porcentaje mayor de mujeres jóvenes emancipadas que viven en una vivienda en propiedad (21,8 % frente al 17,8 % entre los hombres). Como ya hemos visto en el capítulo anterior, las mujeres se emancipan menos que los hombres con amistades y en estos casos lo habitual suele ser vivir de alquiler.

El lugar de nacimiento y la clase social sí que provocan grandes diferencias. De hecho, el 91,3 % de las personas de 16 a 29 años emancipadas que nacieron en el extranjero viven de alquiler (solamente un 3,0 % en vivienda en propiedad), mientras que ese porcentaje entre quienes nacieron en Euskadi es del 57,3 % en alquiler y 29,2 % en propiedad.

Por otro lado, las personas jóvenes emancipadas que se consideran de clase media o media-alta han comprado su vivienda en mayor medida que las que se definen de clase media-baja o baja. Esto resulta lógico ya que las

⁵ Lopez Oller, Joffre (2017): *ob. cit.*

personas de clase media o media-alta, además de contar con mayor disponibilidad económica, pueden contar con el aval de sus familiares, dentro de los trámites exigidos por las entidades bancarias para la concesión de préstamos hipotecarios.

Tabla 3.1.
FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LA JUVENTUD EMANCIPADA MENOR DE 30 AÑOS,
SEGÚN SEXO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	Total	Sexo		Clase social subjetiva		Lugar de nacimiento	
		Mujeres	Hombres	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Euskadi	Extranjero
Compra	20,0	21,8	17,8	23,5	12,9	29,2	3,0
Alquiler	69,1	68,4	70,1	67,3	74,1	57,3	91,3
Herencia, donación o cesión	8,6	7,6	9,9	6,7	11,7	11,6	3,7
Otra forma	2,3	2,2	2,3	2,4	1,3	1,9	2,0
Total juventud emancipada	100	100	100	100	100	100	100
(n)	354	200	154	246	99	214	101

Pregunta realizada a las personas emancipadas

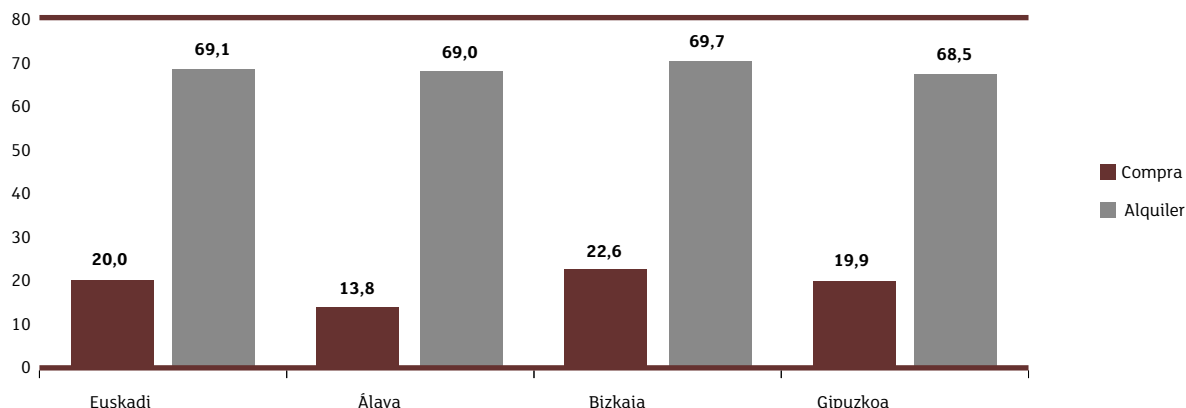
Si analizamos la distribución de la propiedad y el alquiler por territorios históricos observamos diferencias notables.

Si el valor general de Euskadi era de un 20,0 % de personas de 16 a 29 años emancipadas en viviendas en propiedad y un 69,1 % de personas que viven de alquiler, en Álava se observa que la propiedad es mucho menos frecuente (13,8 %) que en el conjunto de Euskadi, a continuación se sitúa Gipuzkoa con un 19,9 % y por encima de ambos, Bizkaia, donde el 22,6 % de personas de 16 a 29 años emancipadas viven en una vivienda en propiedad.

Estos datos se corresponden con los datos ofrecidos por el Observatorio Vasco de la Vivienda en su *Informe sobre el alquiler en Euskadi*, análisis comparado con el Estado y la UE. En dicho informe se constata que Bizkaia es el territorio histórico más apegado a la fórmula de la vivienda en propiedad, y consecuentemente, la que muestra un parque de viviendas en alquiler más escaso.

Gráfico 3.3.

JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS EN RÉGIMEN DE COMPRA Y DE ALQUILER, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)



Si analizamos la situación de convivencia en función de la forma de acceso a la vivienda, observamos que tanto en la propiedad como en el alquiler la modalidad predominante es la de vivir con la pareja (con o sin hijos o hijas). Sin embargo, entre quienes viven en alquiler la modalidad de compartir la vivienda con amistades o compañeros/as de piso es muy frecuente (34,3 %), mientras que la segunda forma más predominante entre quienes viven en una vivienda de su propiedad, es la de vivir en solitario, aunque el escaso número de personas de 16 a 29 años que viven emancipadas en una vivienda en propiedad nos obliga a considerar estos datos con precaución.

Tabla 3.2.

SITUACIÓN DE CONVIVENCIA DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SU FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA (%)

	(%)	Total	Forma de acceso a la vivienda	
			Compra	Alquiler
Situación de convivencia	En solitario	12,3	18,5	9,8
	Con pareja (con o sin hijos/as u otras personas)	58,7	79,0	51,8
	Con hijos/as pero sin pareja	1,4	0,0	2,0
	Con otros familiares	1,8	2,4	1,4
	Con amistades o compañeros/as de piso	24,9	0,0	34,3
	Otra situación	0,9	0,0	0,6
Total juventud emancipada		100	100	100
<i>(n)</i>		354	69	242

Pregunta realizada a las personas emancipadas

3.1.1. Acceso a la vivienda en propiedad de la juventud emancipada de 16 a 29 años

Antes de iniciar el análisis en este subcapítulo dedicado al acceso a la vivienda en propiedad de la juventud emancipada de 16 a 29 años es necesario aclarar que los datos relativos a este colectivo han de ser tomados con precaución, como aproximaciones, debido a la escasez de jóvenes que han comprado su vivienda en la muestra entrevistada. La fiabilidad de los datos de quienes han adquirido la vivienda en propiedad es menor que la de quienes viven en alquiler.

Si agrupamos a quienes han comprado su vivienda y quienes la han recibido en herencia o donación y ahora son propietarios de la misma, vemos que un 22,1 % de la juventud emancipada de 16 a 29 años es propietaria de la vivienda que habita.

Ese 22,1 % se compone del 5,6 % de quienes tienen la vivienda en propiedad totalmente pagada, otro 14,4 % que tiene una hipoteca con pagos pendientes y finalmente un 2,1 % que ha recibido la propiedad en herencia o donación.

El porcentaje de jóvenes hipotecados ha descendido respecto a 2011 (cuando eran un 26,4 % del total de emancipadas y emancipados) y 2013 (24,1 %) y se mantiene en los niveles de 2015 (13,4 %).

Las personas de clase social alta, media-alta o media y aquellas que disponen de más de 1200€ al mes tienen la vivienda que compraron totalmente pagada en mayor medida que las y los jóvenes de clase baja o media-baja y aquellos que no alcanzan los 1200€ mensuales.

Tabla 3.3.

OPCIONES DE ACCESO A LA VIVIENDA LIGADAS A LA PROPIEDAD DE LA JUVENTUD EMANCIPADA MENOR DE 30 AÑOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y DISPONIBILIDAD MONETARIA MENSUAL (%)

(%)	Total	Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad monetaria mensual	
		Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1200 €	Más de 1200 €
Compra totalmente pagada	5,6	8,5	0,6	6,7	3,4	4,1	8,4
Compra con hipoteca pendiente de pago	14,4	20,7	2,4	16,8	9,6	10,8	17,1
Herencia o donación	2,1	3,5	0,0	2,5	1,2	2,0	1,8
Total en propiedad	22,1	32,7	3,0	26,0	14,2	16,9	27,3
(n)	354	214	101	246	99	209	122

Pregunta realizada a las personas emancipadas

3.1.2. Acceso a la vivienda en alquiler de la juventud emancipada de 16 a 29 años

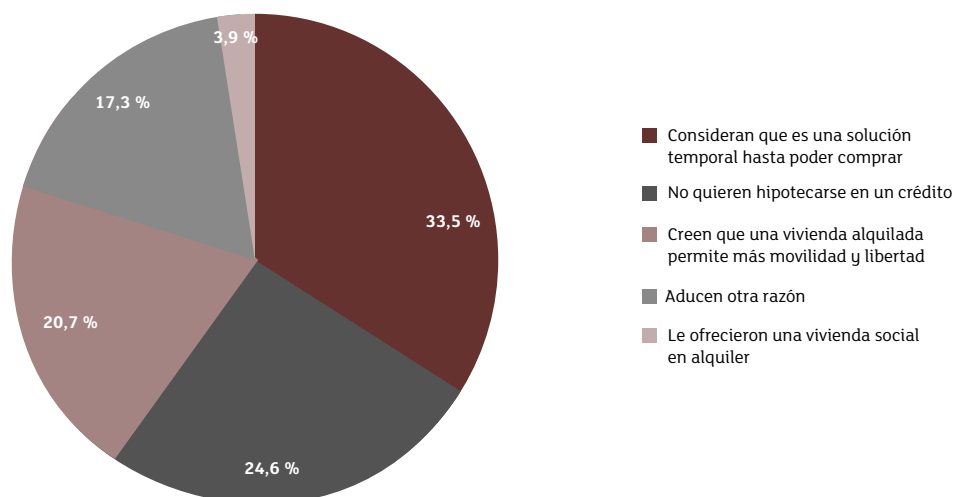
Como se ha señalado anteriormente, el 69,1 % de la juventud emancipada de entre 16 y 29 años vive en una vivienda en alquiler.

Las razones para optar por el alquiler de las personas de 16 a 29 años están muy repartidas. La razón más mencionada (33,5 %) es considerar el alquiler como una solución temporal hasta poder comprar una vivienda. No querer hipotecarse en un crédito es la razón por la cual el 24,6 % de la juventud de 16 a 29 años emancipada ha optado por el alquiler. Con un 20,7 % de menciones se sitúa considerar el alquiler como una solución que permite más movilidad y libertad. Otro 3,9 % vive de alquiler porque lo hace en una vivienda social y otro 17,3 % aduce otra razón.

Cuando el reparto porcentual es tan variado es difícil sacar conclusiones. Además, cada una de las razones puede esconder otras que todavía diversifican más la situación. Por ejemplo, una persona joven puede no querer hipotecarse en un crédito por razones ideológicas, porque puede temer la responsabilidad que implica, etc.

Gráfico 3.4.

RAZONES PARA ELEGIR EL ALQUILER ENTRE PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADAS (%)



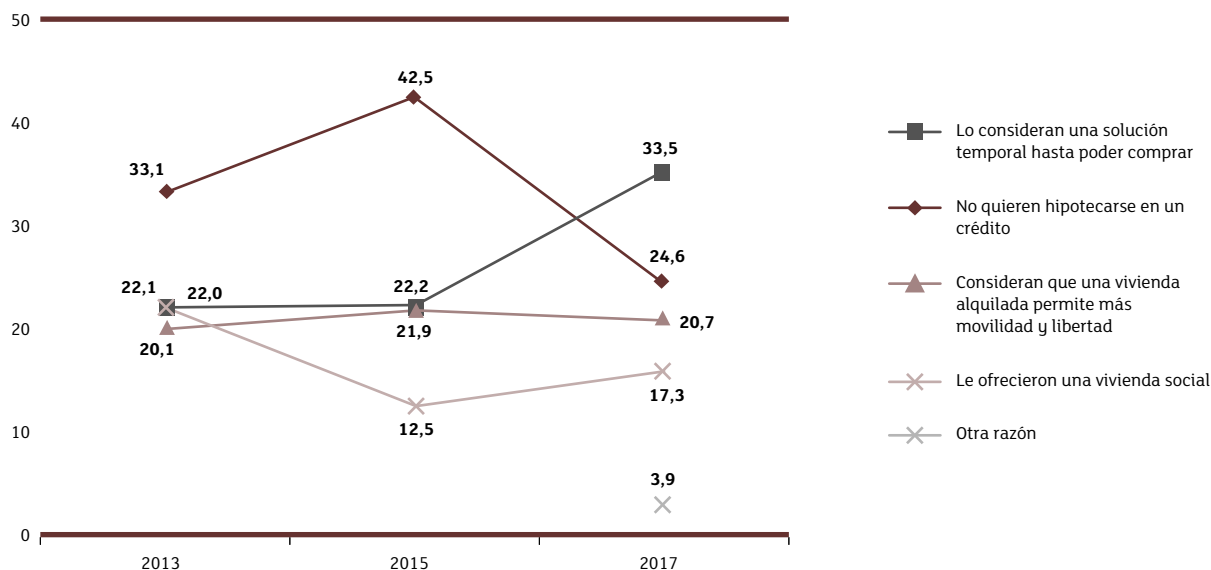
Tampoco es sencillo analizar la evolución de las diferentes razones esgrimidas para optar por el alquiler entre las personas jóvenes de 16 a 29 años. En 2017 la razón mencionada por más personas es la de considerar el alquiler como una solución temporal hasta poder comprar una vivienda, argumento que ha crecido más de diez puntos respecto a 2013 y 2015. En esos años la razón más esgrimida por quienes habían optado por el alquiler era que vivir de alquiler permite mayor libertad y movilidad.

El aumento de quienes consideran que el alquiler es una opción temporal hasta acceder a la compra puede deberse a la subida de las rentas medias de alquiler que hace que en 2017 sea más costoso pagar la cuota de alquiler que la cuota hipotecaria.⁶

⁶ Gobierno Vasco: Departamento de Medio ambiente, Planificación territorial y Vivienda (2017): *Tablas estadísticas de la Encuesta sobre Oferta Inmobiliaria (OFIN) 4º trimestre 2017*. [en línea] Disponible en: http://www.etxebide.euskadi.eus/x39-ovse01/es/contenidos/estadistica/ovv_v_ofin_2017t4/es_def/index.shtml [Consulta: 19/07/2018]

Gráfico 3.5.

EVOLUCIÓN DE LAS RAZONES ESGRIMIDAS PARA OPTAR POR EL ALQUILER POR PARTE DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADA EN ALQUILER (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

El hecho de que consideren el alquiler como una solución temporal con el objetivo final de comprar no es extraño si observamos las tendencias de los precios de compra (a la baja) y el de las rentas de alquiler (al alza). Si esta tendencia no se revierte, acceder a una vivienda en propiedad parece ser una opción más «barata» que vivir de alquiler.

Tabla 3.4.

EVOLUCIÓN DEL PRECIO MEDIO DE LA VIVIENDA LIBRE EN PROPIEDAD Y DE LA RENTA MEDIA DE ALQUILER LIBRE (EUROS)

(€)	2013	2015	2017 (IV trimestre)
Precio medio vivienda libre	273.600,0	246.800,0	238.900,0
Renta media alquiler libre	825,4	871,7	944,3

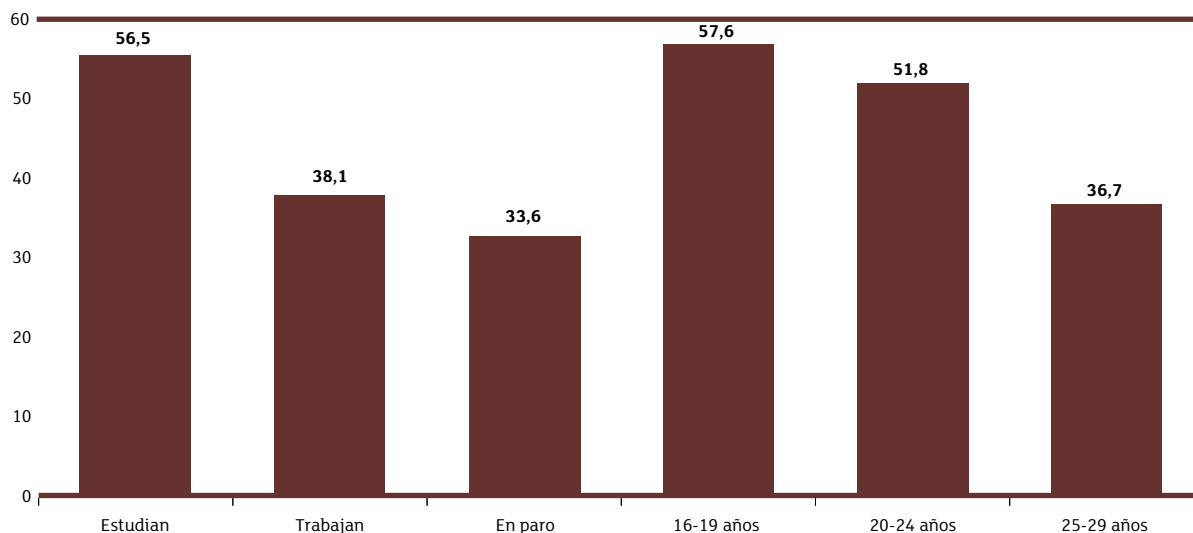
Fuente: Departamento de Medio Ambiente, Planificación territorial y Vivienda del Gobierno Vasco

Por otro lado, si analizamos el fenómeno de la movilidad geográfica al extranjero por motivos de trabajo encontramos algunas cuestiones interesantes que podemos usar como hipótesis que aclaren el constante aumento de las personas jóvenes que viven de alquiler.

Más allá de la probabilidad hemos preguntado a las personas jóvenes por el deseo de que eso suceda, es decir, ir a trabajar al extranjero. Entre quienes actualmente están estudiando al 56,5 % le gustaría mucho o bastante ir a trabajar al extranjero y entre quienes están trabajando ese deseo es del 38,1 %. En un escenario semejante es lógico que las personas jóvenes opten por el alquiler, que permite el abandono de la vivienda en un plazo corto, sin mayores compromisos, etc.

Gráfico 3.6.

PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE DESEAN MUCHO O BASTANTE IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL Y GRUPOS DE EDAD (%)



Entre las personas de 16 a 29 años que están emancipadas en alquiler el 44,0 % desea mucho o bastante trabajar en el extranjero. Entre quienes viven en propiedad y por lo tanto, han optado por una forma de acceso a la vivienda que permite menos movilidad, ese deseo es del 20,5 %.

3.1.3. Acceso a la vivienda protegida de la juventud emancipada de 16 a 29 años

En 2017 un 8,4 % de la juventud emancipada de 16 a 29 años dice residir en una vivienda protegida.

Este porcentaje ha aumentado desde el 5,8 % registrado en la encuesta de 2015.

El aumento del porcentaje en 2017 se ha debido principalmente al aumento del porcentaje de personas jóvenes que viven en alquileres protegidos. Ese porcentaje ha pasado del 3,0 % de 2015 al 6,0 % de 2017. Sin embargo, en la serie histórica registrada por esta colección, el valor más elevado fue el de 2013 (7,4 %).

El peso de quienes viven en una vivienda protegida en propiedad también ha descendido respecto a 2013. Esto puede deberse a que con la progresiva reactivación del mercado libre, la participación de la promoción protegida ha caído en Euskadi hasta suponer, en 2016, menos del 10 % del total. De los 18.245 pisos que se vendieron en 2016 en Euskadi, 1.726 eran protegidos⁷.

En el informe «La demanda de vivienda protegida y las tasas de acceso en las áreas funcionales de Euskadi 2013-2017» del Observatorio de la Vivienda, se destaca la «creciente importancia del acceso en régimen de alquiler por la

⁷ López Oller, Joffre. *ob. cit.*

creciente importancia de la demanda de este régimen» y «se advierte el creciente peso del acceso a la vivienda protegida en régimen de alquiler»⁸.

Tabla 3.5.

EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS EN FUNCIÓN DE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA Y DE SI SE TRATA DE VIVIENDA LIBRE O PROTEGIDA (%)

	(%)	2011	2013	2015	2017
Compra	Vivienda libre	25,2	20,2	14,3	17,6
	Vivienda protegida	4,9	6,5	2,8	2,4
Alquiler	Vivienda libre	54,1	52,7	67,6	61,3
	Vivienda protegida	5,6	7,4	3,0	6,0
Herencia, donación o cesión		5,3	5,8	6,3	8,6
Otra forma o no responde si es protegida		4,9	7,4	6,0	4,1
Total juventud emancipada		100	100	100	100
<i>(n)</i>		351	370	374	354

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

La diferencia fundamental por lo que se refiere a la vivienda protegida la encontramos por territorios históricos. Álava viene siendo desde 2011 el territorio histórico con porcentajes más elevados de personas jóvenes residiendo en viviendas protegidas. En 2011 era del 17,9 %, un valor similar en 2013 (18,0 %), se registró un descenso en 2015 (10,5 %) y un fuerte repunte en 2017 (21,4 %).

Bizkaia, por el contrario, es siempre, desde 2011, el territorio histórico con porcentajes de personas jóvenes en vivienda protegida más bajos de Euskadi. Alcanzó en 2013 su máximo histórico (11,9 %) para desplomarse al 2,3 % en 2015 y mantenerse prácticamente en el mismo valor en 2017 (2,6 %).

Tabla 3.6.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS JÓVENES EMANCIPADAS QUE RESIDEN EN UNA VIVIENDA PROTEGIDA, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)

	(%)	2011	2013	2015	2017
Álava		17,9	18,0	10,5	21,4
Bizkaia		7,4	11,9	2,3	2,6
Gipuzkoa		10,7	15,5	8,1	9,4
Total Euskadi		10,5	13,9	5,8	8,4
<i>(n)</i>		351	370	374	354

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

⁸ Observatorio Vasco de la Vivienda (2018): *La demanda de vivienda protegida y las tasas de acceso en las áreas funcionales de Euskadi 2013-2017* [en línea] Disponible en: http://www.etxebide.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_efectividad2017_af/es_ovv_admi/adjuntos/efectividad_af.pdf [Consulta: 17/07/2018] (página 13).

Esto resulta lógico si se analiza la evolución de las viviendas sociales o de protección oficial en venta en cada territorio en los últimos años. En 2008 en Álava se ofertaron el 58 % del total de viviendas públicas de Euskadi cuando el peso de la población alavesa es del 15 % del total de nuestra comunidad autónoma. Esto es, la probabilidad de beneficiarse de una vivienda pública en Álava era muy superior a la de las personas residentes en Bizkaia y Gipuzkoa.

Por otro lado el mayor porcentaje de jóvenes de Bizkaia residiendo en viviendas públicas registrado en 2013 coincide con las mayores promociones de este tipo de vivienda en Bizkaia entre los años 2011 y 2013.

Tabla 3.7.
EVOLUCIÓN DE LAS VIVIENDAS PÚBLICAS NUEVAS (DE PROTECCIÓN OFICIAL O SOCIALES)
EN VENTA, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO

	Euskadi		Álava		Bizkaia		Gipuzkoa	
	Nº absolutos	% respecto del total de Euskadi	Nº absolutos	% respecto del total de Euskadi	Nº absolutos	% respecto del total de Euskadi	Nº absolutos	% respecto del total de Euskadi
2008	5.424	100	3.130	57,7	1.141	21,0	1.153	21,3
2009	5.010	100	2.239	44,7	1.342	26,8	1.430	28,5
2010	3.573	100	1.217	34,1	1.445	40,4	911	25,5
2011	6.845	100	2.214	32,3	2.899	42,4	1.732	25,3
2012	4.180	100	1.277	30,5	2.426	58,0	478	11,4
2013	3.860	100	1.195	30,9	1.994	51,7	672	17,4
2014	2.268	100	851	37,5	878	38,7	540	23,8
2015	1.545	100	527	34,1	668	43,2	350	22,7
2016	1.283	100	171	13,4	610	47,5	502	39,1
2017	1.206	100	142	11,8	477	39,6	587	48,7

Fuente: Departamento de Medio Ambiente, Planificación Territorial y Vivienda. *Encuesta sobre Oferta Inmobiliaria (OFIN)*

3.1.4. Características físicas y de equipamientos de las viviendas en las que se emancipa la juventud de 16 a 29 años

Según la Estadística Municipal de Viviendas de Eustat, los tamaños de la vivienda en Euskadi en 2016⁹ casi alcanzan los 90 metros cuadrados de media (89,6). Sin embargo, el tamaño de las viviendas ocupadas por las personas de 16 a 29 años emancipadas en Euskadi es de 77,4 metros cuadrados.

Las viviendas de la juventud emancipada en Álava tienen 76,7 m² de media, las de quienes viven en Bizkaia 78,6 m² y las de quienes residen en Gipuzkoa son las más pequeñas, aunque por un margen muy pequeño (75,9 m²).

⁹ EUSTAT: Tablas estadísticas: *Estadística Municipal de Viviendas*: Viviendas familiares de la C.A. de Euskadi por ámbitos territoriales según características estructurales [en línea] Disponible en web: http://www.eustat.eus/elementos/ele0011300/Viviendas_familiares_de_la_CA_de_Euskadi_por_ambitos_territoriales_segun_caracteristicas_estructurales/tbl0011354_c.html [Consulta: 20/03/2018]

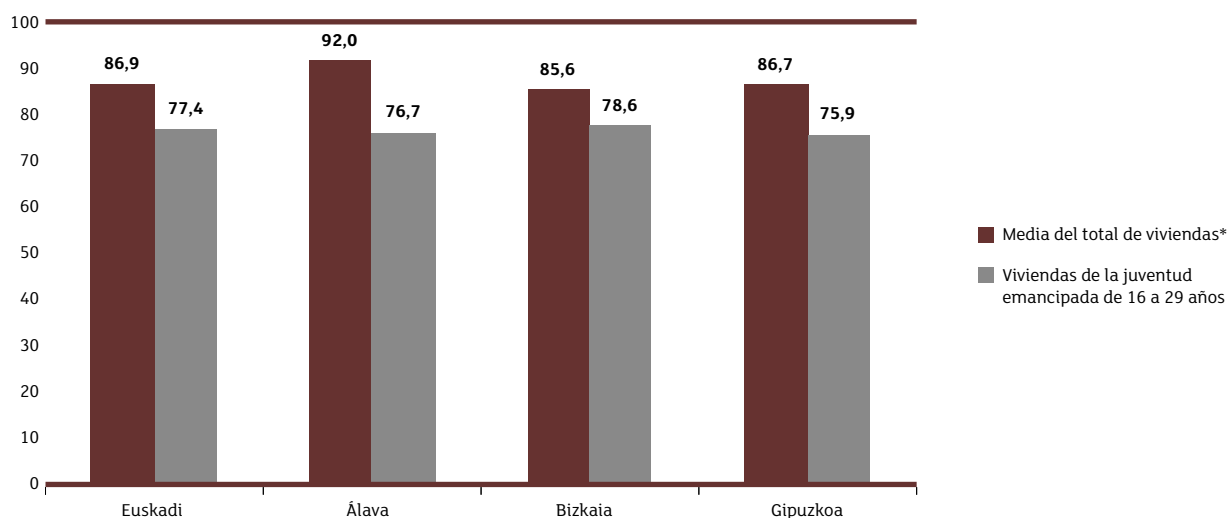
Tampoco se advierten diferencias significativamente grandes entre las viviendas de las personas de 16 a 29 años emancipadas según el sexo (hombres 76,0 m², mujeres 78,4 m²); entre quienes nacieron en Euskadi y quienes nacieron en el extranjero (75,3 m² y 78,0 m² respectivamente); ni siquiera se advierten diferencias demasiado grandes según el régimen de tenencia de la vivienda (79,8 m² entre quienes tienen su vivienda en propiedad y 76,7 m² entre quienes viven de alquiler).

La ausencia de diferencias independientemente de las variables socio-demográficas que se analicen dan idea de un parque de viviendas muy homogéneo, de un tamaño (y consiguientemente un coste) bastante considerable, que seguramente se convierte en un obstáculo para las personas jóvenes que pretenden emanciparse en solitario.

Unas políticas de vivienda orientadas a ofrecer viviendas más pequeñas, con menor coste, acaso podrían tener algún efecto sobre la emancipación de las personas jóvenes.

Gráfico 3.7.

COMPARACIÓN ENTRE LA SUPERFICIE MEDIA DEL TOTAL DE VIVIENDAS Y LA DE LAS VIVIENDAS DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO (m²)



*Fuente de datos del total de viviendas: Eustat, 2016 (*Estadística municipal de viviendas*)

Un parque de viviendas orientado a las familias (visto el tamaño medio de las mismas) y con un alto coste por metro cuadrado excluye a las personas jóvenes que pretenden emanciparse en solitario en Euskadi.

Las viviendas en las que viven las personas emancipadas de 16 a 29 años de Euskadi disponen de calefacción en un porcentaje superior al del conjunto del parque de viviendas de Euskadi (84,5 % frente a 75,9 %). Por territorios históricos, tanto en el conjunto del parque de viviendas como en el de las viviendas de jóvenes emancipados, Álava es el territorio en el que la presencia de la calefacción, central o individual, es más elevada; las viviendas de Bizkaia y Gipuzkoa, tanto el parque general como el de las personas jóvenes emancipadas, disponen de este equipamiento en una media muy inferior.

Por lo que se refiere al ascensor, que no está sujeto a las diferencias entre territorios debidas a la climatología, Álava vuelve a ser el territorio donde este equipamiento tiene más presencia. Esto es debido a dos circunstancias: un parque de viviendas más nuevo y una mayor presencia de vivienda protegida, que garantiza por ley la accesibilidad de personas con movilidad reducida.

En cualquier caso, observamos que las personas jóvenes emancipadas en Euskadi lo hacen en viviendas que en general están bien equipadas.

Tabla 3.8.

COMPARACIÓN ENTRE EL PORCENTAJE DE VIVIENDAS DEL TOTAL DEL PARQUE Y EL PORCENTAJE DE VIVIENDAS DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE DISPONEN DE CALEFACCIÓN Y/O ASCENSOR, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO (%)

Calefacción (central o individual)	Calefacción (central o individual)		Ascensor	
	(%)	Media del total del parque de viviendas *	Viviendas de la juventud emancipada de 16 a 29 años	Media del total del parque de viviendas *
Euskadi	75,9	84,5	71,1	69,1
Álava	94,4	90,1	77,4	74,2
Bizkaia	71,5	80,2	68,8	64,0
Gipuzkoa	74,4	87,1	71,9	73,0

* Fuente de datos del total de viviendas del parque: Eustat, 2016 (*Estadística municipal de viviendas*)
Pregunta realizada a las personas emancipadas

Si a lo largo de esta investigación hemos ido constatando las diferentes circunstancias a las que se enfrentan las personas jóvenes en función de su lugar de nacimiento (Euskadi o el extranjero), la clase social a la que afirman pertenecer o sus ingresos mensuales, lo cierto es que independientemente de las variables socio económicas analizadas, el equipamiento de las viviendas en las que viven no ofrece diferencias tan significativas. De hecho, el único aspecto a destacar es que las personas nacidas en Euskadi disponen de viviendas con calefacción, trastero y garaje en mayor medida que las personas nacidas en el extranjero. El hecho de que estos tres equipamientos sean predominantes en las viviendas protegidas nos hace pensar en que un acceso desigual a este tipo de vivienda es el que provoca estas diferencias. Lo que da una idea de lo homogéneo que es, en términos generales, el parque de vivienda de Euskadi.

Tabla 3.9.

EQUIPAMIENTO DE LAS VIVIENDAS DE LA JUVENTUD EMANCIPADA MENOR DE 30 AÑOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y DISPONIBILIDAD MONETARIA MENSUAL (%)

Lugar de nacimiento	Clase social subjetiva	Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad monetaria mensual	
		(%)	Total	Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja
Calefacción	84,5	89,5	74,7	84,8	82,5	82,5	86,9
Ascensor	69,1	68,8	65,3	70,2	66,7	70,0	69,4
Trastero	39,5	43,8	34,8	41,5	34,8	38,8	39,9
Garaje	24,0	25,7	17,5	26,4	18,5	24,1	21,9
(n)	354	214	101	246	99	209	122

Pregunta realizada a las personas emancipadas

3.2. FORMAS DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

La comparación entre la forma de acceso a la vivienda de las personas de 16 a 29 años con las de 30 a 34 años nos demuestra que a partir de los 30 años las aspiraciones y costumbres se van pareciendo a las de las personas adultas en la medida en la que aumentan los ingresos, se dispone de más dinero al mes y se cuenta con una estabilidad laboral mayor.

El alquiler también es la fórmula más extendida entre las personas de 30 a 34 años. El 46,2 % de personas emancipadas de 30 a 34 años vive de alquiler. Este porcentaje, sin embargo, está lejos del 69,1 % de personas de 16 a 29 años que viven en alquiler.

La compra de la vivienda es la fórmula a la que recurre el 40,8 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años. Algo más que el doble (20,0 %) de lo que sucede con las de 16 a 29 años.

Tabla 3.10.

COMPARACIÓN ENTRE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS MENORES Y MAYORES DE 30 AÑOS (%)

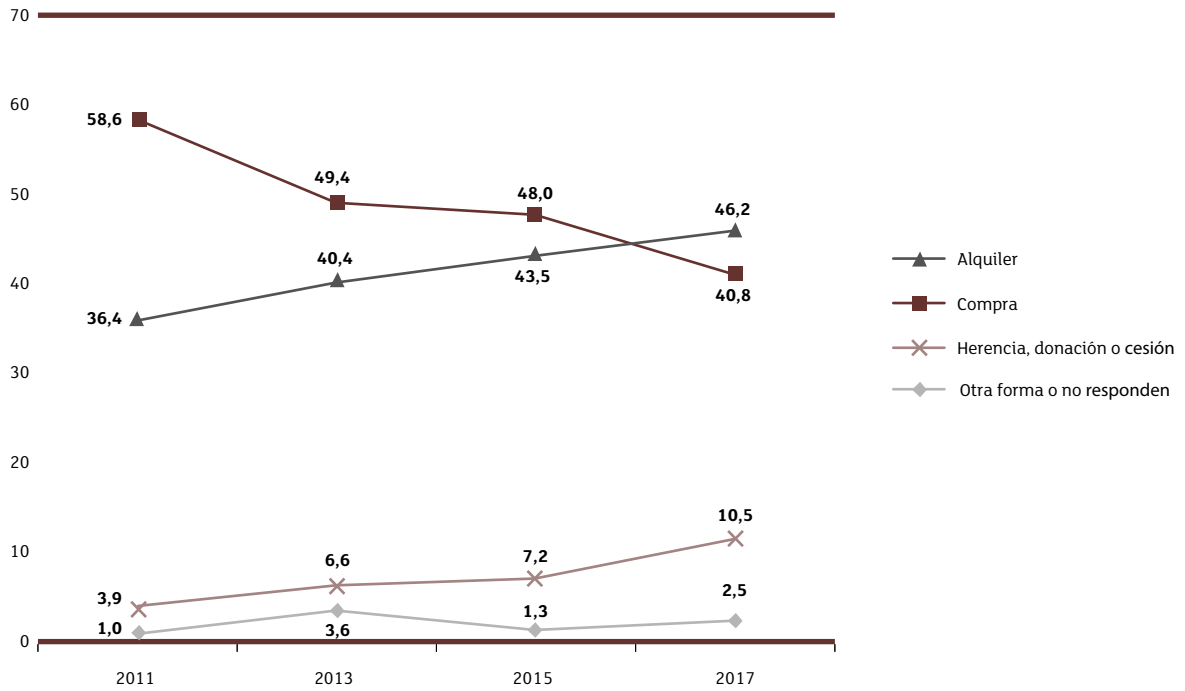
(%)	16-29 años	30-34 años
Compra	20,0	40,8
Alquiler	69,1	46,2
Herencia, donación o cesión	8,6	10,5
Otra forma	2,3	2,5
Total personas emancipadas	100,0	100,0
(n)	354	460

Pregunta realizada a las personas emancipadas

¿Cuál es la evolución de la forma de acceso a la vivienda de las personas de 30 a 34 años?

Desde 2011 el porcentaje de personas de 30 a 34 años que viven emancipadas en una vivienda en propiedad ha pasado del 58,6 % en 2011 al 49,4 % de 2013, al 48,0 % en 2015 y finalmente al 40,8 % de 2017. Por el contrario, se advierte un constante aumento de personas que viven de alquiler. Si en 2011 eran el 36,4 %, ese porcentaje ha ido subiendo escalonadamente hasta el 46,2 % de 2017. Y por primera vez el porcentaje de personas emancipadas en alquiler supera al de quienes tienen su vivienda en propiedad.

Gráfico 3.8.
EVOLUCIÓN DE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS (%)



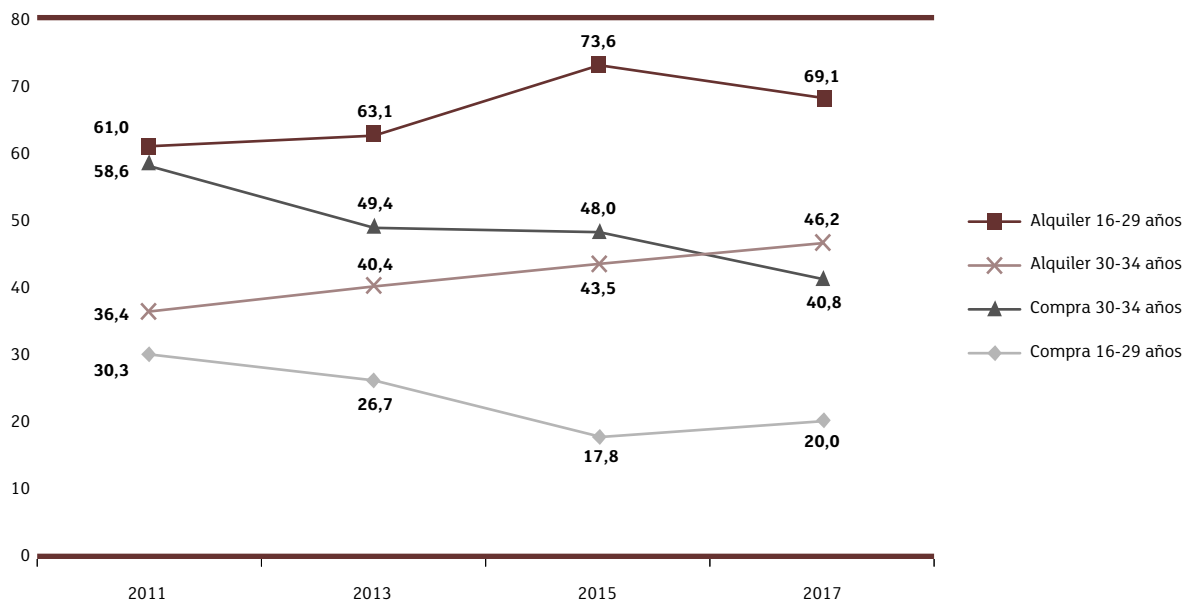
Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

La evolución de las formas de acceso a la vivienda de las personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años muestra tendencias similares; desde 2011 se constata una reducción de quienes viven en propiedad y un aumento constante de quienes viven de alquiler. Aunque los valores de quienes tienen de 16 a 29 años y viven de alquiler son muy superiores a los registrados entre quienes tienen de 30 a 34 años, este último colectivo presenta por primera vez un escenario en el que el alquiler supera a la propiedad (46,2 % frente a 40,8 %).

En ambos grupos de edad se retrae la vivienda en propiedad en favor del alquiler.

Gráfico 3.9.

EVOLUCIÓN DE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

Entre las personas nacidas en Euskadi, tal como sucedía en 2015, la opción de la compra sigue superando a la del alquiler (50,8 % frente al 33,0 %). Sin embargo, entre quienes nacieron en el extranjero, el alquiler es la forma de acceso a la vivienda del 90,5 %, frente a un 6,5 % que vive en una vivienda en propiedad.

Lo mismo ocurre si observamos la clase social subjetiva de la persona entrevistada. Entre quienes se perciben como de clase baja o media baja, el alquiler es predominante (55,2 %) frente a la propiedad (28,8 %). Sin embargo, entre quienes afirman ser de clase media o media alta, las cosas se igualan bastante, hasta el punto de que la compra se sitúa ligeramente por encima del alquiler (46,2 % en propiedad, 42,0 % en alquiler).

El alquiler es el refugio de las personas jóvenes con menos recursos económicos. A medida que aumentan los ingresos, o la clase social subjetiva aumenta el porcentaje de quienes acceden a viviendas en propiedad.

Tal como sucedía entre las personas de 16 a 29 años, Bizkaia es el territorio con mayor presencia de personas emancipadas en una vivienda en propiedad (42,7 %) mientras que Álava es el territorio en el que más personas jóvenes, en este caso de 30 a 34 años, viven de alquiler (50,5 %).

Tabla 3.11.

FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA, LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y DISPONIBILIDAD MONETARIA MENSUAL (%)

(%)	Total	Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad monetaria mensual	
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1200 €	Más de 1200 €
Compra	40,8	37,8	42,7	39,3	50,8	6,5	46,2	28,8	29,6	51,9
Alquiler	46,2	50,5	43,8	47,8	33,0	90,5	42,0	55,2	53,6	38,3
Total personas emancipadas	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	460	119	178	163	319	96	308	140	199	217

Pregunta realizada a las personas emancipadas

3.2.1. La vivienda en propiedad entre las personas de 30 a 34 años

Si agrupamos a las personas que dicen haber comprado su vivienda y quienes la han conseguido a través de una herencia o una donación pero en estos momentos son titulares de la misma, observamos que la vivienda en propiedad es el régimen de tenencia del 45,6 % de las personas de 30 a 34 años. De ellas la mayor parte han comprado su vivienda pero a través de una hipoteca de la que aún tienen pagos pendientes (32,3 %); a continuación están las personas que son propietarias de la vivienda y que además la tienen completamente pagada (8,4 %); por último, un 4,9 % ha conseguido su vivienda en propiedad por herencia o donación.

Tabla 3.12.

EVOLUCIÓN DE LAS OPCIONES DE ACCESO A LA VIVIENDA LIGADAS A LA PROPIEDAD DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS (%)

(%)	2011	2013	2015	2017
Compra totalmente pagada	5,3	3,5	4,9	8,4
Compra con hipoteca pendiente de pago	53,3	45,9	43,1	32,3
Herencia o donación	3,2	3,5	5,1	4,9
Total personas de 30 a 34 años emancipadas con vivienda en propiedad	61,8	52,9	53,1	45,6
(n)	452	461	450	460

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

Entre 2011 y 2017 ha aumentado el porcentaje de personas de 30 a 34 que afirman ser propietarias de la vivienda tras haberla pagado, aunque los porcentajes no son muy elevados. El colectivo de personas que son propietarias de la vivienda pero que aún tienen una hipoteca que pagar es el que conforma la mayor parte de este colectivo que vive

en una vivienda en propiedad (32,3 %). Este colectivo ha ido perdiendo peso específico desde 2011, cuando representaba al 53,3 % de la juventud emancipada de 30 a 34 años. Finalmente se sitúan aquellas personas que han recibido su vivienda por una herencia o donación. Como decíamos sobre las personas que son propietarias de una vivienda completamente pagada, son un colectivo minoritario y por lo tanto es preferible mirar la evolución de los porcentajes con cierta precaución.

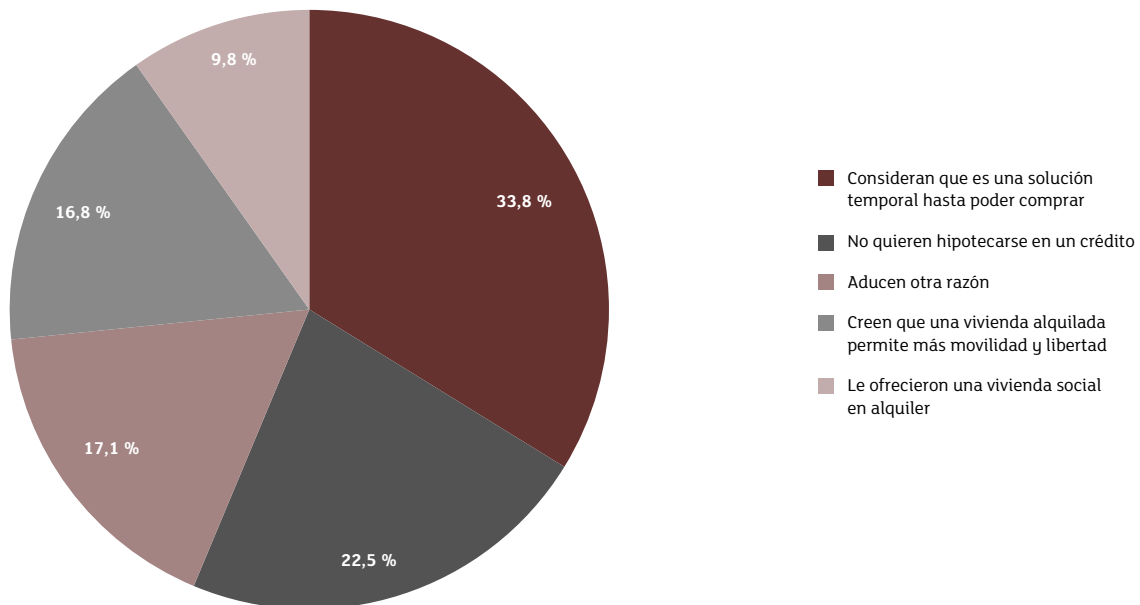
3.2.2. La vivienda en alquiler entre las personas de 30 a 34 años

Como hemos comprobado en páginas anteriores, el 46,2 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años viven en una vivienda de alquiler. Este porcentaje, también lo hemos analizado anteriormente, viene subiendo desde 2011 (36,4 %).

¿Cuáles son las razones para preferir el alquiler entre las personas emancipadas de 30 a 34 años?

Algo más de un tercio de las personas emancipadas de 30 a 34 años consideran que es una solución temporal hasta poder comprar una vivienda (33,8 %). A continuación, mencionada por el 22,5 %, está la falta de ganas de hipotecarse en un crédito. Otro 16,8 % considera que una vivienda alquilada permite más movilidad y libertad. A otro 9,8 % le ofrecieron una vivienda social en alquiler y por último, al restante 17,1 % le mueve alguna otra razón.

Gráfico 3.10.
RAZONES PARA PREFERIR EL ALQUILER ENTRE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30-34 AÑOS EN ALQUILER (%)



La comparación de la evolución del argumento de no querer hipotecarse en un crédito como razón para optar por el alquiler nos revela una evolución ascendente entre 2013 y 2015, cuando los efectos de la crisis, la presencia mediática de los desahucios y las dificultades para acceder a créditos bancarios afectaron a este indicador, tal como sucedió entre las personas de 16 a 29 años. La progresiva mejora económica de los últimos años y, sobre todo, la rebaja (aunque

escasa) del precio de venta de la vivienda, unido a una muy importante subida de las rentas de alquiler, trae consigo un incremento de las personas de 30 a 34 años en alquiler que lo consideran una solución temporal hasta poder comprar.

Tabla 3.13.

COMPARACIÓN DE LA EVOLUCIÓN DE LAS PRINCIPALES RAZONES PARA OPTAR POR EL ALQUILER DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS EN ALQUILER DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)

%		2013	2015	2017
No querer hipotecarse	16-29 años	33,1	42,5	24,6
	30-34 años	39,4	46,4	22,5
Solución temporal hasta poder comprar	16-29 años	22,1	22,2	33,5
	30-34 años	18,7	21,4	33,8
Más libertad y movilidad	16-29 años	20,1	21,9	20,7
	30-34 años	15,6	19,0	16,8

Pregunta realizada a las personas emancipadas en alquiler

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

3.2.3. La vivienda protegida

En 2017 el 16,4 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años afirman vivir en una vivienda protegida, un valor que duplica el de quienes señalan esto mismo antes de los 30 años (8,4 %).

Ese porcentaje de personas que viven en una vivienda protegida se reparten entre el 9,0 % que afirman vivir en una vivienda protegida en propiedad y el 7,4 % restante que viven en una vivienda protegida en alquiler.

Al contrario de lo que ocurría con las personas de menos de 30 años que viven en una vivienda protegida, entre quienes tienen de 30 a 34 años la fórmula predominante es la de disponer de una de esas viviendas en propiedad.

Tabla 3.14.

EVOLUCIÓN Y COMPARACIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS JÓVENES EMANCIPADAS MENORES Y MAYORES DE 30 AÑOS EN VIVIENDA PROTEGIDA, SEGÚN EL RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA MISMA (%)

(%)		2011	2013	2015	2017
Juventud emancipada de 16 a 29 años	Vivienda protegida en propiedad	4,9	6,5	2,8	2,4
	Vivienda protegida en alquiler	5,6	7,4	3,0	6,0
	Total en vivienda protegida	10,5	13,9	5,8	8,4
<i>(n)</i>		351	370	374	354
Personas emancipadas de 30 a 34 años	Vivienda protegida en propiedad	8,2	9,1	8,5	9,0
	Vivienda protegida en alquiler	1,4	7,8	2,7	7,4
	Total en vivienda protegida	9,6	16,9	11,2	16,4
<i>(n)</i>		452	461	450	460

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

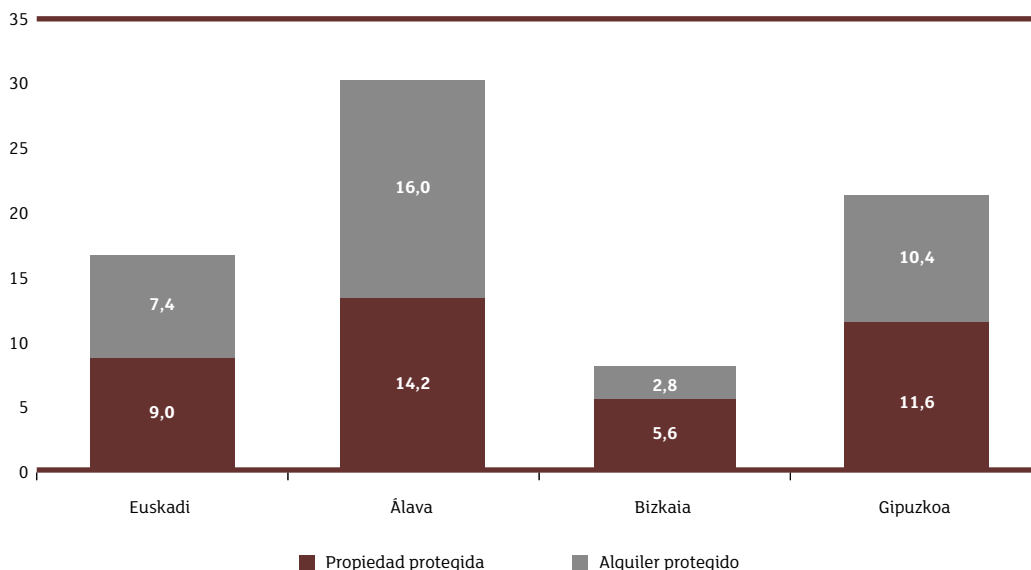
En 2017 se recupera el porcentaje de personas de 30 a 34 años emancipadas en una vivienda protegida que se registró en 2013, tras el descenso de 2015.

Los valores de quienes viven en viviendas protegidas en propiedad se mantienen estables pero son los porcentajes de quienes viven en vivienda protegidas en alquiler los que provocan las subidas y las bajadas del porcentaje total.

Como sucedía con las personas de menos de 30 años, Álava es el territorio con una presencia más alta de personas emancipadas en viviendas protegidas. Hasta un 30,2 % de las personas de 30 a 34 años que residen en Álava lo hacen en una vivienda protegida (14,2 % en propiedad y 16,0 % en alquiler). Gipuzkoa vuelve a situarse entre los otros dos territorios (11,6 % en propiedad y 10,4 % en alquiler) y por último, los porcentajes de personas de 30 a 34 años emancipadas que residen en vivienda protegida en Bizkaia aparecen muy alejados, especialmente de los valores de Álava. Solamente el 5,6 % de las personas de 30 a 34 años emancipadas en Bizkaia tienen una vivienda protegida en propiedad y todavía son menos las que viven en una vivienda protegida de alquiler.

Gráfico 3.11.

PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS EN VIVIENDA PROTEGIDA EN PROPIEDAD O ALQUILER, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)



Por último, advertimos diferencias notables en lo que se refiere al tamaño del municipio. En los municipios de menos de 10.000 habitantes es donde menos jóvenes de 30 a 34 años encontramos en viviendas protegidas (5,6 % en viviendas protegidas en propiedad y 2,1 % en viviendas protegidas en alquiler). A continuación se sitúan los municipios de tamaño mediano, de más de 10.000 y menos de 100.000 habitantes, con un 12,7 % viviendo en viviendas protegidas en propiedad y un 3,1 % en alquiler. En las tres capitales vascas se invierte la proporción de viviendas protegidas en propiedad y en alquiler (6,6 % y 15,5 % respectivamente). Seguramente la alta presencia de alquiler protegido en Vitoria-Gasteiz provoca esta circunstancia.

Para terminar este capítulo también es importante destacar que entre las personas de 30 a 34 años emancipadas y que nacieron en Euskadi un 12,4 % reside en una vivienda protegida en propiedad; mientras que en alquiler el porcentaje es del 4,9 %. Por el contrario, entre quienes nacieron en el extranjero, el 15,5 % vive en una vivienda de alquiler protegido pero en esta investigación no se ha detectado a ninguna persona de 30 a 34 años emancipada que haya nacido en el extranjero que disponga de una vivienda protegida en propiedad.

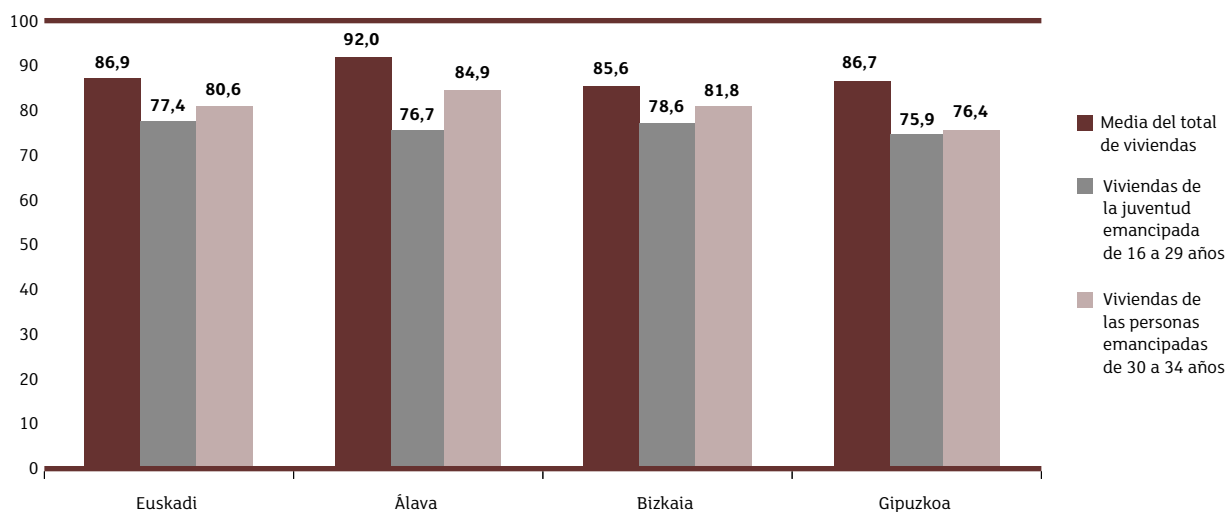
3.2.4. Características físicas y de equipamientos de las viviendas en las que se emancipa la juventud de 30 a 34 años

Si comparamos las características de las viviendas en las que viven las personas emancipadas de 16 a 29 años y las de 30 a 34 años, observamos que las de estas últimas son ligeramente más grandes. Si las viviendas en las que viven las personas de 16 a 29 años tienen una superficie media de 77,4 metros cuadrados, las de quienes tienen de 30 a 34 años alcanzan los 80 metros cuadrados (80,6). Esto puede deberse a que las viviendas en propiedad, que en este colectivo son más numerosas, tienden a ser algo más grandes.

Estas diferencias son constantes en los tres territorios históricos. En Álava y en Bizkaia principalmente la diferencia entre las viviendas de las personas más jóvenes y las de 30 a 34 años son parecidas a las del valor general de Euskadi. En Gipuzkoa, por el contrario, las diferencias son de menos de un metro cuadrado.

Gráfico 3.12.

COMPARACIÓN ENTRE LA SUPERFICIE MEDIA DEL TOTAL DE VIVIENDAS Y LA DE LAS VIVIENDAS DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO (m²)



Fuente de datos del total de viviendas: Eustat, 2016 (*Estadística municipal de viviendas*)

La comparación entre los equipamientos de las viviendas de las personas emancipadas más jóvenes y las de 30 a 34 años refleja que estas últimas residen en viviendas mejor equipadas. Como hemos visto anteriormente, las personas de 30 a 34 años tienen su vivienda en propiedad en mayor medida que las personas jóvenes y seguramente ese es uno de los factores que provocan que sus viviendas dispongan en mayor medida de calefacción (central o individual), ascensor, trastero y garaje.

Las diferencias más abultadas se producen en la disponibilidad de garaje. Si el 41,0 % de las viviendas de personas emancipadas de 30 a 34 años disponen de garaje, ese porcentaje se reduce hasta el 24,0 % entre quienes tienen de 16 a 29 años. Las diferencias son especialmente grandes en Gipuzkoa (21,0 % entre quienes tienen de 16 a 29 años frente al 41,8 % de quienes tienen de 30 a 34 años) y en Bizkaia (17,5 % entre las viviendas de las personas emancipadas más jóvenes frente al 35,9 % de quienes tienen de 30 a 34 años).

El segundo equipamiento en el que más diferencias se producen entre personas de 16 a 29 años y las de 30 a 34 años es el trastero. Como en los otros casos, este equipamiento está más presente en las viviendas de las personas más mayores, principalmente en Álava, debido a dos factores: la mayor presencia de vivienda protegida y de vivienda en propiedad.

Por lo que se refiere al ascensor, también comprobamos que las personas de 30 a 34 años viven en viviendas mejor equipadas. En este grupo de edad, el ascensor es un equipamiento disponible en el 74,4 % de las viviendas. El porcentaje es ligeramente inferior en las viviendas de las personas jóvenes de 16 a 29 años (69,1 %).

La calefacción es, de entre los equipamientos analizados, el más presente en las viviendas de las personas jóvenes emancipadas en Euskadi. En el parque total de viviendas de Euskadi la calefacción central o individual está presente en el 75,9 % de las viviendas, según la Estadística Municipal de Vivienda. El 84,5 % de las viviendas de las personas jóvenes de 16 a 29 años disponen de calefacción; ese porcentaje aumenta hasta el 88,9 % en las viviendas de las personas de 30 a 34 años.

Tabla 3.15.

COMPARACIÓN ENTRE EL PORCENTAJE DE VIVIENDAS DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS QUE DISPONEN DE CALEFACCIÓN, ASCENSOR, TRASTERO Y/O GARAJE, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO. COMPARACIÓN CON LA MEDIA DEL PARQUE TOTAL DE VIVIENDAS (%)

	(%)	Viviendas de la juventud emancipada de 16 a 29 años	Viviendas de las personas emancipadas de 30 a 34 años	Media del total del parque de viviendas*
Calefacción (central o individual)	Euskadi	84,5	88,9	75,9
	Álava	90,1	96,7	94,4
	Bizkaia	80,2	86,0	71,5
	Gipuzkoa	87,1	89,6	74,4
Ascensor	Euskadi	69,1	74,4	71,1
	Álava	74,2	82,4	77,4
	Bizkaia	64,0	69,7	68,8
	Gipuzkoa	73,0	77,9	71,9
Trastero	Euskadi	39,5	49,1	**
	Álava	66,7	73,1	**
	Bizkaia	36,3	42,7	**
	Gipuzkoa	29,7	47,3	**
Garaje	Euskadi	24,0	41,0	**
	Álava	46,1	55,5	**
	Bizkaia	17,5	35,9	**
	Gipuzkoa	21,0	41,8	**

* Fuente: Eustat, 2016 (*Estadística Municipal de Vivienda*)

** No hay datos disponibles

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Los equipamientos disponibles en las viviendas tienen una relación directa con la capacidad adquisitiva.

Las personas de 30 a 34 años emancipadas que nacieron en Euskadi disponen de viviendas con calefacción, ascensor, trastero y garaje en mucha mayor medida que las personas de esa misma edad que nacieron en el extranjero.

Así mismo, la clase social subjetiva también provoca diferencias más acentuadas en los equipamientos más diferenciales, es decir, el trastero y el garaje.

Lo mismo sucede si comparamos las viviendas de las personas de 30 a 34 años que disponen de menos o más de 1200 euros al mes. A más disponibilidad monetaria, mayor presencia de la vivienda en propiedad, con trastero y garaje.

Por último, quienes han comprado su vivienda cuentan en mayor medida que quienes viven de alquiler con cada uno de los equipamientos analizados. Y, como ya hemos dicho antes, las personas nacidas en Euskadi, las de clase social media-alta o media y las que cuentan con más de 1200 euros al mes tienen más viviendas en propiedad que las nacidas en el extranjero, de clase social baja o media-baja y una disponibilidad mensual inferior a los 1200 euros.

Tabla 3.16.

EQUIPAMIENTOS Y SUPERFICIE DE LAS VIVIENDAS DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA, DISPONIBILIDAD MONETARIA MENSUAL Y FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA (%)

(%)	Total	Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad monetaria mensual		Forma de acceso a la vivienda	
		Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1200 €	Más de 1200 €	Compra	Alquiler
Calefacción	88,9	90,7	78,1	90,0	87,1	83,6	94,0	95,9	82,1
Ascensor	74,4	73,5	75,1	77,1	67,1	70,3	77,2	76,7	72,0
Trastero	49,1	53,3	38,5	54,5	37,0	35,6	61,7	64,8	36,0
Garaje	41,0	46,6	24,4	46,1	28,8	28,9	52,4	57,1	29,8
Superficie (m ²)	80,6	82,0	76,7	82,6	76,0	77,4	83,1	86,2	74,8
(n)	460	319	96	308	140	199	217	185	216

Preguntas realizadas a las personas emancipadas

3.3. RESUMEN DEL CAPÍTULO

El alquiler continúa siendo en 2017 la forma de acceso a la vivienda mayoritaria entre las personas emancipadas de 16 a 29 años. El porcentaje ha experimentado un gran aumento entre 2011 y 2017 hasta el punto de que casi 7 de cada 10 personas jóvenes emancipadas viven de alquiler.

Pero el alquiler libre en Euskadi dista mucho de ser una fórmula barata para acceder a una vivienda. A partir de 2014, coincidiendo con la reactivación de la economía, la renta media del alquiler en Euskadi crece hasta alcanzar

en el cuarto trimestre de 2017 un promedio de 944 euros, el segundo registro más elevado de toda la serie histórica, sólo superado por el boom de 2008.

El aumento de las viviendas destinadas a apartamentos turísticos se ha producido en un complejo momento para el mercado de alquiler en algunas Comunidades Autónomas que ha derivado en un fuerte incremento de las rentas y la escasez de viviendas en oferta para alquilar. En el caso de Euskadi, el Ayuntamiento de San Sebastián ha aprobado recientemente una nueva ordenanza municipal que viene a limitar notablemente el número de viviendas turísticas en los barrios más céntricos donde ha crecido de forma muy considerable este tipo de viviendas en los últimos años.

Quizá por ello en 2017 se ha producido un ligero descenso en el número de jóvenes que viven de alquiler y un incremento de quienes aducen que se trata de una solución temporal hasta poder comprar (aunque no alcanzan a ser mayoría). Si agrupamos a quienes parecen preferir el alquiler por otras razones, observamos que casi la mitad de la juventud emancipada que vive en alquiler lo hace porque no quieren hipotecarse en un crédito o porque creen que una vivienda alquilada permite más movilidad y libertad.

Entre las personas emancipadas de 30 a 34 años es mayor el acceso en propiedad, es decir, su progresiva incorporación al mundo laboral les hace adquirir también hábitos más parecidos a la población de más edad. En cualquier caso, el porcentaje de quienes tienen la vivienda en propiedad ha descendido en los últimos años y en 2017, por primera vez, son más las personas de 30 a 34 años que viven de alquiler que aquellas que viven en una vivienda en propiedad.

El acceso a la vivienda protegida sigue siendo escaso y desigual. Las personas de 30 a 34 años presentan porcentajes que duplican las correspondientes a la juventud de 16 a 29 años y tanto en uno como en otro grupo de edad se detecta un mayor acceso por parte de quienes residen en Álava, tanto en la modalidad de compra como de alquiler.

Las características físicas de las viviendas en las que residen las personas jóvenes emancipadas mejoran entre los 30 y los 34 años, tanto en superficie como en equipamientos como la calefacción, el ascensor, el garaje y el trastero.

4

Juventud emancipada: gastos en vivienda y dificultades económicas

En los capítulos precedentes de esta investigación hemos ido constatando las dificultades que retrasan y condicionan la emancipación de las personas jóvenes. Hemos podido constatar que antes de los 30 años, ni la tasa de ocupación, ni los sueldos ni la estabilidad del empleo favorecen este proceso.

También se ha comprobado que el alquiler, más allá de las dificultades asociadas a la burbuja de precios que estamos experimentando, es una fórmula más flexible que la de adquirir una vivienda en propiedad.

El alquiler es muy mayoritario entre las personas de menos de 30 años que se emancipan en Euskadi.

En este capítulo trataremos de concretar cuáles son las circunstancias económicas en las que se produce la emancipación de las personas jóvenes de Euskadi. Analizaremos los gastos de vivienda, en rentas de alquiler e hipotecas, y a partir de esos datos analizaremos también las dificultades económicas que tienen las personas jóvenes para hacer frente a esos gastos.

4.1. EL IMPORTE DEL GASTO MENSUAL EN CUOTA HIPOTECARIA O RENTA DE ALQUILER QUE ABONA LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS

No todas las personas jóvenes emancipadas afrontan gastos de hipoteca y alquiler. Como se ha mencionado anteriormente hay un cierto porcentaje de personas de 16 a 29 años, emancipadas que ha recibido la vivienda en herencia o donación, a la que se la han cedido temporalmente o incluso que la tiene en propiedad totalmente pagada, y por lo tanto, sin pagos pendientes.

Sin embargo, son mayoría las personas jóvenes emancipadas que están pagando un préstamo hipotecario o pagan mensualmente una renta de alquiler. Hasta un 83,5 % de estas personas jóvenes emancipadas afrontan gastos mensuales de hipoteca (14,4 %) o alquiler (69,1 %).

Si agrupamos las dos circunstancias que provocan tener que afrontar gastos mensuales en concepto de vivienda (renta de alquiler o cuota hipotecaria) el gasto medio mensual en renta de alquiler o cuota hipotecaria de las

personas de 16 a 29 años emancipadas en Euskadi es de 608 euros. Por territorios históricos se aprecian diferencias muy importantes que se deben a factores relacionados con el coste de la vivienda y la prevalencia de la vivienda protegida.

Si recordamos que los ingresos de quienes trabajaban entre los 16 y 29 años de edad eran de 1093 euros, no debería extrañarnos que pocas sean las personas que con menos de 30 años consiguen emanciparse en solitario.

Álava es el territorio donde los gastos mensuales en alquiler o hipoteca de las personas de 16 a 29 años emancipadas son más bajos (524 euros). La diferencia respecto a los importes que afrontan las personas jóvenes residentes en Gipuzkoa es realmente llamativa (653 euros mensuales). Como hemos visto anteriormente, la mayor presencia de vivienda protegida en Álava tiene un gran efecto sobre las posibilidades reales de las personas jóvenes a la hora de emanciparse. No hay diferencias en los sueldos, pero sí que las hay en el precio de las viviendas, especialmente en la comparación del parque libre y el de la protegida.

También se aprecian importantes diferencias si comparamos el gasto mensual en alquiler o hipoteca según el tamaño del municipio en el que residen estas personas jóvenes emancipadas. Las que viven en municipios pequeños, es decir, de menos de 10.000 habitantes, pagan de media 467 euros al mes, las que viven en municipios medianos (hasta 100.000 habitantes), 591 euros y las que viven en las capitales 677 euros. Volvemos a comentar que en un territorio como Euskadi no se producen diferencias significativas en los sueldos de las personas jóvenes si viven en las capitales o en municipios más pequeños, pero la diferencia en el precio de las viviendas de las capitales provoca la expulsión de estas personas jóvenes del centro de las ciudades a sus periferias o incluso más lejos, a municipios más pequeños.

¿Cuáles son los gastos medios en hipoteca que asumen las personas de menos de 30 años?

La cuota mensual media que afirman pagar las personas jóvenes que tienen contratado un préstamo hipotecario es de 422 euros en 2017. Con el ánimo de ajustar este valor promedio, que puede ocultar polarizaciones muy profundas, es conveniente mencionar que el valor más repetido es concretamente el de 400 euros mensuales en concepto de hipoteca. El valor mínimo registrado es de 150 euros y el máximo de 1000 euros mensuales.

Esta cuota media es la más baja registrada en la serie de esta investigación (ver gráfico 4.2). En 2011 era de 654 euros al mes, en 2013 de 527 euros mensuales y 515 euros al mes en 2015. La bajada en la cuota media hipotecaria que paga la juventud es realmente significativa.

Además, las personas jóvenes pagan por sus hipotecas cuotas muy inferiores a las que paga el conjunto de la sociedad (593 euros al mes en 2016)¹⁰.

¿Y cuánto pagan en renta de alquiler?

Por otra parte, las personas jóvenes en alquiler declaran que el importe mensual de su renta de alquiler es de 641 euros al mes. El valor más repetido por lo que se refiere al alquiler es de 600 euros mensuales (200 euros más elevado que el valor más mencionado entre quienes pagan una hipoteca).

Entre 2015 y 2017 observamos que se ha producido un significativo descenso en las cuotas hipotecarias pero una tremenda subida en las rentas del alquiler que alcanza los 641 euros mensuales (ver gráfico 4.2). Los factores

¹⁰ López Oller, Joffre (2017): *ob.cit.*

que pueden provocar esta circunstancia pueden ser achacados al fenómeno conocido como la burbuja del alquiler: un parque de viviendas en alquiler escaso, que provoca una gran demanda, el efecto de los alquileres turísticos, etc.

Tabla 4.1.

GASTOS MENSUALES EN VIVIENDA (IMPORTE DE LA RENTA DE ALQUILER O DE LA CUOTA HIPOTECARIA) QUE AFRONTA LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA, LUGAR DE NACIMIENTO Y TAMAÑO DEL MUNICIPIO (€)

(€)	Total	Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento		Tamaño de municipio		
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero	Pequeño	Mediano	Capitales
Gasto mensual hipoteca o alquiler	608	524	606	653	557	651	467	591	677
Gasto mensual alquiler	641	536	637	702	599	653	483	639	696
Gasto mensual hipoteca	422	424	445	390	421	490	373	432	424
(n)	293	83	104	106	166	94	50	108	135

Pregunta realizada a las personas emancipadas que pagan renta de alquiler o hipoteca

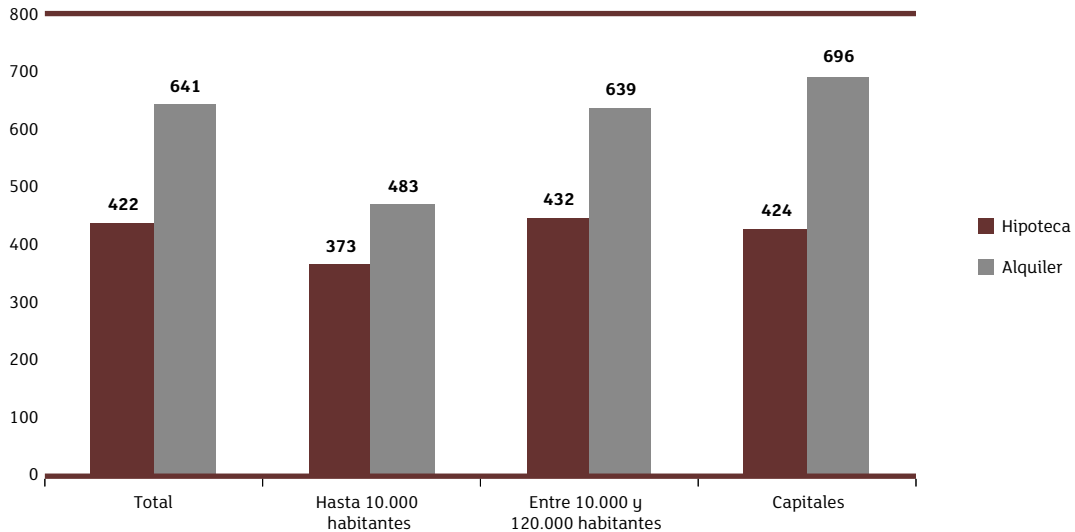
El análisis de las diferencias de las hipotecas contratadas y las rentas de alquiler según el tamaño de los municipios evidencia un problema que entornos con ciudades mucho más extensas que las tres capitales vascas ya están empezando a padecer. Este problema, que en ocasiones suele ser denominado como *gentrificación*, expulsa de las ciudades, preferentemente del centro de las mismas, a las personas con rentas que no alcanzan a satisfacer la subida de los precios debido a la especulación, el turismo, etc.

La diferencia entre los alquileres que se pagan en los municipios de menos de 10.000 habitantes y el que se paga en las capitales es de más de 200 euros. Ese porcentaje, al hablar de valores que oscilan entre los 483 y los 696 euros, supone una diferencia de un 44,1 %. Es de esperar que ante esta situación, las personas jóvenes busquen emanciparse en municipios pequeños, habida cuenta de que habitamos un territorio pequeño.

Las hipotecas no reflejan una diferencia tan elevada, lo que vuelve a evidenciar la burbuja del alquiler originada entre la escasa oferta y la creciente demanda.

Gráfico 4.1.

GASTOS MENSUALES EN HIPOTECA Y ALQUILER DE LAS PERSONAS JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADAS, SEGÚN TAMAÑO DE MUNICIPIO (€)



Como vemos en el siguiente gráfico, donde se comparan las rentas de alquiler y las cuotas hipotecarias de las personas emancipadas de 16 a 29 años con las que abonan las personas del conjunto de Euskadi, observamos que las personas jóvenes dedican menos gastos mensuales a estos conceptos.

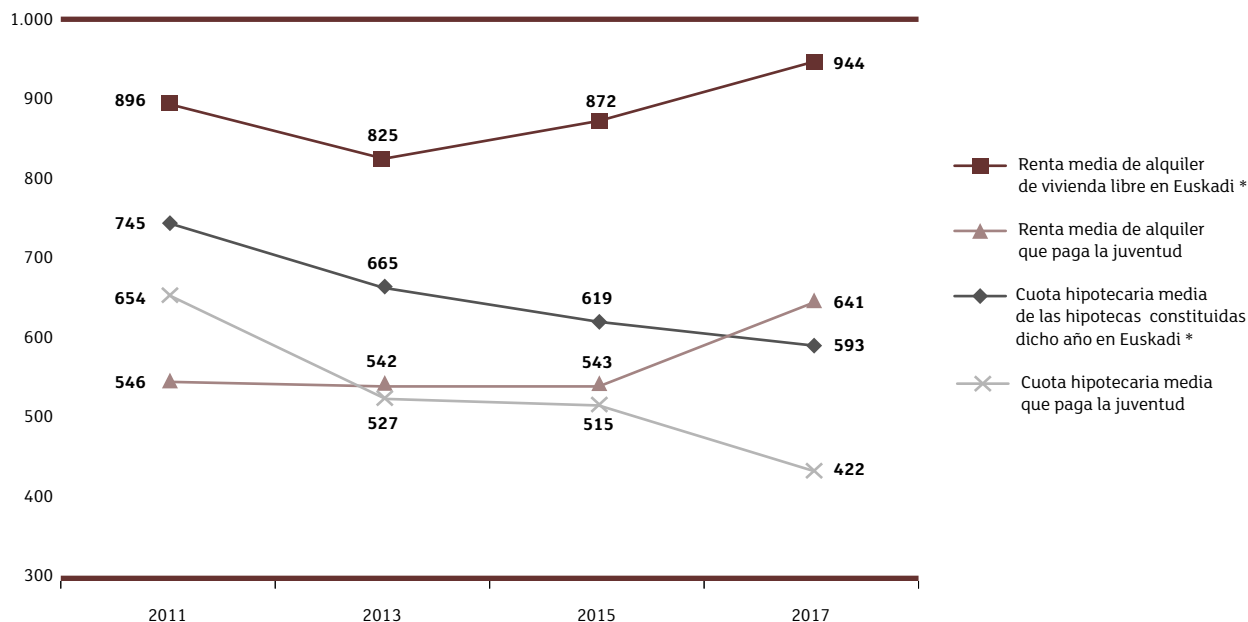
Las personas jóvenes consiguen viviendas con alquileres más bajos que los del conjunto del parque de viviendas en alquiler de Euskadi, que asciende hasta 944 euros mensuales en el cuarto trimestre de 2017 (momento de realización de esta investigación).

Las rentas de alquiler que pagan las personas de menos de 30 años emancipadas en Euskadi han ido subiendo entre 2011 y 2017, pasando de 546 euros en el primer año de la serie a 641 euros en 2017, siguiendo la misma tendencia al alza que el mercado de alquiler en general.

Las personas de menos de 30 años también han contratado hipotecas de un importe mensual más bajo, seguramente por haber adquirido viviendas más pequeñas o fórmulas de financiación *ad infinitum tempore*.

Gráfico 4.2.

EVOLUCIÓN DE LOS IMPORTES DE LAS CUOTAS HIPOTECARIAS MEDIAS Y DE LAS RENTAS MEDIAS DE ALQUILER EN EUSKADI Y COMPARACIÓN CON LAS CUOTAS Y RENTAS QUE PAGAN LAS Y LOS JÓVENES EMANCIPADOS DE 16 A 29 AÑOS (€)



*Fuente de datos de las rentas medias y cuotas hipotecarias medias en Euskadi: Observatorio Vasco de la Vivienda. Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

Los 944 € que cuesta de media arrendar una vivienda libre en Euskadi en 2017 (la cifra más elevada desde 2008) equivalen al 66,9 % del salario de una persona joven y más del 100 % si tiene menos de 25 años¹¹.

En 2008 y 2009, la opción de alquiler requería un esfuerzo económico inferior para las personas jóvenes y los hogares jóvenes que la compra de una vivienda. A partir de esa fecha, se invirtió esta asimetría de tal manera que, desde 2010, el importe de una renta de alquiler supera el de la cuota inicial de un préstamo hipotecario.

En 2016 el alquiler no era una alternativa viable económicamente para una persona joven que quisiera emanciparse en solitario, pues tendría que aportar el 59,8 % de su sueldo a sufragar la renta de alquiler de una vivienda. En el caso de optar por la compra requería dedicar el 32,3 % de sus ingresos para pagar el importe mensual de la cuota hipotecaria. En definitiva, la alternativa de alquiler no precisa de un ahorro previo para gastos iniciales como sucede con la compra de vivienda (más allá de las fianzas y depósitos), pero supone asumir un mayor nivel de sobreendeudamiento mensual, al menos en el momento inicial.

¹¹ López Oller, Joffre (2017): *ob. cit.*

4.2. ¿QUIÉN AFRONTA EL PAGO MENSUAL DE LA CUOTA HIPOTECARIA O DE LA RENTA DE ALQUILER?

Casi 7 de cada 10 personas de 16 a 29 años emancipadas en Euskadi y que pagan una renta de alquiler o una cuota hipotecaria mensual se hacen cargo ellas mismas, o con sus parejas, de esos gastos (concretamente el 68,3 %). El porcentaje de quienes asumen esos gastos en solitario o con la pareja ha bajado del 78,1 % al 68,3 % entre 2011 y 2017.

Teniendo en cuenta los costes de la emancipación en Euskadi no es extraño que entre 2011 y 2017 haya aumentado la opción de compartir piso con otras personas. Si en 2011 eran el 13,4 % de las personas entrevistadas las que mencionaban que compartían los gastos de la vivienda con compañeros y compañeras de piso, en 2017 ese porcentaje ha aumentado hasta el 26,3 %.

Tabla 4.2.

EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD MENOR DE 30 AÑOS EMANCIPADA CON HIPOTECA O DE ALQUILER, EN FUNCIÓN DE QUIÉN REALIZA DICHO PAGOS (%)

(%)	2011	2013	2015	2017
El encuestado o encuestada, su pareja o ambos a medias (más o menos)	78,1	76,8	75,7	68,3
El encuestado o encuestada y/o su pareja con ayuda de progenitores u otros familiares o bien estos íntegramente	2,4	3,7	5,8	4,8
El encuestado o encuestada lo comparte con compañeros o compañeras de piso	13,4	14,5	15,1	26,3
Otra respuesta	3,0	2,4	3,4	0,6
Ns/Nc	3,1	2,6	0,0	0,0
Total juventud emancipada con hipoteca o en alquiler	100	100	100	100
(n)	307	323	324	293

Pregunta realizada a las personas emancipadas que pagan renta de alquiler o hipoteca

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

Al analizar la situación de convivencia de la juventud emancipada ya se apuntala el importante incremento en el número de jóvenes que viven con amistades o compañeros de piso.

4.3. PORCENTAJE DE LOS INGRESOS DESTINADOS AL PAGO DE LA CUOTA HIPOTECARIA O DE LA RENTA DE ALQUILER

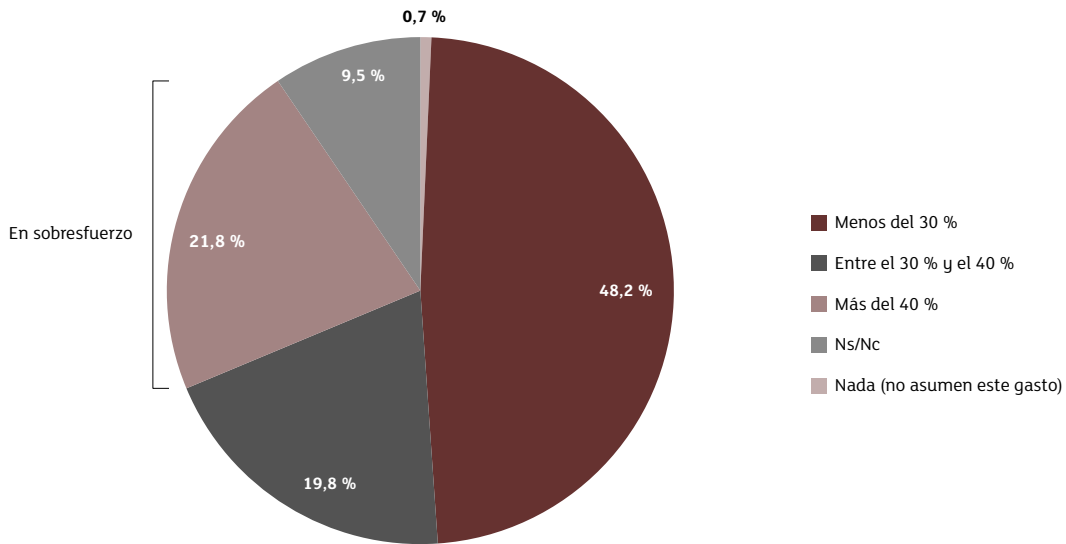
El 48,2 % de la juventud emancipada de 16 a 29 años con pagos mensuales pendientes en forma de renta de alquiler o cuota hipotecaria afirma destinar menos de un 30 % de los ingresos del hogar a abonar estos gastos mensuales. El 30 % es el límite máximo de endeudamiento que aconsejan las entidades financieras a la hora de conceder un préstamo hipotecario y también es el límite utilizado por las administraciones públicas que tratan de favorecer el alquiler social.

Un 19,8 % de personas jóvenes emancipadas destinan entre el 30 % y el 40 % de sus ingresos a estos gastos mensuales.

Siguiendo con esta escala, el 21,8 % de la juventud vasca emancipada se encuentra en estado de sobreesfuerzo económico para hacer frente al pago del alquiler o la hipoteca, dado que debe destinar más del 40 % de los ingresos del hogar al pago de estos gastos.

Gráfico 4.3.

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADA EN ALQUILER O CON PRÉSTAMO HIPOTECARIO EN FUNCIÓN DEL PORCENTAJE DE LOS INGRESOS DESTINADOS A ESTOS PAGOS (%)

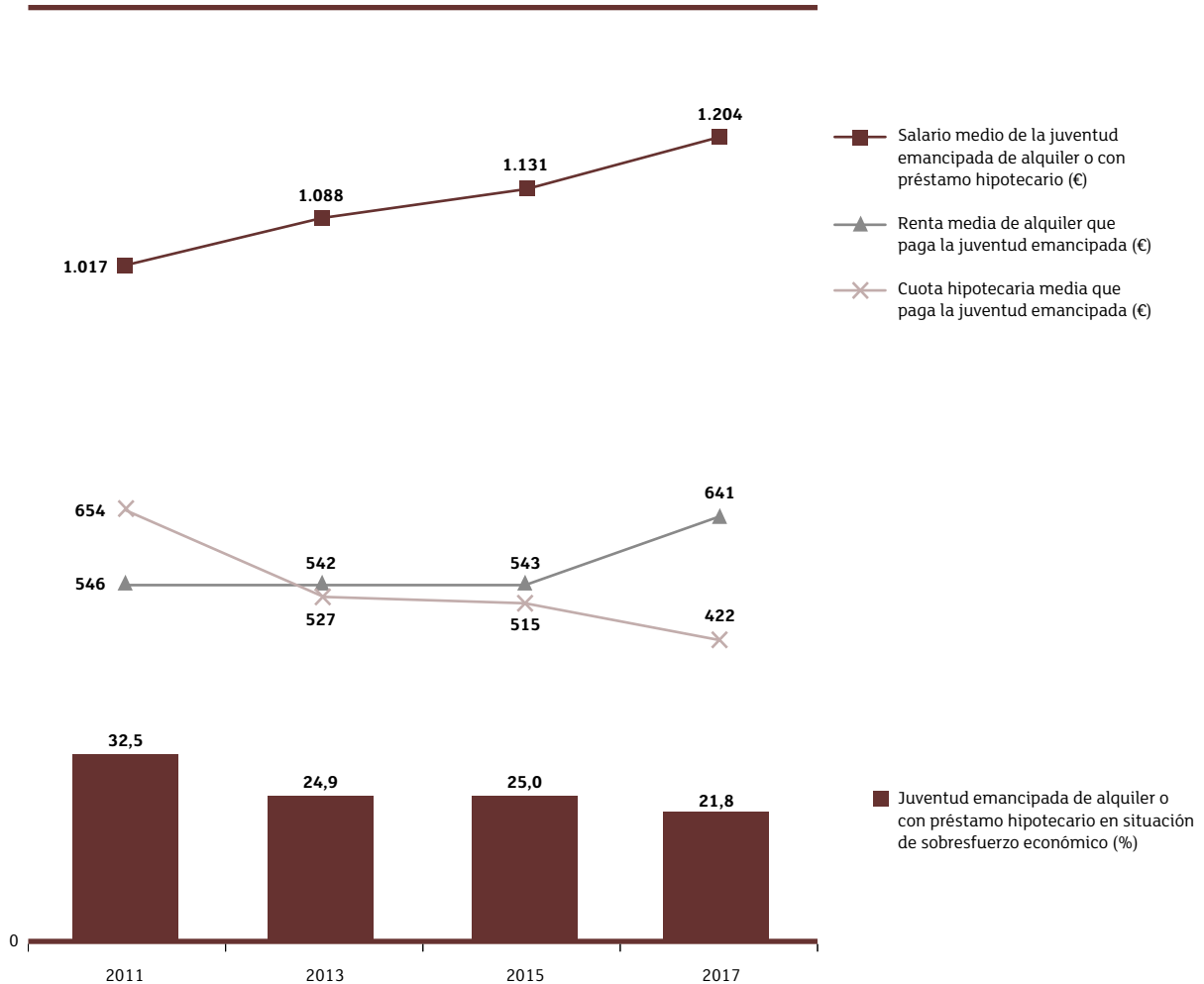


El siguiente gráfico compara y relaciona la evolución de los salarios medios de la juventud emancipada de alquiler o con préstamo hipotecario, la renta media de alquiler y la cuota hipotecaria media que paga la juventud emancipada así como el porcentaje de esa juventud que se encuentra en situación de sobreesfuerzo económico. Dicha evolución nos demuestra que si mejoran los sueldos, aunque suban las rentas medias de alquiler, que son mayoritarias en el grupo de personas de esta edad, protegen a estas personas de caer en el sobreesfuerzo económico para hacer frente a esos gastos mensuales.

Dicho de una manera más simple, en la medida en la que los salarios han ido subiendo tímidamente entre 2011 y 2017, ha ido descendiendo el porcentaje de personas jóvenes que se encuentran en sobreesfuerzo económico, pasando del 32,5 % de 2011 al 21,8 % de 2017, que es el valor más bajo de la serie analizada.

Gráfico 4.4.

EVOLUCIÓN DEL SALARIO MEDIO, DE LAS CUOTAS HIPOTECARIAS MEDIAS, DE LAS RENTAS MEDIAS DE ALQUILER Y DEL SOBRESFUERZO ECONÓMICO ENTRE LAS Y LOS JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADOS EN ALQUILER O CON PRÉSTAMO HIPOTECARIO



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

Si analizamos los colectivos más expuestos al sobresfuerzo económico observamos que por territorios históricos es en Álava donde menos se produce (18,0 %). Como hemos comprobado anteriormente, en este territorio las rentas de alquiler que pagan las personas jóvenes son muy inferiores, y si además los sueldos son similares, es lógico que el sobresfuerzo económico afecte a menos personas.

Bizkaia, por otra parte, es el territorio en el que más personas jóvenes emancipadas se encuentran en sobresfuerzo económico (23,0 %), debido a ser el territorio donde se pagan hipotecas medias más elevadas y donde tiene menor peso la vivienda protegida.

Gipuzkoa, por su parte, es el territorio donde se pagan alquileres más elevados (la fórmula de convivencia más habitual entre las personas jóvenes), aunque las cuotas hipotecarias son menores que en otros territorios históricos. Así, el 21,9 % de las personas jóvenes emancipadas en ese territorio se encuentran en sobreesfuerzo económico.

Las diferencias son más significativas si atendemos al lugar de nacimiento de las personas jóvenes entrevistadas, a la clase social a la que dicen pertenecer y por último a la disponibilidad monetaria mensual.

Lógicamente, las personas de 16 a 29 años que han conseguido emanciparse disponiendo de menos de 1200 euros mensuales están mucho más expuestas al sobreesfuerzo económico que las que disponen de más de 1200 euros mensuales. Las diferencias no son tan acentuadas por lo que se refiere a la clase social, aunque también existen (19,5 % de quienes se consideran de clase media o media alta se encuentran en sobreesfuerzo económico frente al 28,7 % de quienes se consideran de clase baja o media baja). Aunque no tendría que haber una relación directa entre el lugar de nacimiento y las dificultades económicas, lo cierto es que hemos ido comprobando a lo largo de esta investigación, que de hecho sí existe y vuelve a constatarse en este aspecto de la juventud en sobreesfuerzo económico, que afecta al 16,6 % de la juventud emancipada nacida en Euskadi pero al 27,5 % de la juventud nacida en el extranjero.

Tabla 4.3.

JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADA EN ALQUILER O CON PRÉSTAMO HIPOTECARIO EN SITUACIÓN DE SOBRESFUERZO ECONÓMICO, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA, LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL Y DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL

Jóvenes en sobreesfuerzo (%)	Total	Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad monetaria mensual	
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1200 €	Más de 1200 €
		21,8	18,0	23,0	21,9	16,6	27,5	19,5	28,7	30,5
(n)	293	83	104	106	166	94	206	81	173	100

Pregunta realizada a las personas emancipadas que pagan renta de alquiler o hipoteca

Entre la juventud emancipada en régimen de propiedad de la vivienda, el sobreesfuerzo apenas alcanza al 8,0 %, mientras que entre quienes viven de alquiler se eleva hasta el 27,0 % y es que los pagos que deben afrontar unos y otros son muy desiguales. Vuelve a constatarse que el alquiler es el refugio de una juventud con grandes dificultades para emanciparse.

4.4. JUVENTUD EMANCIPADA CON DIFICULTADES PARA HACER FRENTE A LOS GASTOS DE LA VIVIENDA

Una de cada cinco personas (20,7 %) de 16 a 29 años que está emancipada tiene actualmente dificultades para hacer frente a los gastos de la vivienda, que no sólo incluyen la cuota hipotecaria o la renta de alquiler sino también los gastos de luz, agua, comunidad, etc.

Y un porcentaje similar 20,1 % prevé tener dificultades en el año próximo.

El porcentaje de jóvenes emancipados con dificultades para afrontar los gastos derivados de la vivienda ha descendido y ha pasado del 31,1 % en 2013 al 28,6 % en 2015 y al 21,8 % en 2017. También ha descendido de forma notable el porcentaje de jóvenes que prevén tener dificultades (36,0 % en 2013, 33,2 % en 2015 y 20,1 % en 2017). Además, por primera vez, el porcentaje de quienes prevén tener dificultades es algo menor que el de quienes las padecen en el momento de ser preguntados.

La escasa disponibilidad monetaria, reflejada en personas emancipadas de 16 a 29 años que disponen de menos de 1200 euros mensuales, provoca que hasta un 30,5 % tenga dificultades en la actualidad y otro 27,0 % prevé tenerlas en el futuro próximo (12 meses).

Las personas jóvenes emancipadas que se consideran de clase social baja o media-baja dicen tener más dificultades actuales y también prevén más dificultades futuras que las que se consideran de clase social media o media-alta.

Las personas jóvenes emancipadas en Euskadi que nacieron en el extranjero afirman tener dificultades en la actualidad hasta en un 36,4 % de los casos. El 32,0 % de esas personas sospecha que tendrá dificultades en el próximo año.

Tabla 4.4.

JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADA CON DIFICULTADES PARA ABONAR LOS GASTOS DE LA VIVIENDA, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA, LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL (%)

(%)	Total	Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad monetaria mensual	
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1200 €	Más de 1200 €
Dificultades actuales	20,7	22,8	19,3	21,3	13,9	36,4	13,4	38,9	30,5	4,5
Previsión de dificultades futuras	20,1	27,4	20,5	15,8	13,2	32,0	14,0	31,9	27,0	8,0
(n)	354	104	123	127	214	101	246	99	209	122

Pregunta realizada a las personas emancipadas

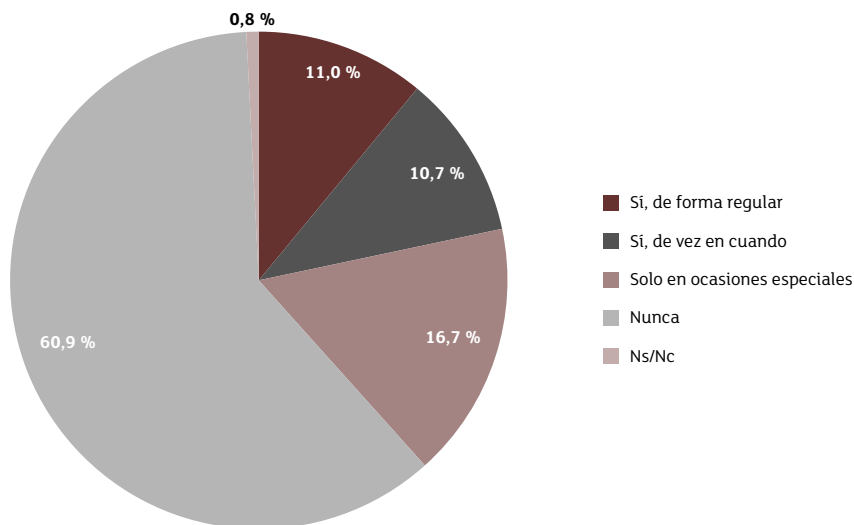
4.5. JÓVENES QUE RECIBEN AYUDA MONETARIA DE LA FAMILIA

El 60,9 % de la juventud de 16 a 29 años emancipada en Euskadi no recibe ninguna ayuda monetaria de su familia. Un 16,7 % afirma recibir ayuda sólo en ocasiones especiales como la compra de la vivienda, su boda, etc.

Pero el 21,7 % de la juventud emancipada recibe ayuda monetaria de su familia: un 10,7 % de vez en cuando y un 11,0 % de forma regular.

Gráfico 4.5.

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS EN FUNCIÓN DE LA AYUDA MONETARIA RECIBIDA DE LA FAMILIA (%)



El porcentaje de quienes reciben ayuda monetaria de la familia de forma regular o de vez en cuando aumentó de 2011 a 2013 del 15,3 % al 24,5 % entre la juventud emancipada de 16 a 29 años. Entre 2015 y 2017 este valor ha aumentado del 17,3 % al 21,7 %.

Los colectivos que afirman recibir más ayuda monetaria de su familia de origen de manera regular o de vez en cuando son quienes dicen tener dificultades actuales para afrontar los gastos de la vivienda (34,8 %), quienes dicen estar en situación de sobreesfuerzo económico (45,1 %), quienes viven en alquiler (24,9 %) y quienes disponen de menos de 1200 euros mensuales (32,6 %).

Tabla 4.5.

JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE RECIBE AYUDA MONETARIA DE SU FAMILIA, SEGÚN LAS DIFICULTADES PARA AFRONTAR LOS GASTOS EN VIVIENDA, SITUACIÓN DE SOBRESFUERZO ECONÓMICO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y DISPONIBILIDAD MONETARIA MENSUAL (%)

(%)	Total	Dificultades para afrontar los gastos en vivienda		Situación de sobreesfuerzo económico		Tenencia de la vivienda		Disponibilidad monetaria mensual	
		Sí	No	Sí	No	Propiedad	Alquiler	Menos de 1200 €	Más de 1200 €
Sí, de forma regular	11,0	13,2	10,5	26,0	7,6	3,2	14,2	16,4	2,9
Sí, de vez en cuando	10,7	21,6	7,4	19,1	8,9	11,4	10,7	16,2	2,8
RECIBEN AYUDA FAMILIAR	21,7	34,8	17,9	45,1	16,5	14,6	24,9	32,6	5,7
Solo en alguna ocasión especial (compra de la vivienda, boda...)	16,7	16,3	17,0	6,1	19,0	23,2	14,7	12,6	23,0
No, nunca	60,9	48,8	64,3	48,8	63,6	62,2	59,2	54,1	70,0
Ns/Nc	0,7	0,1	0,8	0,0	0,9	0,0	1,2	0,7	1,3
Total juventud emancipada	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(n)	354	74	276	60	203	246	99	209	122

Pregunta realizada a las personas emancipadas

4.6. LOS GASTOS EN VIVIENDA Y LAS DIFICULTADES PARA PAGARLOS ENTRE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

Los gastos en cuota hipotecaria de las personas emancipadas de 30 a 34 años son algo superiores a las que pagan las personas de 16 a 29 años (485€ y 422€ respectivamente).

En las rentas de alquiler, sin embargo, son las personas más jóvenes las que afrontan gastos más elevados. Mientras las personas de 16 a 29 años pagan una media de 641€ de alquiler, las de 30 a 34 años afrontan alquileres de una renta media mensual de 569 euros.

Tabla 4.6.

EVOLUCIÓN DE LAS CUANTÍAS DE LAS CUOTAS HIPOTECARIAS Y DE LAS RENTAS DE ALQUILER Y COMPARACIÓN ENTRE LA POBLACIÓN EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, 30 A 34 AÑOS Y POBLACIÓN GENERAL DE EUSKADI (EUROS)

(€)	2011		2013		2015		2017	
	Cuota hipotecaria	Renta de alquiler	Cuota hipotecaria	Renta de alquiler	Cuota hipotecaria	Renta de alquiler	Cuota hipotecaria	Renta de alquiler
Juventud 16-29 años	654	546	527	542	515	543	422	641
Personas 30-34 años	670	580	599	526	551	529	485	569
Media de Euskadi	745	896	665	825	619	872	593*	944

Pregunta realizada a las personas emancipadas con hipoteca pendiente de pago o de alquiler.

* El dato es de 2016.

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*) para datos de jóvenes de 16 a 34 años y Observatorio Vasco de la Vivienda para la media de Euskadi.

Si comparamos los gastos mensuales en vivienda, bien sean a partir de la cuota de una hipoteca o de una renta de alquiler, de las personas de menos de 30 años con las de las personas de 30 a 34 años advertimos algunas circunstancias curiosas.

Como hemos visto en capítulos anteriores, las personas de 30 a 34 años trabajan en mayor número y además en unas condiciones económicas sensiblemente mejores a las que padecen las personas de 16 a 29 años. Además, la mayor presencia de la modalidad del alquiler entre las personas más jóvenes, las conduce a asumir unos gastos mensuales más elevados cuando en realidad sus ingresos son más bajos, y por lo tanto, se sitúan en mayor medida en situaciones de sobreesfuerzo económico e inseguridad.

Si la juventud de 16 a 29 años asume gastos mensuales de 608 euros al mes, las de 30 a 34 años se quedan en 536 euros mensuales. Estas diferencias entre estos dos colectivos se producen en todos los territorios históricos. En Álava, el territorio histórico más económico, las personas de 16 a 29 años pagan 524 euros de media al mes mientras que las de 30 a 34 años pagan de media 473 euros. En Bizkaia las de 16 a 29 años pagan 606 euros mientras que las de 30 a 34 años se quedan en 551 euros. Finalmente en Gipuzkoa es donde se aprecia la diferencia más grande entre lo que pagan las personas de menos de 30 años y las de 30 a 34 (652 euros frente 549).

Las diferencias según el tamaño del municipio, que en las personas emancipadas de 16 a 29 años ofrecían una diferencia de casi 200 euros en gastos mensuales entre quienes viven en un municipio de menos de 10.000 habitantes respecto a quienes viven en las capitales, se atenúan y se sitúan en parámetros parecidos para las personas de 30 a 34 años, debido al menor porcentaje de personas en alquiler en este grupo de edad (ya que las diferencias vienen originadas por los diferentes precios en las rentas de alquiler).

Tabla 4.7.

GASTOS MENSUALES EN VIVIENDA (IMPORTE DE LA RENTA DE ALQUILER O DE LA CUOTA HIPOTECARIA) QUE AFRONTAN LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 34 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIAL Y TAMAÑO DE MUNICIPIO (EUROS)

(€)	Total	Territorio histórico de residencia			Tamaño del municipio		
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Pequeño	Mediano	Capitales
Juventud 16-29 años	608	524	606	652	467	591	677
Juventud 30-34 años	536	473	551	549	534	529	544
Juventud 16-34 años	566	493	572	596	508	554	601

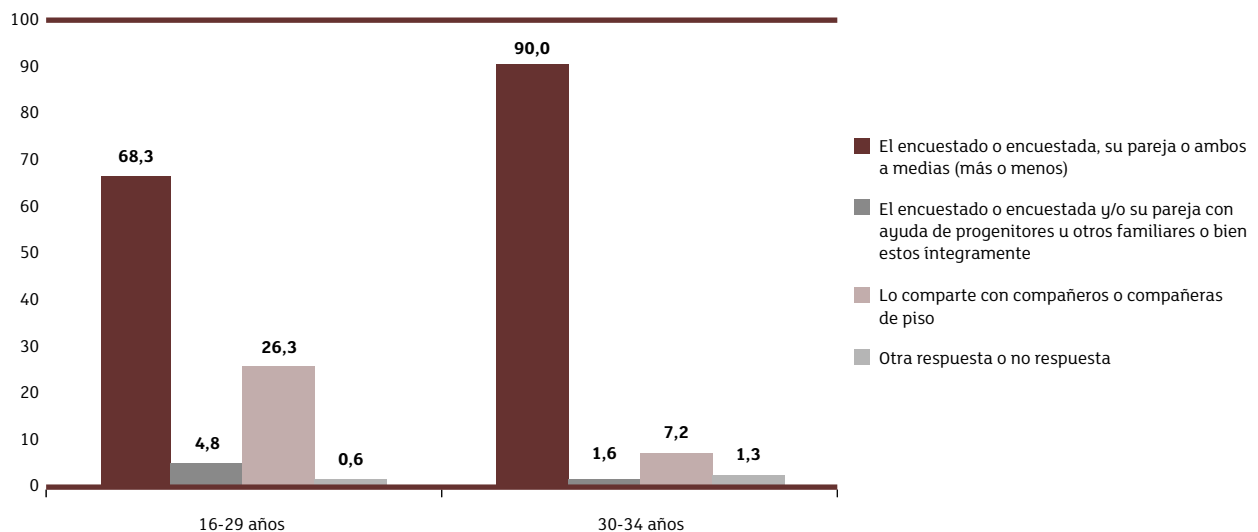
Pregunta realizada a las personas emancipadas que pagan renta de alquiler o hipoteca

En el 90 % de los casos estas personas de 30 a 34 años emancipadas asumen estos gastos mensuales, bien sea en solitario o con la ayuda de sus parejas. Otro 1,6 % asume esos gastos pero con la ayuda de sus progenitores u otros familiares y otro 7,2 % comparte los gastos mensuales derivados de la vivienda junto a sus compañeros/as de piso.

Las diferencias con el colectivo de personas de 16 a 29 años emancipadas se asientan sobre todo en dos aspectos: el primero, que en el colectivo de más edad hay más personas que asumen solas o con sus parejas los gastos de la vivienda; el segundo, que entre las personas de 16 a 29 años es mucho más frecuente compartir piso y por lo tanto, también es más habitual compartir los gastos entre las personas que ocupan esa vivienda.

Gráfico 4.6.

DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS CON HIPOTECA O ALQUILER, EN FUNCIÓN DE QUIÉN REALIZA DICHOS PAGOS. COMPARACIÓN ENTRE EL COLECTIVO DE 16 A 29 AÑOS Y EL DE 30 A 34 AÑOS (%)

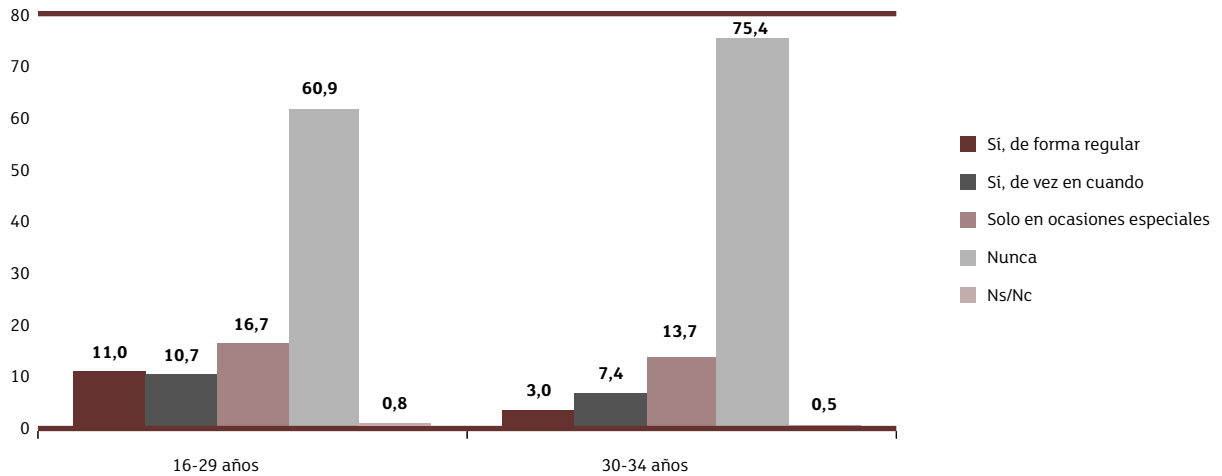


Por otro lado, entre las personas de 30 a 34 años el porcentaje de quienes reciben ayuda de su familia, bien sea de manera regular u ocasional, es inferior. Frente al 60,9 % de jóvenes de 16 a 29 años que no reciben nunca ayuda de su familia, el colectivo de 30 a 34 años alcanza el 75,4 %.

Si anteriormente veíamos que hasta un 21,7 % de quienes se han emancipado con una edad de 16 a 29 años recibían ayuda de su familia, entre quienes tienen de 30 a 34 años solamente el 10,4 % recibe ayuda de sus progenitores (un 3,0 % de forma regular y otro 7,4 % de vez en cuando).

Gráfico 4.7.

COMPARACIÓN ENTRE LA DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS, EN FUNCIÓN DE LA AYUDA MONETARIA QUE RECIBEN DE SU FAMILIA (%)



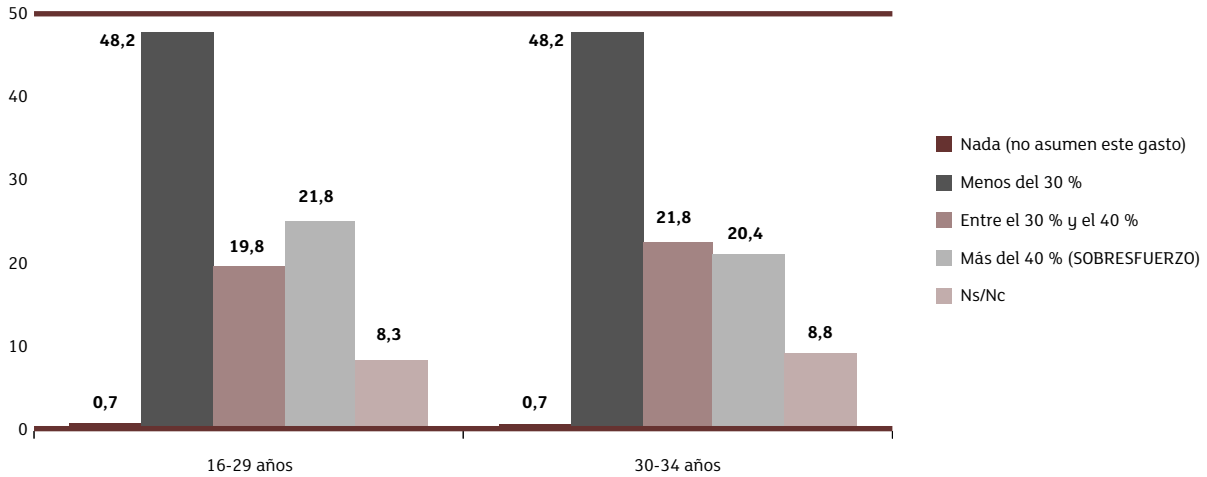
El porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años que reciben ayuda económica de su familia de origen de forma regular ha descendido respecto a 2011 (4,5 %) y 2013 (4,9 %) y es similar al registrado en 2015 (2,7 %).

¿Cuáles son las diferencias entre estos dos colectivos por lo que se refiere al porcentaje de los ingresos destinados al pago de la hipoteca o el alquiler?

En el colectivo de personas emancipadas de 30 a 34 años disminuye ligeramente el porcentaje de personas emancipadas que dedican más del 40 % de sus ingresos a satisfacer los gastos de la hipoteca o el alquiler y que, por lo tanto, se encuentran en estado de sobresfuerzo económico. En cualquier caso las diferencias son muy pequeñas.

Gráfico 4.8.

COMPARACIÓN ENTRE LA DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADA EN ALQUILER O CON PRÉSTAMO HIPOTECARIO Y LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS EN LA MISMA SITUACIÓN, EN FUNCIÓN DEL PORCENTAJE DE LOS INGRESOS DESTINADOS A ESTOS PAGOS (%)



El porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años con hipoteca o alquiler que se encuentran en situación de sobrefuerzo económico para hacer frente a estos pagos ha venido descendiendo a lo largo de los años. Suponían un 27,1 % en 2011, un 25,0 % en 2013, un 24,9 % en 2015 y finalmente un 20,4 % en 2017. Esto puede venir derivado, por un lado, por el incremento de los salarios y, por el otro, por el abaratamiento de las cuotas hipotecarias.

La proporción de personas en situación de sobrefuerzo económico no presenta diferencias significativas por territorios históricos, por lo que se refiere a este grupo de edad, al contrario de lo que sucedía con las personas de 16 a 29 años, que acusaban los sueldos más bajos y mayor propensión a vivir en alquiler, una fórmula que actualmente produce gastos mensuales más elevados que los derivados de la contratación de una hipoteca.

Sin embargo, vuelven a producirse diferencias entre las personas nacidas en Euskadi respecto a las nacidas en el extranjero (el 38,3 % de estas últimas se encuentran en estado de sobrefuerzo económico). Vuelve a evidenciarse que con unos ingresos de menos de 1200 euros mensuales, y dada la carestía de la vivienda, sea en propiedad a través de una hipoteca o en alquiler, las probabilidades de sufrir sobrefuerzo económico son más altas (34,7 % de quienes tienen de 30 a 34 años y disponen de menos de 1200 euros al mes).

Tabla 4.8.

PORCENTAJE DE PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS CON HIPOTECA O DE ALQUILER EN SITUACIÓN DE SOBRESFUERZO ECONÓMICO, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA, LUGAR DE NACIMIENTO Y DISPONIBILIDAD MONETARIA MENSUAL

(%)	Total	Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento		Disponibilidad monetaria mensual	
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero	Menos de 1200 €	Más de 1200 €
Personas en sobrefuerzo	20,4	19,4	20,5	20,9	13,8	38,3	34,7	7,8
(n)	364	98	137	129	233	92	154	172

Pregunta realizada a las personas emancipadas que pagan renta de alquiler o hipoteca

El 18,0 % de las personas emancipadas de esta edad afirman tener actualmente dificultades para abonar los gastos de la vivienda. Un porcentaje que aumenta hasta el 42,4 % cuando nos referimos a personas de esta edad nacidas en el extranjero; también es muy superior entre las personas que se definen como de clase baja o media baja (33,6 %); entre quienes disponen de menos de 1200 euros mensuales, el 32,1 % se enfrenta actualmente a dificultades y por último, la diferencia entre quienes pagan una hipoteca o pagan de alquiler es muy significativa (7,0 % de quienes pagan una hipoteca tienen dificultades actuales y entre quienes viven de alquiler ese porcentaje asciende hasta el 29,8 %).

Pasando a quienes prevén dificultades futuras, el porcentaje es similar (18,1 %). Vuelven a producirse grandes diferencias según el lugar de nacimiento (13,2 % entre quienes nacieron en Euskadi y 42,4 % entre quienes nacieron en el extranjero) y sobre todo, entre quienes disponen de más o menos de 1200 euros mensuales. Vuelve a quedar claro, que emanciparse en Euskadi disponiendo de menos de 1200 euros mensuales (cuando por otra parte esa es la realidad de los sueldos de las personas jóvenes) es realmente dificultoso. El 33,3 % de las personas de 30 a 34 años emancipadas en Euskadi pero que disponen de menos de 1200 euros al mes prevén tener dificultades en el próximo año. Son personas que están emancipadas pero en unas condiciones de inestabilidad grandes.

Tabla 4.9.

PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS CON DIFICULTADES PARA ABONAR LOS GASTOS DE LA VIVIENDA, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA, DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL Y FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA

(%)	Total	Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad monetaria mensual		Forma de acceso a la vivienda	
		Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1200 €	Más de 1200 €	Compra (hipoteca)	Alquiler
Dificultades actuales	18,0	10,9	42,4	10,9	33,6	32,1	3,6	7,0	29,8
Previsión de dificultades futuras	18,1	13,2	36,2	11,1	33,3	33,6	4,0	7,3	27,8
(n)	460	319	96	308	140	199	217	185	216

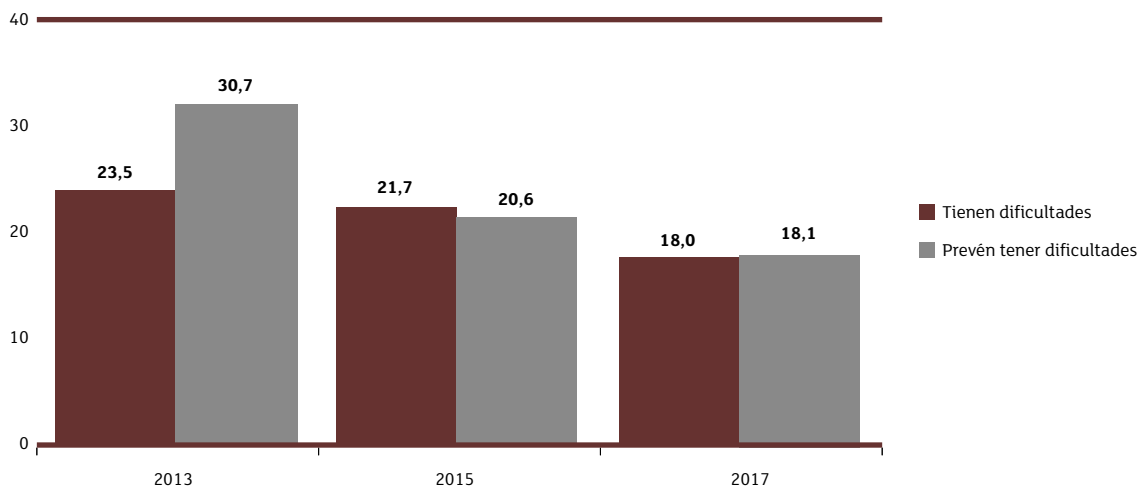
Pregunta realizada a las personas emancipadas

La evolución del porcentaje de personas emancipadas que tienen actualmente dificultades para hacer frente a los gastos de la vivienda ha sido muy positiva entre 2013 y 2017, pasando del 23,5 % que afirmaban tener dificultades en 2013 al 18,0 % que afirma tenerlas en 2017.

Si nos referimos a quienes prevén tener dificultades en el próximo año, observamos que en 2013 alcanzaba al 30,7 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años; sin duda influenciadas por la intensidad de la crisis económica, que en aquel momento era especialmente fuerte. Sin embargo, en 2017, los porcentajes de quienes tenían dificultades en el momento de realizar la encuesta y la de quienes auguraban tenerlos en el próximo año, descendían hasta situarse en ambos casos por debajo del 20 %.

Gráfico 4.9.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE EMANCIPADOS Y EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS QUE TIENEN DIFICULTADES PARA AFRONTAR LOS GASTOS DE LA VIVIENDA O PREVÉN TENERLAS EN EL PLAZO DE UN AÑO (%)



4.7. RESUMEN DEL CAPÍTULO

La media de gasto mensual en alquiler o cuota hipotecaria de las personas jóvenes emancipadas en Euskadi es de 608 euros. Las personas jóvenes que viven de alquiler gastan más dinero mensual en esa renta (641€) que las que han contratado una hipoteca (422€).

Si recordamos que los sueldos de las personas jóvenes que trabajan, emancipadas o no, no sobrepasan demasiado holgadamente los 1000 euros, comprobaremos fácilmente las dificultades a las que se enfrenta una persona joven que quiera independizarse de sus progenitores.

El coste del alquiler supera a la propiedad pero los bajos sueldos y la imposibilidad de acceder a un crédito hipotecario convierten el alquiler en la tabla de salvación, encarecida, de determinados colectivos que tienden a padecer una emancipación precaria.

El porcentaje de personas jóvenes emancipadas en situación de sobreesfuerzo por razón de gastos mensuales en vivienda, es decir, que destinan más del 40 % de sus ingresos mensuales al pago de la renta de alquiler o hipoteca es del 21,8 %. Este porcentaje ha bajado ligeramente desde el 32,5 % de 2011.

Los colectivos que presentan porcentajes de sobreesfuerzo más altos son el de las personas emancipadas que nacieron en el extranjero (27,5 %), las personas que se definen como de clase social baja o media baja (28,7 %) y lógicamente aquellas personas jóvenes con unos ingresos inferiores a 1200 euros mensuales (30,5 %).

Los porcentajes de personas jóvenes emancipadas que declaran tener actualmente problemas para abonar los gastos de la vivienda (20,7 %) son similares a quienes se declaran en sobreesfuerzo económico.

Entre las personas jóvenes emancipadas, el 11,0 % reciben ayuda económica de su familia de manera regular. Otro 10,7 % la recibe de vez en cuando y otro 16,7 % en ocasiones especiales.

Entre las personas de 30 a 34 años no se aprecian diferencias tan profundas respecto al colectivo más joven como sucede en otros indicadores. La cantidad media mensual destinada a pagar la cuota hipotecaria o el alquiler es algo menor a la de quienes tienen menos de 30 años, debido a que entre los 30 y 34 años hay más personas con vivienda en propiedad y, como ya hemos visto, las cuotas hipotecarias han bajado en los últimos años. El porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años que reciben apoyo económico de su familia es menor que el registrado entre las personas jóvenes menores de 30 años. Esto hace que las personas en sobreesfuerzo o con dificultades para pagar los gastos de la vivienda no sean muy diferentes entre ambos grupos de edad.



5

Juventud no emancipada

En este capítulo pasamos a indagar en la juventud de 16 a 29 años que no está emancipada o que habiendo estado en algún momento emancipada, ahora no lo está.

También se cuantificarán cuantas personas han tenido alguna experiencia en emancipación y las razones de la vuelta al hogar de los progenitores.

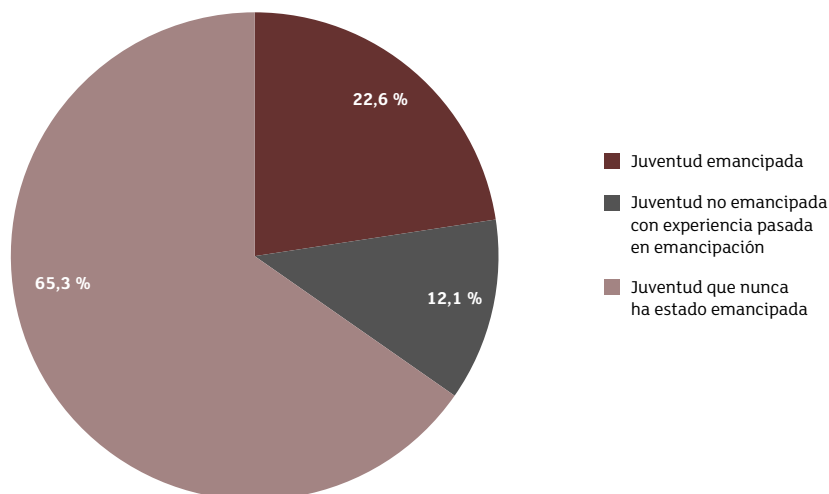
También veremos cuáles son las previsiones de emancipación de este colectivo, sus preferencias y su contribución a la economía familiar.

5.1. LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS Y SU EXPERIENCIA EN EMANCIPACIÓN

Si dividimos a la juventud de 16 a 29 años de Euskadi según su experiencia en emancipación encontramos lo siguiente: ya hemos analizado que el 22,6 % de estas personas están actualmente emancipadas; el 65,3 % de la juventud de 16 a 29 años nunca ha estado emancipada y por lo tanto actualmente vive con sus progenitores; por último, el 12,1 % ha estado emancipada en alguna ocasión pero por diversas razones se ha visto obligada a volver a casa de sus progenitores, convirtiendo su experiencia en una emancipación trunca.

Gráfico 5.1.

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS SEGÚN SU SITUACIÓN EN RELACIÓN A LA EMANCIPACIÓN (%)



Las personas que nunca han estado emancipadas son el 65,3 % de quienes tienen de 16 a 29 años.

Si atendemos al porcentaje de personas que viven con sus progenitores, pero tienen de 25 a 29 años, y por lo tanto susceptibles de haber terminado o a punto de terminar sus estudios superiores, el 57,8 % trabaja pero es que de ese porcentaje el 44,9 % tiene un trabajo con contrato temporal y el 71,9 % gana menos de 1200 euros al mes. Este colectivo parece que mayoritariamente trabaja y sin embargo sus probabilidades de emancipación se ven negativamente oscurecidas por el trabajo temporal sin visos de continuidad y los ingresos bajos, por debajo de un umbral que permita asegurar una emancipación duradera.

Las personas que han estado emancipadas pero han vuelto a casa de sus progenitores son el 12,1 % de las personas jóvenes de 16 a 29 años.

El porcentaje de jóvenes no emancipados que tienen alguna experiencia en emancipación se mantiene en la media de años anteriores: si en 2011 un 12,4 % de quienes vivían con sus progenitores manifestaba haber vivido por su cuenta en alguna ocasión anterior, en 2013 este porcentaje ascendía al 17,2 %, a continuación en 2015 descendía al 15,3 % y todavía baja más en 2017 hasta el 12,1 %.

La principal razón para volver a casa de los progenitores es la finalización o cambio de los estudios y por lo tanto cabe considerar que no se producía una emancipación económica derivada de la autosuficiencia de ingresos.

Si realizamos el cálculo sobre el total de jóvenes de 16 a 29 años, emancipados/as o no, vemos que solamente el 1,3 % del total de jóvenes de 16 a 29 años estuvo emancipado pero tuvo que volver al hogar de sus progenitores por no poder sostener económicamente esa situación de emancipación. Este porcentaje era del 2,4 % en 2011, del 3,1 % en 2013 y 2,0 % en 2015.

Los itinerarios de la emancipación en Euskadi no parecen ser reversibles si atendemos al bajo porcentaje de personas jóvenes que han tenido que volver a casa de sus progenitores debido a problemas económicos y a la imposibilidad de sostener una experiencia en emancipación.

5.2. EL DESEO Y LA PREVISIÓN DE EMANCIPACIÓN

El 81,6 % de la juventud que vive con sus progenitores desearía vivir emancipada (el 24,0 % en solitario, el 37,5 % con la pareja y el 20,1 % en amistades). A medida que aumenta la edad aumentan los deseos de vivir emancipados, que pasa del 72,8 % de las personas no emancipadas de 16 a 29 años, al 83,7 % entre los de 20 a 24 años y al 91,0 % entre quienes tienen de 25 a 29 años.

Más de la mitad de la juventud no emancipada señala que pretende emanciparse en los próximos tres años.

Este porcentaje es mucho más elevado entre quienes ya han vivido por su cuenta o al menos en una vivienda diferente a la de sus progenitores, con el 79,4 %. Quienes tienen de 25 a 29 años, que se acercan ya a la edad media de emancipación en Euskadi, también muestran porcentajes de intención de emancipación en el plazo de tres años superiores a quienes tienen de 20 a 24 años (74,7 % y 62,4 % respectivamente).

Más allá del deseo de emancipación, que anteriormente hemos visto que es muy elevado ya en el grupo de 20 a 24 años, lo cierto es que es entre los 25 y los 29 años cuando empieza a concretarse en una intención a corto plazo.

Naturalmente las personas de 16 a 29 años que están trabajando y por lo tanto disponen de una fuente de ingresos propia muestran mucha más intención de emanciparse en los próximos tres años (76,1 %) que quienes estudian y seguramente son más jóvenes (47,1 %).

Tabla 5.1.

PREVISIÓN DE EMANCIPACIÓN DE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN EXPERIENCIA ANTERIOR EN EMANCIPACIÓN, GRUPOS DE EDAD Y OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)

(%)	Total	Experiencia anterior en emancipación		Grupos de edad		Ocupación principal		
		Sí	No	20-24 años	25-29 años	Estudiando	Trabajando	En paro
Sí	57,0	79,4	52,4	62,4	74,7	47,1	76,1	72,0
No	32,1	13,1	35,9	26,1	16,2	40,5	16,2	20,3
Ns/Nc	11,0	7,4	11,7	11,5	9,1	12,4	7,7	7,7
Total juventud no emancipada	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	908	169	739	308	297	551	274	58

Pregunta realizada a las personas que viven con sus progenitores

En la tabla 5.2 podemos advertir que entre quienes tienen ingresos superiores a los 1200 euros mensuales la intención de emanciparse en los próximos tres años es muy alta (85,2 %).

Según otras variables analizadas, las mujeres de 16 a 29 años parecen más confiadas en emanciparse en los próximos tres años que los hombres no emancipados de la misma edad (60,8 % y 53,7 % respectivamente).

Por territorios históricos se confirman aspectos que hemos ido comprobando y comentando a lo largo de esta investigación. Álava parece el territorio histórico donde más probable es que una persona joven encuentre las condiciones que hagan posible su emancipación. Las tasas de ocupación y paro y los sueldos no se diferencian de

los que encontramos en Bizkaia y Gipuzkoa y sin embargo los costes de emancipación, debido a un mercado inmobiliario más barato y a una presencia más alta de la vivienda protegida provocan que las personas de 16 a 29 años que no están emancipadas y tienen intenciones de emanciparse en Álava (62,2 %) sean más altas que en Bizkaia (57,0 %) y Gipuzkoa, el territorio más caro en lo que se refiere al parque de vivienda (el 54,6 % tienen la intención de emanciparse en los próximos años).

Tabla 5.2.

PREVISIÓN DE EMANCIPACIÓN DE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO, DISPONIBILIDAD MONETARIA MENSUAL Y TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)

(%)	Total	Sexo		Disponibilidad monetaria mensual		Territorio Histórico de residencia		
		Mujeres	Hombres	Menos de 1200 €	Más de 1200 €	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
Sí	57,0	60,8	53,7	54,9	85,2	62,2	57,0	54,6
No	32,1	29,8	34,0	34,9	8,5	26,4	32,3	34,1
Ns/Nc	11,0	9,4	12,3	10,2	6,3	11,4	10,7	11,2
Total juventud no emancipada	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	908	427	481	758	82	216	378	314

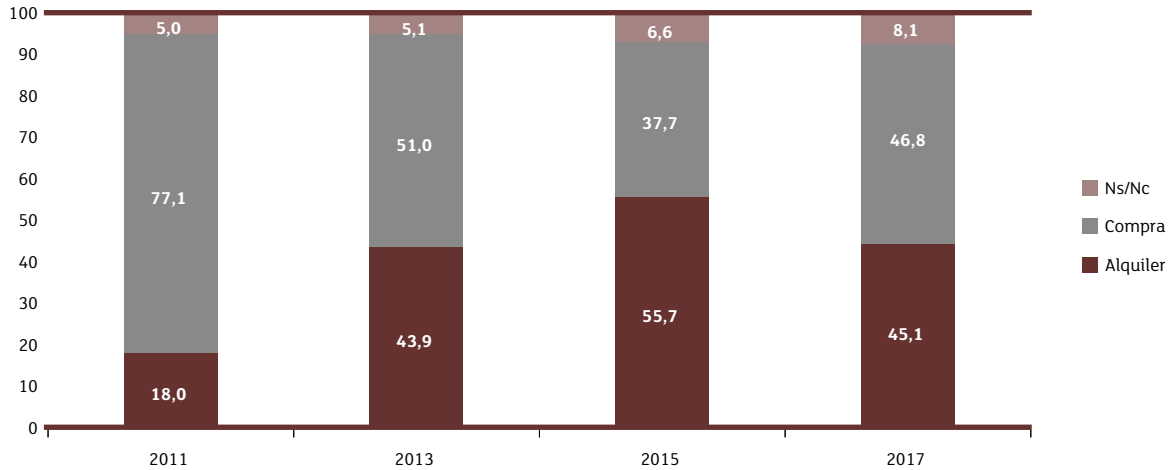
Pregunta realizada a las personas que viven con sus progenitores

5.3. LA PREFERENCIA POR LA COMPRA O EL ALQUILER ENTRE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS

Independientemente de que tengan intención de emanciparse en los próximos tres años o no, la preferencia por el alquiler se ha incrementado notablemente entre 2011 y 2017. En 2011 el 18,0 % prefería el alquiler, el 43,9 % en 2013, el 55,7 % en 2015 (valor más alto de la serie) y el 45,1 % en 2017. De hecho, en 2017 la propiedad vuelve a ser preferida por encima del alquiler entre las personas de 16 a 29 años que no están emancipadas.

Gráfico 5.2.

EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS SEGÚN SUS PREFERENCIAS POR LA COMPRA O EL ALQUILER (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

Pero si miramos a quienes tienen la intención de emanciparse en los próximos tres años, el alquiler supera a la propiedad (53,4 % frente a 40,9 %).

Esta circunstancia, a saber, que las personas de 16 a 29 sin emancipar prefieran la propiedad pero que si sólo miramos a quienes tienen intención de emanciparse en el corto plazo el alquiler sea la fórmula elegida puede ser explicada si imaginamos que puede que haya personas de 16 a 29 años que sólo conciben la emancipación si se produce bajo la fórmula de una vivienda en propiedad.

La evolución entre 2015 y 2017 por territorios históricos refleja que es en Gipuzkoa donde más ha descendido la preferencia por el alquiler (el 61,2 % lo prefería en 2015 frente al 47,3 % en 2017). En Bizkaia y en Álava se produce también un descenso de la preferencia por el alquiler aunque en menor medida.

En la misma medida, en Álava y Bizkaia la preferencia por la compra de la vivienda experimenta una gran subida, mientras que en Gipuzkoa el aumento es muy escaso.

Tabla 5.3.

EVOLUCIÓN DE LA PREFERENCIA POR LA COMPRA O ALQUILER DE CARA A UNA FUTURA EMANCIPACIÓN ENTRE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE VIVEN CON SUS PROGENITORES, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)

		(%)	2011	2013	2015	2017
Euskadi	Alquiler		18,0	43,9	55,7	45,1
	Compra		77,1	51,0	37,7	46,8
Álava	Alquiler		23,6	39,7	56,8	50,0
	Compra		73,8	55,6	32,5	44,2
Bizkaia	Alquiler		17,8	40,6	52,3	42,3
	Compra		76,9	54,3	41,1	53,7
Gipuzkoa	Alquiler		15,9	52,4	61,2	47,3
	Compra		78,8	42,4	34,2	37,1

Pregunta realizada a las personas no emancipadas

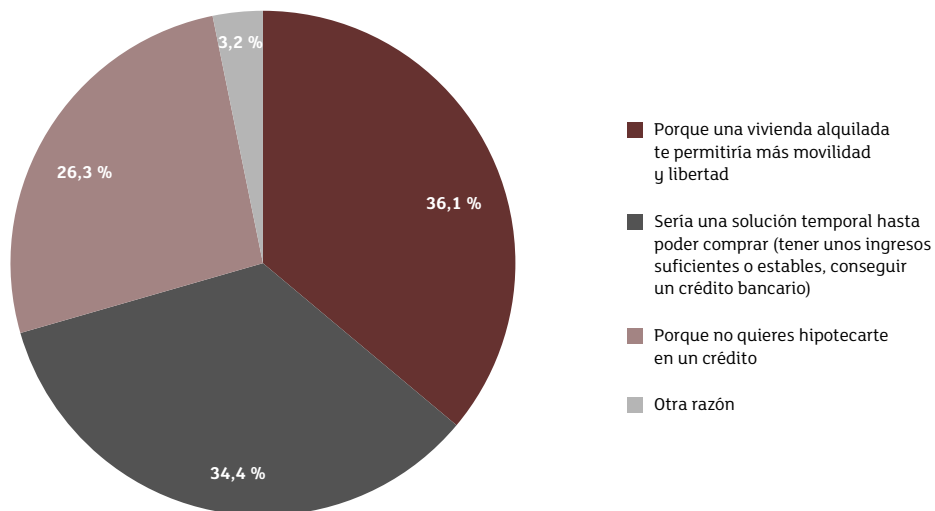
Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

La razón más mencionada por las personas de 16 a 29 años que aún viven con sus progenitores para preferir alquilar en el caso de una eventual emancipación es que una vivienda alquilada permite más movilidad y libertad (36,1 %). Muy cerca porcentualmente se sitúa la razón según la cual el alquiler es una solución temporal hasta poder acceder a una vivienda en propiedad al tener ingresos suficientes o estables para conseguir un crédito bancario (34,4 %).

Otro 26,3 % afirma abiertamente no querer comprometerse con un crédito hipotecario.

Gráfico 5.3.

RAZONES PARA PREFERIR EL ALQUILER DE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)

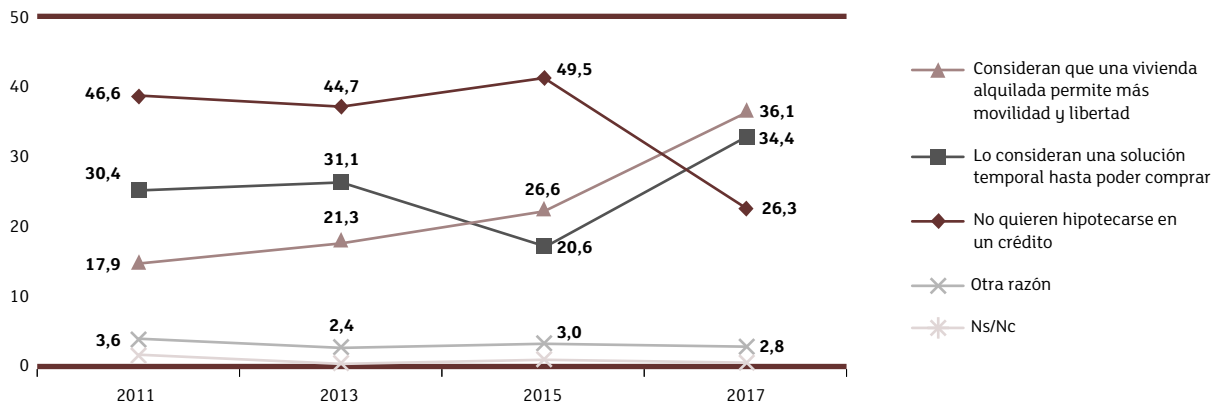


Entre 2011 y 2017 la única razón que experimenta una evolución constante, concretamente de tipo positivo, es la de quienes consideran que una vivienda alquilada permite más movilidad y libertad. En 2011 la mencionaban el 17,9 % de quienes teniendo de 16 a 29 años y viviendo en el hogar de sus progenitores, preferían emanciparse en alquiler cuando se decidieran a dar ese paso hacia la emancipación de tipo domiciliario.

Quienes no querían hipotecarse en un crédito constituían el mayor grupo entre 2011 y 2015 pero en 2017 pasan a ser la tercera opción entre las planteadas.

Por último, a pesar del descenso experimentado entre 2013 y 2015, la razón que argumenta que el alquiler es una solución temporal hasta poder comprar, se recupera en 2017 y es la segunda razón más mencionada con el 34,4 % de las respuestas.

Gráfico 5.4.
EVOLUCIÓN DE LAS RAZONES PARA PREFERIR EL ALQUILER DE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie Emancipación)

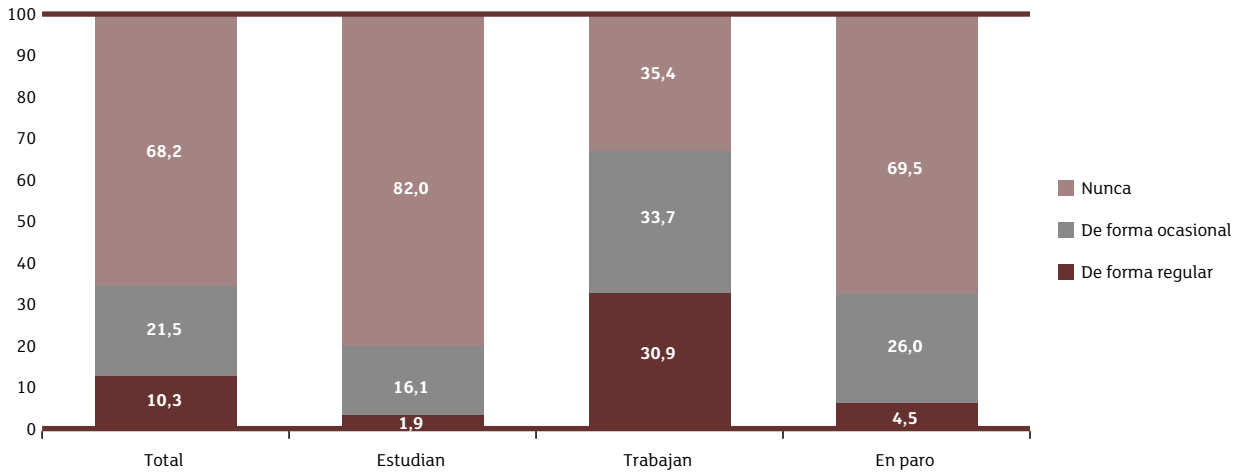
5.4. LA CONTRIBUCIÓN AL PAGO DE LOS GASTOS DEL HOGAR DE LOS PROGENITORES

La juventud de 16 a 29 años que aún vive con sus progenitores, es decir, que no está emancipada, y contribuye a los gastos del hogar de manera regular es minoritaria (10,3 %). Otro 21,5 % afirma hacerlo ocasionalmente (acaso cuando hay alguna necesidad concreta) y el 68,2 % restante no lo hace nunca. Desconocemos si quienes lo hacen se ven obligados a ello por la necesidad o simplemente por la voluntad de colaboración.

Si atendemos a las diferentes circunstancias en función de la ocupación principal, obtenemos algunas pistas. Entre quienes estudian y cabe esperar que no tengan ingresos propios significativos, solamente el 1,9 % contribuye de manera regular. Otro 16,1 % lo hace ocasionalmente y el restante 82,0 % no lo hace nunca. Entre quienes trabajan, sin embargo, solamente el 35,4 % no entrega nunca dinero en el hogar de sus progenitores. Otro 33,7% lo hace ocasionalmente y el 30,9 % de forma regular. Las personas jóvenes que están en paro se sitúan entre los dos grupos anteriormente mencionados, es decir, casi 3 de cada 10 colaboran de alguna manera en los gastos del hogar (4,5 % de forma regular, 26,0 % de forma ocasional).

Gráfico 5.5.

CONTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS NO EMANCIPADA AL PAGO DE LOS GASTOS DEL HOGAR, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)

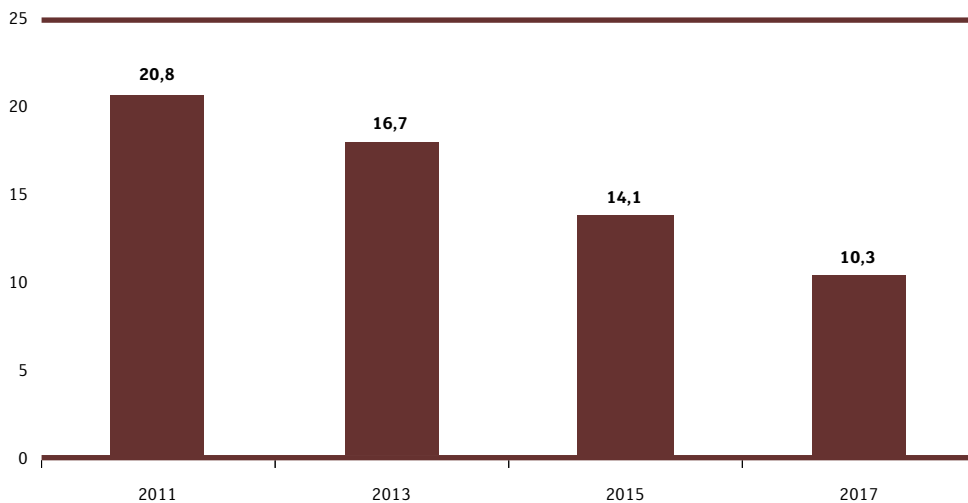


El porcentaje de jóvenes que residen en el hogar de sus progenitores y entregan dinero en casa de forma regular se ha ido reduciendo entre 2011 y 2017 y ha pasado de un 20,8 % en 2011 al 16,7 % en 2013, al 14,1 % de 2015 y finalmente al 10,3 % de 2017.

Esto puede deberse a circunstancias que desconocemos. La mejora de los indicadores económicos acaso provoque menos necesidad de ayuda en los hogares (menos personas que tienen que arrimar el hombro), o que los sueldos de las personas de menos de 30 años que no están emancipadas y pretenden acumular una cierta cantidad de dinero que les permita independizarse no les deja margen para contribuir.

Gráfico 5.6.

EVOLUCIÓN DE LA JUVENTUD QUE RESIDE EN EL HOGAR DE SUS PROGENITORES Y ENTREGAN DINERO EN CASA DE FORMA REGULAR (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

5.5. LA SITUACIÓN DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS NO EMANCIPADAS

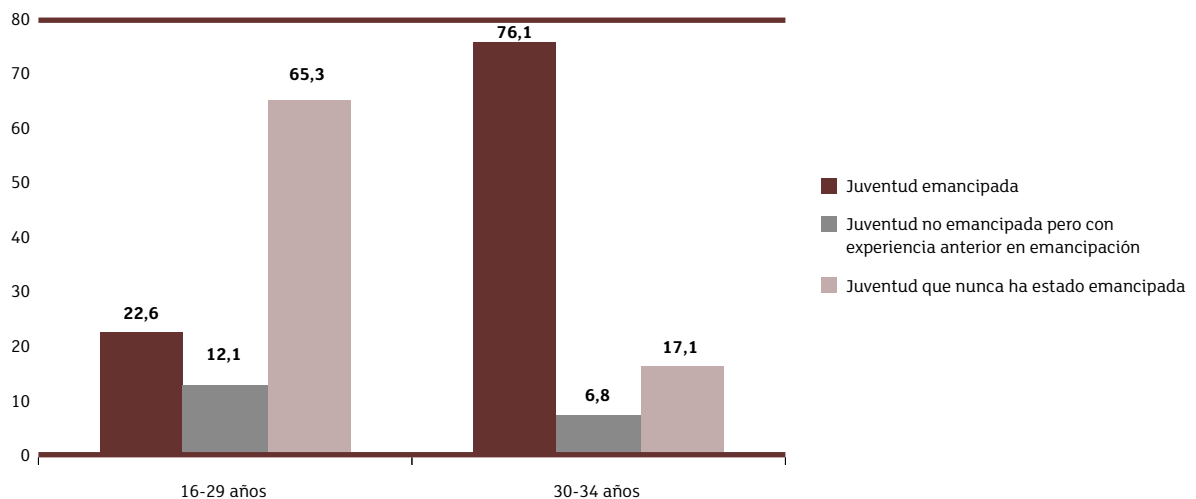
Como llevamos observando a lo largo de esta investigación, en Euskadi a partir de los 30 años es cuando empieza a aumentar la probabilidad de emanciparse de sus progenitores. Más de 3 de cada 4 personas de 30 a 34 años en Euskadi ya están emancipadas de sus progenitores (76,1 %). Otro 6,8 % no está emancipada pero ha tenido alguna experiencia anterior en emancipación. Finalmente, el 17,1 % de las personas de 30 a 34 años de Euskadi nunca han estado emancipadas. Estos dos últimos colectivos son los que analizaremos en las siguientes páginas.

En primer lugar es preciso caracterizar a este colectivo: la mayoría de personas de 30 a 34 años que aún no se han emancipado son hombres, nacidos en Euskadi, que a pesar de que tienen el trabajo como ocupación principal no superan los 1200 euros mensuales de sueldo y que viven en municipios de tamaño medio.

Los trabajos temporales, los sueldos bajos y las inciertas expectativas de futuro obstaculizan la emancipación de estas personas jóvenes, que enfrentan un escenario de por sí incierto (el abandono del hogar familiar) con pocas garantías y certidumbres.

Gráfico 5.7.

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS EN FUNCIÓN DE SU EXPERIENCIA EN EMANCIPACIÓN (%)



El 86,2 % de las personas de esta edad que viven con sus progenitores preferirían vivir emancipados, pero son menos quienes prevén hacerlo en el plazo de tres años: un 67,9 %. Entre estas personas que aún viven con sus progenitores son mayoría quienes preferirían comprar su propia vivienda (60,2 %).

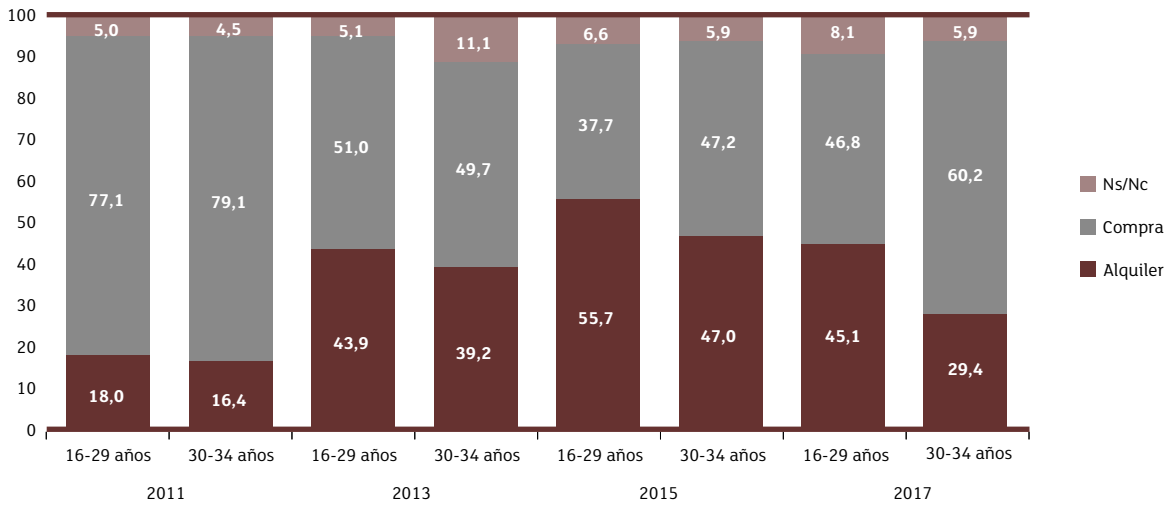
La preferencia por el alquiler entre las personas no emancipadas de 30 a 34 años se incrementó notablemente entre 2011 y 2015; así, entre esos años quienes se decantarían por el alquiler pasaron de un 16,4 % en 2011 al 39,2 % en 2013 y al 47,0 % en 2015. Sin embargo, en 2017 se ha invertido totalmente la situación y el porcentaje de personas de 30 a 34 años no emancipadas que se decantarían por el alquiler ha descendido hasta el 29,4 %.

Además una de cada cinco personas que optaría por alquilar (20,8 %) reconoce que esta sería una solución temporal hasta poder comprar.

Esta cuestión nos lleva a considerar que a medida que se consolida el trabajo y mejoran los sueldos, sigue prefiriéndose la vivienda en propiedad. El incremento del precio de los alquileres, evidentemente, favorece esta circunstancia.

Gráfico 5.8.

EVOLUCIÓN DE LA PREFERENCIA POR LA COMPRA O EL ALQUILER ENTRE LAS PERSONAS NO EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



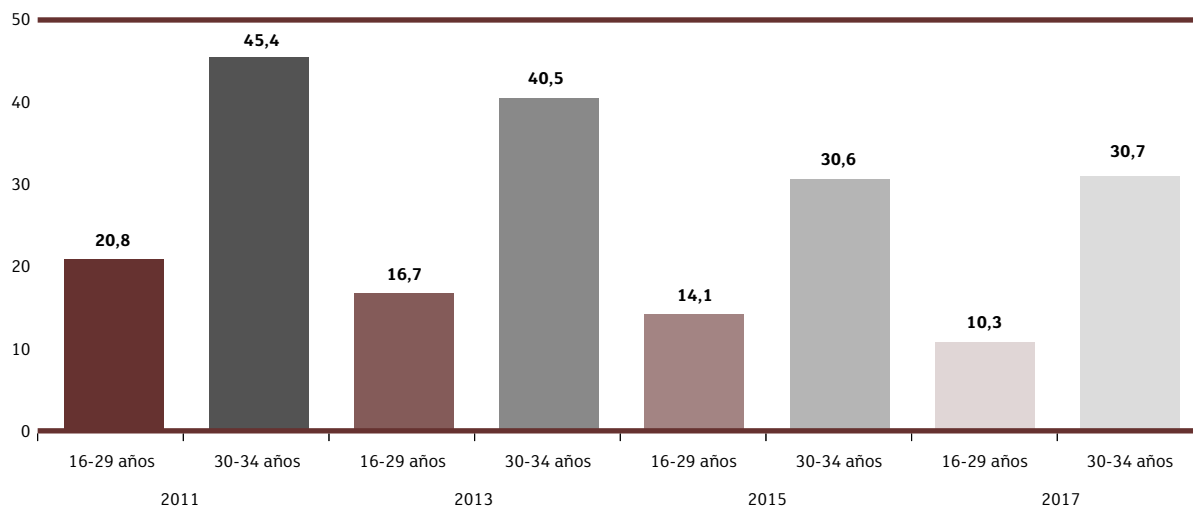
Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

La comparación entre las personas no emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años respecto a la ayuda económica que proporcionan en casa de sus progenitores de forma regular refleja una gran diferencia. Si entre quienes tienen de 16 a 29 años un 10,3 % entrega dinero en casa de manera regular, ese porcentaje asciende hasta el 30,7 % entre quienes tienen de 30 a 34 años. Las mayores tasas de ocupación en el grupo de edad de 30 a 34 años y los sueldos más altos explican esta diferencia.

En cualquier caso también en este grupo de edad se observa un descenso en los últimos años en el porcentaje de quienes entregan dinero en casa, que ha pasado del 45,4 % en 2011 al 30,6 % en 2015 y al 30,7 % en 2017.

Gráfico 5.9.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS NO EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS QUE ENTREGAN DINERO EN CASA DE FORMA REGULAR (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

5.6. RESUMEN DEL CAPÍTULO

El 65,3 % de las personas de 16 a 29 años de Euskadi vive con sus progenitores y además nunca ha estado emancipada.

Un 12,1 % ha estado emancipado en alguna ocasión. La principal razón para volver al hogar de los progenitores fue la finalización de los estudios, por lo que tampoco parece haber sido una emancipación como consecuencia de incorporarse al mundo laboral, sino debida a la realización de estudios universitarios alejados del lugar de origen.

Más de la mitad de la juventud no emancipada, sin embargo, plantea emanciparse en los próximos tres años si las circunstancias se lo permiten.

Entre 2011 y 2015 la preferencia por el alquiler fue aumentando entre las personas no emancipadas, pero en 2017 esa tendencia se ha invertido y actualmente son más las personas no emancipadas que en el caso de emanciparse preferirían irse a vivir a una vivienda en propiedad que las que preferirían irse a una vivienda de alquiler. Este hecho puede contribuir a alargar la estancia en la casa de sus progenitores, debido que a pesar de que la cuota mensual de la mayor parte de las hipotecas contratadas es menor que las rentas de alquiler, es necesaria una mayor estabilidad económica para afrontar esa modalidad de acceso a la vivienda.

La contribución a los gastos familiares de las personas jóvenes que aún viven con sus progenitores es un fenómeno minoritario en general (10,3 %) pero aumenta entre quienes ya trabajan (30,9 %). En cualquier caso, el porcentaje de jóvenes que ayudan económicamente en su hogar viene descendiendo desde 2011.

Entre las personas de 30 a 34 años son minoría quienes aún viven con sus progenitores. Un 17,1 % de personas de esta edad en Euskadi aún viven en su hogar de origen y además nunca han estado emancipadas antes y otro 6,8 %

ha retornado al hogar familiar tras haber vivido por su cuenta. La mayoría de estas personas desean emanciparse y prevén hacerlo en el plazo de tres años. En este grupo de edad la preferencia por comprar su futura vivienda es mayor que en el grupo de edad más joven.

Por último, las personas de este grupo de edad (30-34 años) contribuyen a la economía familiar en mayor medida que las personas de menos de 30 años, como consecuencia de unas tasas de ocupación más altas y sueldos más elevados, aunque tampoco son la mayoría.

6

Dificultades y recursos para la emancipación

Este capítulo se enfoca hacia las dificultades a las que se enfrenta la juventud de Euskadi a la hora de emanciparse y los efectos que esas dificultades tienen sobre sus expectativas de emancipación.

Como recurso para la emancipación facilitado por las administraciones públicas, se analiza la inscripción en los servicios públicos de vivienda y el número de personas jóvenes beneficiarias de esas viviendas.

Se atenderá a la distinción entre las personas que ya se han emancipado y aquellas que aún viven con sus progenitores pero desean emanciparse.

6.1. LAS DIFICULTADES PARA LA EMANCIPACIÓN

En capítulos anteriores hemos descrito algunos de los condicionantes que provocan la tardía emancipación de las personas jóvenes que viven en Euskadi.

Los sueldos, la temporalidad de los contratos y la carestía de la vivienda confluyen para dificultar y encarecer el acceso a la vivienda de las personas de 16 a 29 años.

A continuación comprobaremos hasta qué punto las personas jóvenes, emancipadas o no, reconocen una batería de dificultades asociadas al proceso de emancipación: la carestía de la vivienda para comprar o alquilar, las dificultades para tener una fuente de ingresos propia, la dificultad para acceder a un crédito bancario, la oposición de la familia y no querer renunciar a la comodidad que se tiene viviendo con la familia.

6.1.1. La carestía de la vivienda para comprar o alquilar

Según se afirmaba en el estudio *El coste de la emancipación residencial en Euskadi 2016* la vivienda libre en Euskadi no está al alcance de la juventud menor de 35 años. Teniendo en cuenta el sueldo medio de la juventud

asalariada y el precio de las viviendas, una persona joven debería dedicar más de la mitad de su salario al pago de la hipoteca o del alquiler si quisiera emanciparse en solitario¹².

Tabla 6.1.

DIFERENCIAS ENTRE EL PRECIO DE LA VIVIENDA LIBRE NUEVA, LA VIVIENDA NUEVA PROTEGIDA Y LA RENTA MEDIA DE ALQUILER DE VIVIENDA LIBRE, SEGÚN TERRITORIOS HISTÓRICOS EN 2017 (€)

(€)	Territorio histórico de residencia			
	Euskadi	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
Precio medio de venta de la vivienda libre nueva	258.700	215.200	261.700	264.700
Precio medio de venta de las viviendas sociales o de protección oficial	132.700	133.400	130.400	134.500
Renta media mensual de alquiler de vivienda libre	944	710	956	1028

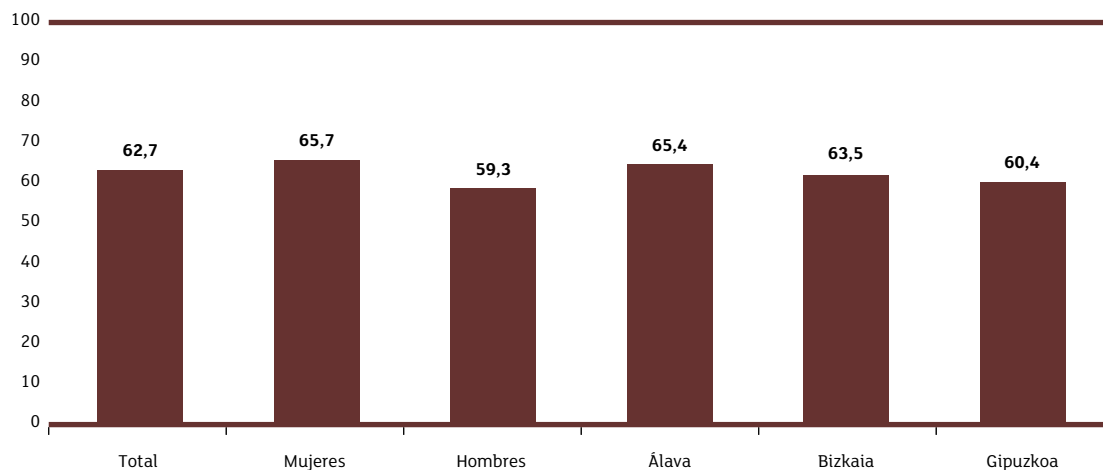
Fuente: Departamento de Medio ambiente, planificación territorial y vivienda del Gobierno Vasco. *Encuesta sobre oferta inmobiliaria (OFIN) 2017*

No es extraño que ante este panorama, la carestía de la vivienda para comprar o alquilar sea la dificultad más mencionada por las personas jóvenes que han conseguido emanciparse (62,7 %). Las mujeres emancipadas mencionan esta dificultad en mayor proporción que los hombres (65,7 % frente a 59,3 %), debido a que sus salarios medios son más bajos que los de los hombres y, por tanto, les supone un mayor coste.

A pesar de que hemos podido comprobar que las viviendas más baratas son las que están situadas en el territorio histórico de Álava, precisamente las personas jóvenes de ese territorio mencionan que la carestía de la vivienda les supuso una dificultad para emanciparse en un porcentaje superior al de quienes viven en Bizkaia y Gipuzkoa.

Gráfico 6.1.

PERSONAS EMANCIPADAS MENORES DE 30 AÑOS QUE SEÑALAN QUE LA CARESTÍA DE LA VIVIENDA PARA COMPRAR O ALQUILAR LES SUPUSO UNA DIFICULTAD PARA EMANCIPARSE, SEGÚN SEXO Y TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)



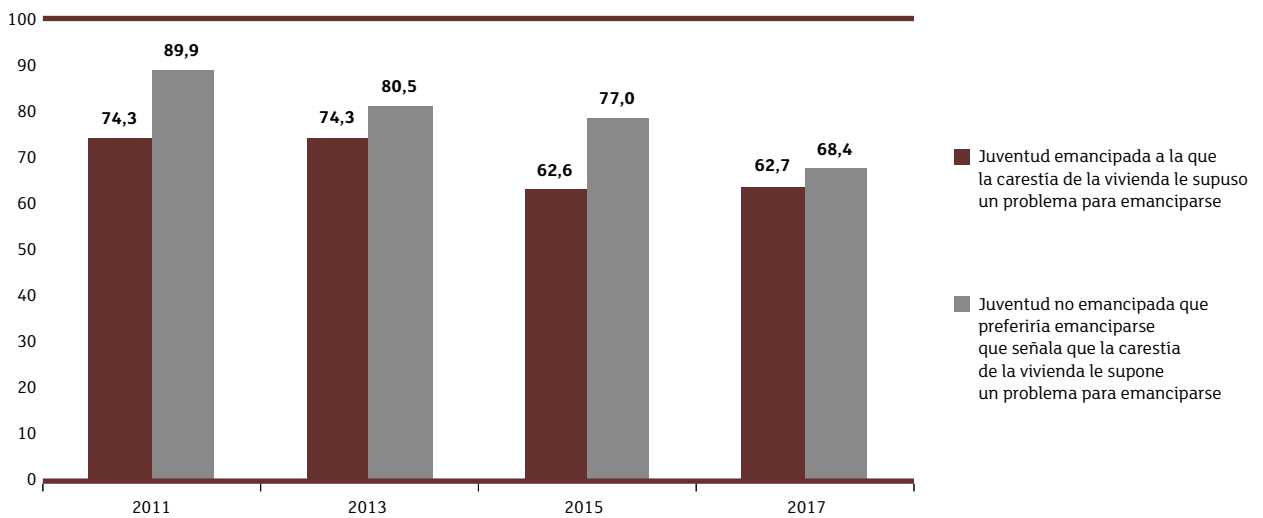
¹² Lopez Oller, J. (2017): *ob. cit.*

La evolución de la carestía de la vivienda como un problema para emanciparse ha ido descendiendo entre 2011 y 2017, pasando del 74,3 % al 62,7 % entre las personas emancipadas, coincidiendo con el descenso del precio de venta de las viviendas en esos años (no así las rentas de alquiler).

Entre quienes aún no están emancipadas pero desearían estarlo esa dificultad es mencionada por un porcentaje muy superior pero que también ha ido descendiendo entre 2011 y 2017. Si en 2011 hasta un 89,9 % es decir, 9 de cada 10, la consideraban una dificultad, ese porcentaje ha descendido hasta el 68,4 % en 2017.

Gráfico 6.2.

EVOLUCIÓN DE LA CARESTÍA DE LA VIVIENDA COMO DIFICULTAD PARA EMANCIPARSE. COMPARACIÓN ENTRE JUVENTUD EMANCIPADA Y NO EMANCIPADA QUE DESEARÍA EMANCIPARSE (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

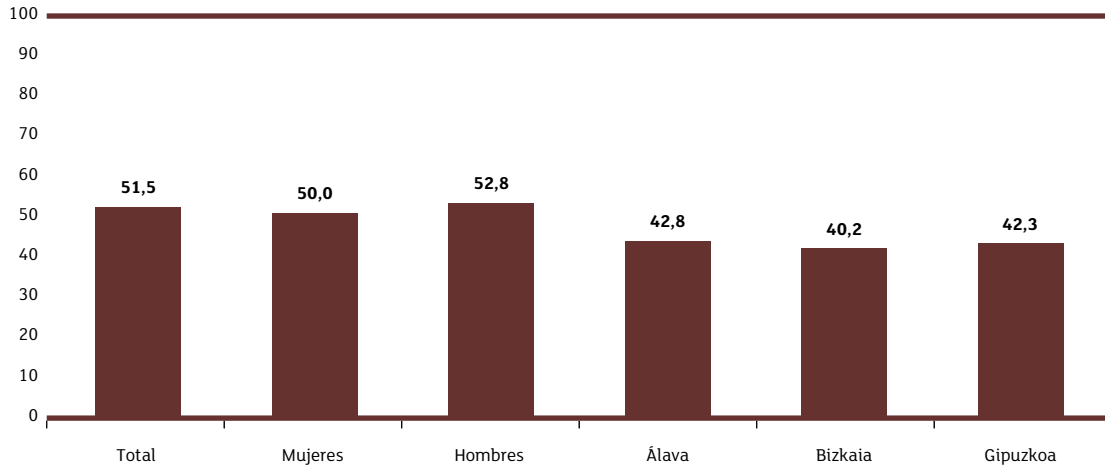
6.1.2. Las dificultades para tener una fuente de ingresos propia

El trabajo bien remunerado y estable es la primera condición para empezar el proceso de emancipación del hogar de los progenitores.

Entre las personas emancipadas de 16 a 29 años, el 51,5 % considera que la dificultad de contar con una fuente de ingresos propia le supuso una traba para emanciparse. Los porcentajes son similares entre las mujeres y los hombres (50,0 % y 52,8 % respectivamente), así como por territorios históricos (el 42,8 % de personas jóvenes emancipadas en Álava, el 40,2 % de quienes viven en Bizkaia y el 42,3 % de quienes viven en Gipuzkoa).

Gráfico 6.3.

PERSONAS EMANCIPADAS MENORES DE 30 AÑOS QUE SEÑALAN QUE LA DIFICULTAD DE CONTAR CON UNA FUENTE DE INGRESOS PROPIA LES SUPUSO UNA TRABA PARA EMANCIPARSE, SEGÚN SEXO Y TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)

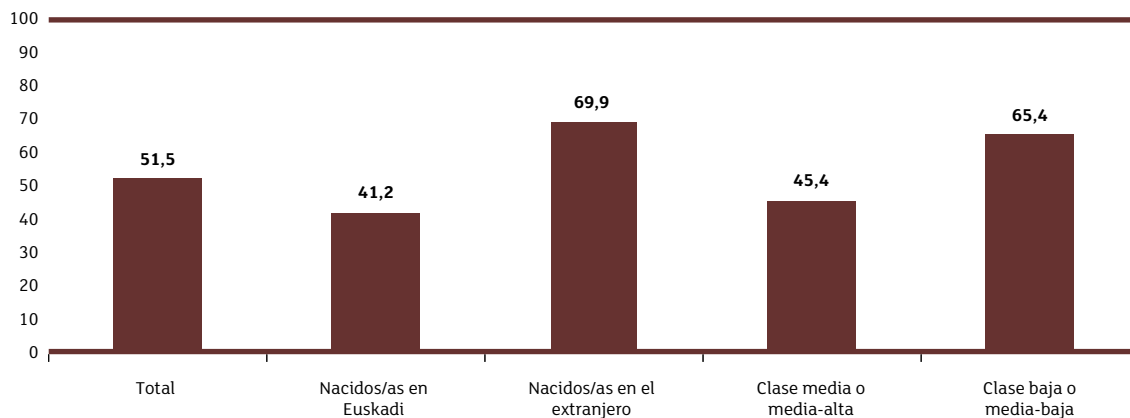


Otros factores, más relacionados con la situación económica personal, sí ofrecen diferencias significativas. Si el 41,2 % de personas emancipadas menores de 30 años nacidas en Euskadi consideran que acceder a una fuente de ingresos propia, es decir, un trabajo, le supuso una traba para emanciparse, ese porcentaje aumenta hasta el 69,9 % entre las personas nacidas en el extranjero, que como hemos comprobado en anteriores capítulos, trabajan menos, ganan sueldos más bajos y en general sufren la precariedad laboral en mayor medida.

La clase social a la que dicen pertenecer las personas jóvenes entrevistadas también ofrecen diferencias significativas. Entre quienes se consideran de clase media o media-alta, el 45,4 % considera que la dificultad para disponer de una fuente de ingresos propia le supuso una traba para emanciparse. Entre quienes se consideran de clase baja o media-baja, ese porcentaje asciende hasta el 65,4 %.

Gráfico 6.4.

PERSONAS EMANCIPADAS MENORES DE 30 AÑOS QUE SEÑALAN QUE LA DIFICULTAD DE CONTAR CON UNA FUENTE DE INGRESOS PROPIA LES SUPUSO UNA TRABA PARA EMANCIPARSE, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y CLASE SOCIAL SUBJETIVA (%)



La comparación entre la juventud ya emancipada y la no emancipada, a la hora de considerar la falta de una fuente de ingresos propia como dificultad para emanciparse, ofrece también algunas diferencias, que además han sido constantes en las cuatro ediciones de esta investigación.

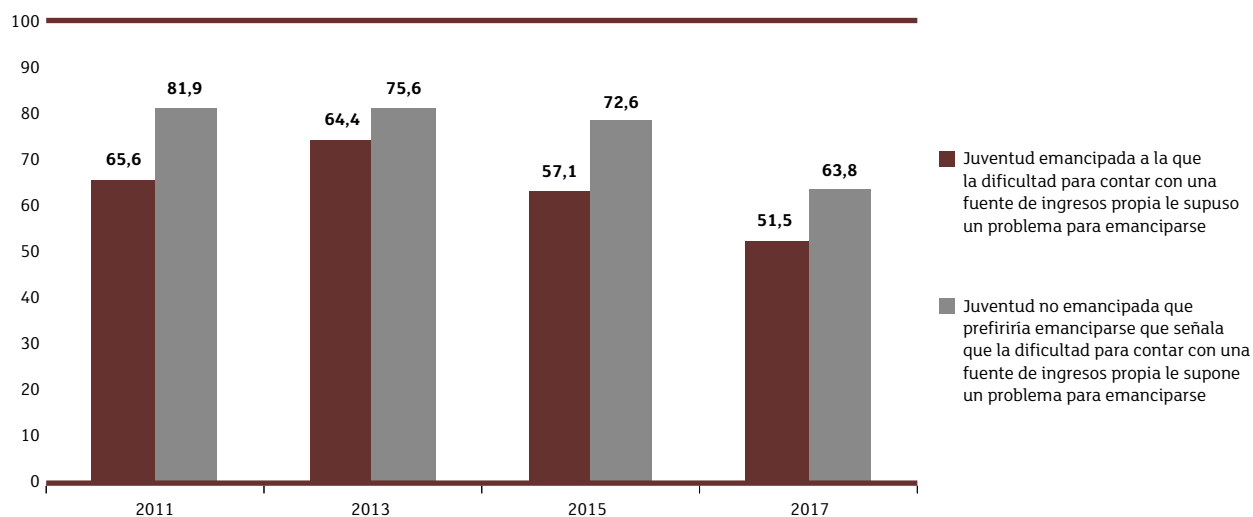
La juventud ya emancipada considera en menor medida que la que aún no se ha emancipado pero desea hacerlo que la dificultad de contar con una fuente de ingresos propia sea un obstáculo para emanciparse, es decir, hay más jóvenes que viven con sus progenitores pero preferirían emanciparse que relatan que esta circunstancia es una traba para la emancipación que jóvenes que relatan que tuvieron que superarla para poder emanciparse.

Esta comparación, en cualquier caso, puede estar viciada por el recuerdo, esto es, las personas jóvenes no emancipadas y que actualmente no trabajan pueden estar percibiendo actualmente esta dificultad, mientras que las que han conseguido emanciparse pueden estar recordando «a la baja» aquella dificultad.

En cualquier caso, en ambos colectivos se ha producido un descenso en el porcentaje de jóvenes que mencionan esta dificultad respecto a 2011.

Gráfico 6.5.

EVOLUCIÓN DE LA MENCIÓN DE LA DIFICULTAD PARA CONTAR CON UNA FUENTE DE INGRESOS COMO DIFICULTAD PARA EMANCIPARSE. COMPARACIÓN ENTRE JUVENTUD EMANCIPADA Y NO EMANCIPADA QUE DESEARÍA EMANCIPARSE (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

6.1.3. La dificultad para acceder a un crédito bancario

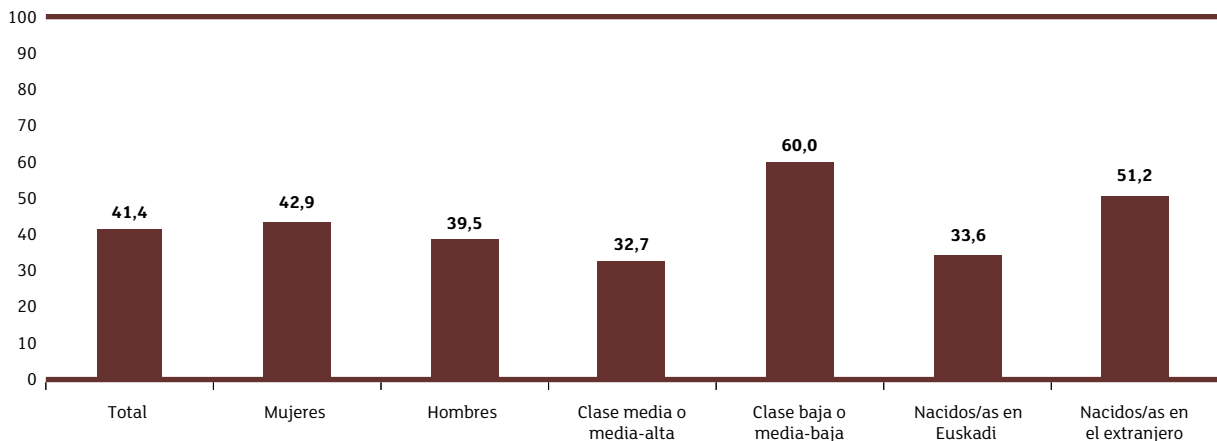
El 41,4 % de la juventud de 16 a 29 años emancipada dice haberse enfrentado a problemas para acceder a un crédito bancario en el momento en el que se emancipó.

Los colectivos de personas jóvenes emancipadas que más afirman haberse enfrentado al problema de la dificultad de obtener un crédito bancario son las mujeres (el 42,9 % afirma haber tenido este problema al emanciparse), las

personas que se definen como de clase baja o media-baja (60,0 %) y las nacidas en el extranjero (51,2 %). Vuelven a evidenciarse las dificultades añadidas que tienen las personas con menos recursos personales y familiares.

Gráfico 6.6.

PERSONAS EMANCIPADAS MENORES DE 30 AÑOS QUE SEÑALAN QUE LA DIFICULTAD PARA ACCEDER A CRÉDITOS BANCARIOS LES SUPUSO UNA TRABA PARA EMANCIPARSE, SEGÚN SEXO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)



Las personas que viven de alquiler también relatan haber tenido este problema en mayor medida que quienes contrataron una hipoteca (45,7 % y 32,7 % respectivamente), lo que evidencia que casi la mitad de quienes viven de alquiler intentaron conseguir un crédito y no lo obtuvieron, vista su situación actual.

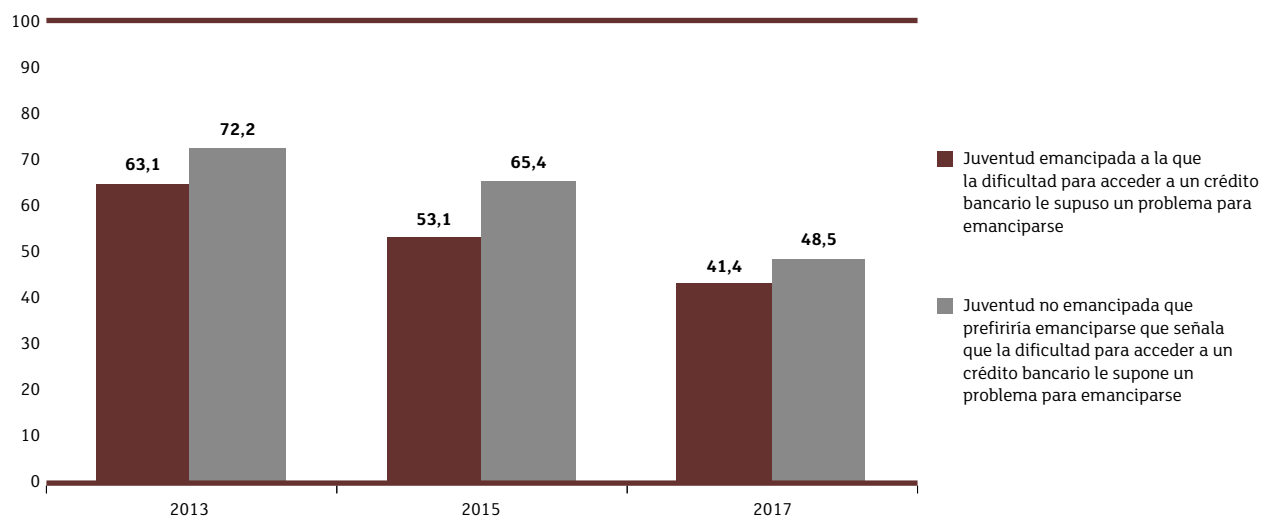
Entre las personas jóvenes de 16 a 29 años que no están emancipadas pero que preferirían emanciparse la mención del crédito bancario como problema asciende al 48,5 %.

Desde 2013 la mención de este problema ha ido descendiendo tanto entre la juventud emancipada como entre la juventud no emancipada pero que preferiría vivir por su cuenta. Si en 2013 el 72,2 % de quienes no estaban emancipados consideraban que las dificultades de acceder a un crédito bancario era un obstáculo para su emancipación, en 2017 ese porcentaje desciende hasta el 48,5 % lo que parece que da a entender que las condiciones que establecen las entidades bancarias se han flexibilizado. Es necesario recordar que 2013 fue uno de los peores años en el período de crisis que en Euskadi empezó en 2009.

Entre la juventud emancipada la evolución también es descendente. En 2013 el 63,1 % mencionaba este problema como una dificultad, mientras que el porcentaje de quienes así lo señalan ha bajado hasta el 41,4 % en 2017.

Gráfico 6.7.

EVOLUCIÓN DE LA MENCIÓN DE LA DIFICULTAD PARA ACCEDER A CRÉDITOS BANCARIOS COMO TRABA PARA EMANCIPARSE. COMPARACIÓN ENTRE JUVENTUD EMANCIPADA Y NO EMANCIPADA QUE DESEARÍA EMANCIPARSE (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

6.1.4. La oposición de la familia

La oposición de la familia como dificultad para la emancipación puede ser catalogada como un aspecto cultural de los que afectan a la edad media de emancipación de las personas jóvenes, no ya de Euskadi, incluso de España, y de los países del sur de Europa. En ocasiones la cohesión de la familia y la protección ejercida por los progenitores suele ser aducida como una causa por la que las personas jóvenes tardan más en abandonar el hogar familiar.

Pero ¿cuántas personas jóvenes consideran que la oposición de la familia les supuso o les está suponiendo un obstáculo para emanciparse?

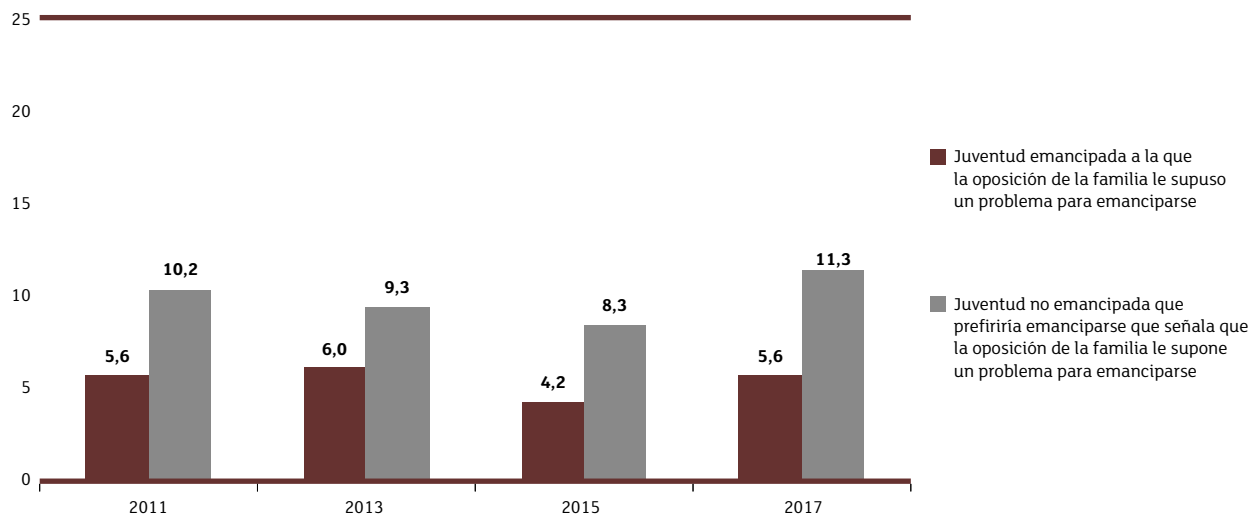
Por lo que respecta a la juventud emancipada, un 5,6 % afirma que la oposición de la familia le supuso en su momento un obstáculo para su emancipación; por el contrario, entre las personas que no están emancipadas pero desearían hacerlo, a un 11,3 % le parece que la oposición de la familia es una traba para emanciparse. De qué intensidad es esa oposición o en qué se traduce, lo desconocemos.

En general, los porcentajes son tan bajos que no se aprecian diferencias significativas. Podemos concluir que, al menos por lo que se refiere a la respuesta a la encuesta, las personas jóvenes no consideran que la oposición de la familia sea una traba para emanciparse cuando deciden hacerlo.

Tampoco la evolución de esta circunstancia ofrece datos significativos. Entre 2011 y 2017, tanto en las opiniones de la juventud emancipada como en la de quienes aún viven con sus progenitores no se experimentan grandes cambios.

Gráfico 6.8.

EVOLUCIÓN DE LA MENCIÓN DE LA OPOSICIÓN DE LA FAMILIA COMO TRABA PARA EMANCIPARSE. COMPARACIÓN ENTRE JUVENTUD EMANCIPADA Y NO EMANCIPADA QUE DESEARÍA EMANCIPARSE (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

6.1.5. No querer renunciar a la comodidad que se tiene viviendo con la familia

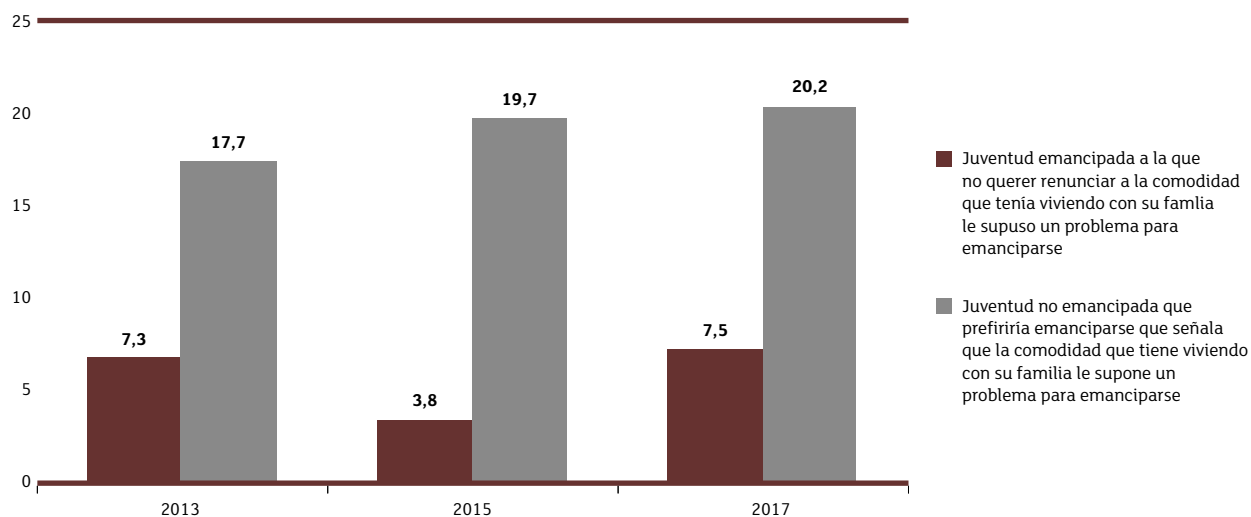
La comodidad que se tiene viviendo con la familia suele ser mencionada cuando se trata de reprochar a la juventud su escaso interés por emanciparse.

Sin embargo, únicamente el 7,5 % de las personas jóvenes de 16 a 29 años emancipadas manifiestan que no querer renunciar a la comodidad que tenían viviendo con su familia les supuso una traba para emanciparse. El porcentaje es bastante más elevado entre la juventud no emancipada que desearía emanciparse, pues alcanza al 20,2 % del colectivo.

Entre 2013 y 2017 va aumentando ligeramente el porcentaje de personas jóvenes de 16 a 29 años no emancipadas que, aunque en principio afirman que desearían emanciparse, consideran que renunciar a la comodidad del hogar de sus progenitores les ha frenado en su emancipación, porcentaje que ha pasado del 17,7 % al 20,2 %.

Gráfico 6.9.

EVOLUCIÓN DE LA MENCIÓN DE NO QUERER RENUNCIAR A LA COMODIDAD QUE TIENEN VIVIENDO CON LA FAMILIA COMO DIFICULTAD PARA LA EMANCIPACIÓN. COMPARACIÓN ENTRE JUVENTUD EMANCIPADA Y NO EMANCIPADA QUE DESEARÍA EMANCIPARSE (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*)

6.2. INSCRIPCIÓN EN SERVICIOS PÚBLICOS DE VIVIENDA

El 61,4 % de las personas jóvenes emancipadas nunca han recurrido a los servicios públicos de vivienda como recursos para facilitar su emancipación. Habida cuenta de las dificultades que experimentan las personas jóvenes a la hora de emanciparse, cabe preguntarse si esta circunstancia de no recurrir a los mismos se debe a la falta de interés, el desconocimiento de la existencia de estos recursos o no cumplir los requisitos necesarios para optar a una vivienda pública.

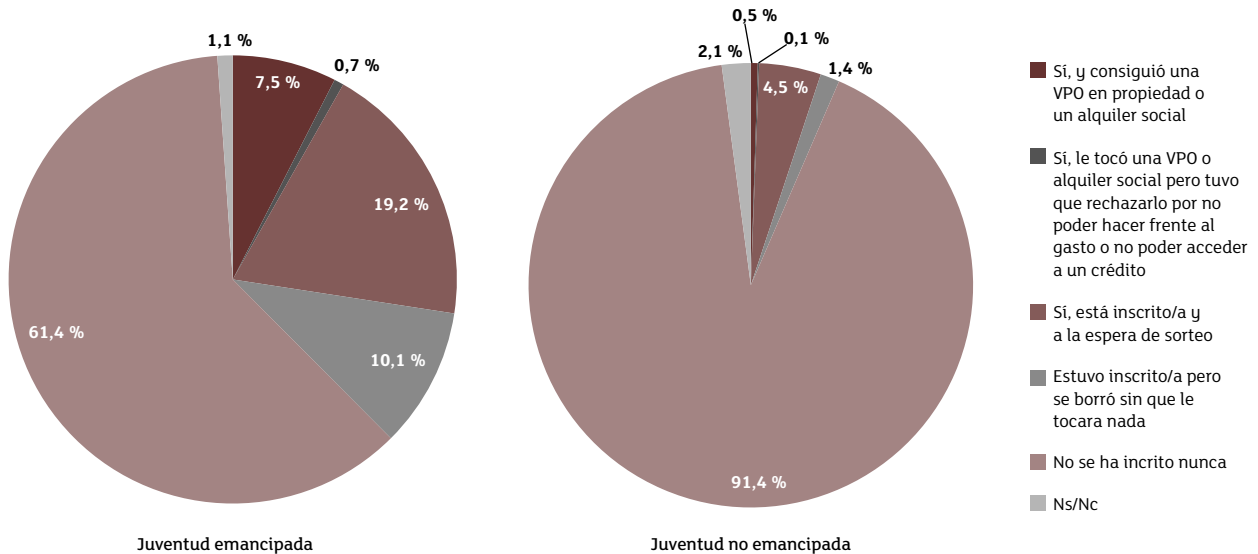
Otro 19,2 % de la juventud de 16 a 29 años emancipada actualmente está inscrito y a la espera de sorteos.

Un 10,1 % de la juventud de 16 a 29 años se borró cuando no le tocó la vivienda o porque percibió que no le iba a tocar.

Un 7,5 % consiguió una vivienda social de protección oficial (VPO) en propiedad o en alquiler social y en estos momentos disfruta de ella.

Gráfico 6.10.

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA Y NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS EN FUNCIÓN DE SI SE HA INSCRITO EN ALGÚN SERVICIO PÚBLICO DE VIVIENDA PARA OPTAR A UNA VIVIENDA SOCIAL O DE PROTECCIÓN OFICIAL EN PROPIEDAD O EN ALQUILER (%)



Como vemos en el gráfico anterior, existen grandes diferencias entre la juventud emancipada y la no emancipada. En este último colectivo, en el de personas jóvenes que aún no están emancipadas, más de 9 personas de cada 10 (concretamente 91,4 %) nunca han estado inscritas en Etxebide. El resto de porcentajes, lógicamente, son residuales. Es muy significativo que en el colectivo con más dificultades exista un porcentaje tan elevado de personas que no tienen ninguna relación con el principal sujeto de promoción de la vivienda.

En el conjunto de quienes tienen de 16 a 29 años el 84,5 % no ha tenido nunca ningún tipo de relación con Etxebide. El 3,3 % se inscribió pero se borró sin que le tocara nada; el 7,7 % está actualmente inscrito/a y a la espera de sorteos; a un 0,3 le tocó una vivienda pública en propiedad pero tuvo que renunciar a ella por no poder afrontar el gasto o no poder acceder a un crédito bancario. Y finalmente, un 2,1 % accedió a una vivienda pública. Este porcentaje ha oscilado entre el 3,3 % de 2013 (coincidiendo con la mayor promoción de viviendas públicas entre 2011 y 2013) y el 1,1 % registrado en 2015. La juventud alavesa ha sido la más beneficiada en el acceso a la vivienda pública. Las personas de rentas más bajas también han accedido en mayor medida pero es que también se apuntan en los servicios públicos de vivienda en mayor medida.

Tabla 6.2.

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EN FUNCIÓN DE SU RELACIÓN CON LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE VIVIENDA, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA Y CLASE SOCIAL SUBJETIVA (%)

(%)	Total	Territorio histórico de residencia			Clase social subjetiva	
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Media-alta + Media	Baja + Media-baja
Consiguió una VPO en propiedad o un alquiler social	2,1	4,3	1,3	2,2	1,7	2,8
Le tocó una VPO o un alquiler social pero ha tenido que rechazarlo por no poder hacer frente al gasto o no poder acceder a un crédito	0,3	0,0	0,3	0,3	0,2	0,4
Está inscrito/a y la espera de sorteos	7,7	5,8	7,7	8,5	6,7	10,5
Estuvo inscrito/a pero se borró sin que le tocara nada	3,3	2,1	2,9	4,4	2,9	4,7
No se ha inscrito nunca	84,5	86,3	86,8	80,3	86,8	78,6
Ns/Nc	2,1	1,5	0,8	4,3	1,7	3,0
Total	100	100	100	100	100	100
(n)	1319	331	521	467	953	341

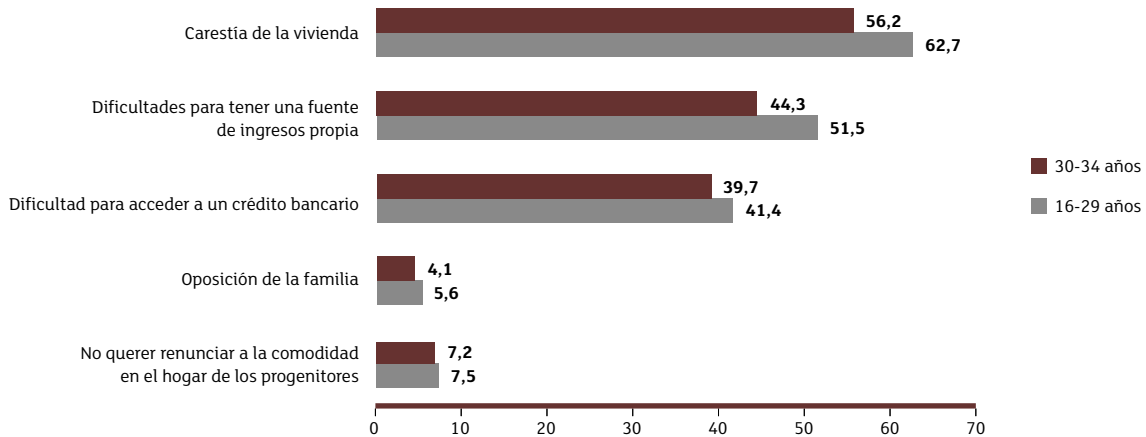
Por otro lado, entre las personas que nunca se han inscrito en los servicios públicos de vivienda la razón más aducida (65,1 %), es que nunca se lo han planteado. Un 13,0 % dice que no le interesa. Esta razón es más señalada por quienes ya están emancipados. Un 7,8 % afirma que no lo hace porque no llega a los ingresos mínimos exigidos. Un 0,6 %, por el contrario, afirma que supera los ingresos máximos permitidos. El resto da otras razones diferentes o no contesta.

6.3. LAS DIFICULTADES PARA LA EMANCIPACIÓN DE LAS PERSONAS DE ENTRE 30 Y 34 AÑOS

Las personas de 30 a 34 años emancipadas dicen haberse enfrentado a las dificultades para emanciparse en menor medida que las personas más jóvenes pero las ordenan de la misma manera. Por lo que respecta a la carestía de la vivienda, que es la dificultad para emanciparse más mencionada por las personas de 16 a 29 años, observamos que es percibida por quienes tienen de 30 a 34 años, en menor medida (56,2 %). A continuación se sitúan las dificultades para tener una fuente de ingresos propia (44,3 % entre quienes tienen de 30 a 34 años); la dificultad para acceder a un crédito bancario es mencionada prácticamente en la misma medida por todas las personas de 16 a 34 años y la oposición de la familia y no querer renunciar a la comodidad que supone vivir en el hogar de los progenitores es residual en todos los grupos de edad analizados.

Gráfico 6.11.

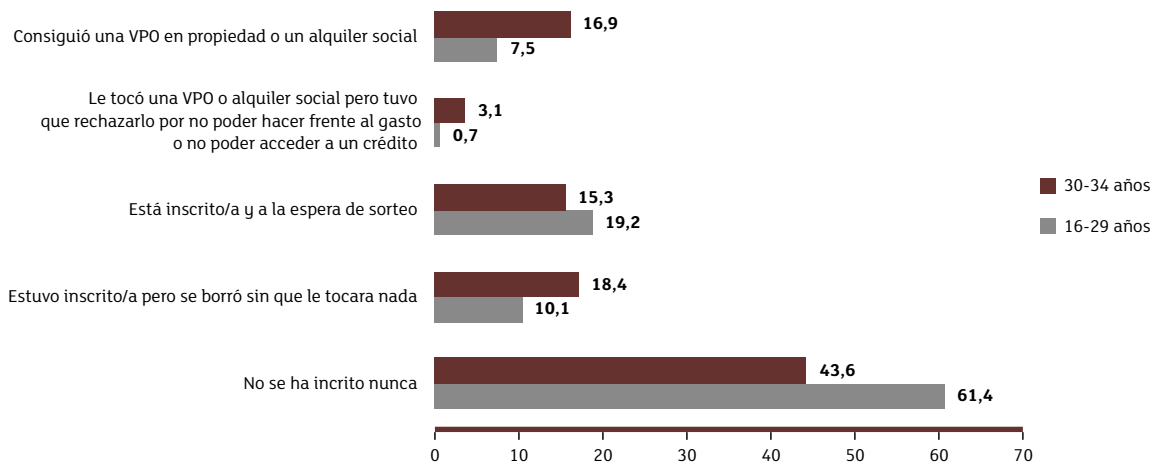
PROBLEMAS PARA LA EMANCIPACIÓN MENCIONADOS POR LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



La relación que las personas de 30 a 34 años emancipadas tienen con los servicios públicos de vivienda es bastante diferente a la que tienen las personas de 16 a 29 años. El 43,6 % no ha estado inscrito nunca, un 18,4 % estuvo inscrito, pero acabó borrándose sin que le tocara ninguna vivienda, otro 15,3 % está inscrito, actualmente esperando algún sorteo. A un 3,1 % le tocó una VPO o alquiler social pero tuvo que rechazarla por no poder hacer frente al gasto o no poder acceder a un crédito bancario y por último, un 16,9 % consiguió una VPO en propiedad o un alquiler social.

Gráfico 6.12.

COMPARACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS EN FUNCIÓN DE SU RELACIÓN CON LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE VIVIENDA (%)



Si hacemos el cálculo sobre el total de jóvenes de 30 a 34 años, vemos que el 14,1 % ha resultado agraciado con una vivienda pública.

Las razones de quienes no se han inscrito nunca a los servicios públicos de vivienda son variadas, pero destaca especialmente el hecho de que el 62,4 % de quienes tienen 16 a 34 años no se lo hayan planteado nunca. Esta razón

es mucho más mencionada por quienes tienen menos de 30 años (65,1 %) que por quienes tienen de 30 a 34 años (51,1 %). Por el contrario, las personas de 30 a 34 años señalan en mayor medida que no les interesa hacerlo (19,0 % frente al 13,0 % entre las y los menores de 30 años).

El resto de posibilidades, como que no llegan al mínimo de ingresos exigidos, o que se pasan del máximo de ingresos establecidos, se sitúan en un nivel inferior.

Tabla 6.3.

RAZONES PARA NO HABERSE INSCRITO NUNCA EN LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE VIVIENDA DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)

(%)	Total	Grupos de edad	
		16-29 años	30-34 años
Porque no te lo has planteado nunca	62,4	65,1	51,1
Porque no te interesa	13,8	13,0	19,0
Porque no llegas al mínimo de ingresos exigidos	7,4	7,8	7,1
Porque te pasas del máximo de ingresos establecidos	0,9	0,6	2,4
Otra razón	12,8	10,9	18,3
Ns/Nc	2,6	2,6	2,1
Total	100	100	100
(n)	1460	1088	292

6.4. RESUMEN DEL CAPÍTULO

Las principales dificultades para la emancipación, según las personas jóvenes, son la carestía de la vivienda para comprar o alquilar, las dificultades para tener una fuente de ingresos propia, estable y generosa y la dificultad para acceder a un crédito bancario.

La oposición de la familia es un aspecto residual y no querer renunciar a la comodidad que se tiene viviendo con la familia afecta a una de cada cinco personas no emancipadas, que podrían entrar en riesgo de pobreza en caso de emanciparse.

En cualquier caso, la principal dificultad a la que se enfrentan las personas jóvenes de Euskadi que pretenden emanciparse es la carestía de la vivienda. El pago de los gastos mensuales de una vivienda requiere disponer de una fuente de ingresos suficiente y estable. Ninguna de esas condiciones es mayoritaria entre las personas de 16 a 29 años que residen en Euskadi.

El precio medio de la vivienda libre (nueva o usada) en propiedad en Euskadi en 2017 es de 238.900 euros. La renta media mensual de alquiler de vivienda libre es de 944 euros.

El porcentaje de quienes mencionan la carestía de la vivienda como principal dificultad, sin embargo, ha venido disminuyendo entre 2011 y 2017 y es del 62,7 % de las personas de 16 a 29 años emancipadas.

El 51,5 % señala que la falta de una fuente de ingresos propia le supuso una traba para emanciparse. Este porcentaje es muy superior en un colectivo que a lo largo de esta investigación se ha mostrado como especialmente

vulnerable, el de personas jóvenes nacidas en el extranjero. Entre estas personas la dificultad para tener una fuente de ingresos propia es del 69,9 %.

La dificultad para acceder a créditos bancarios le supuso una traba para emanciparse al 41,4 % de las personas jóvenes de Euskadi. Entre las personas que se definen como de clase baja o media baja este porcentaje aumenta hasta el 60,0 % y entre quienes nacieron en el extranjero, el 51,2 %.

La inscripción en servicios públicos de vivienda muestra que el 61,4 % de las personas jóvenes emancipadas nunca han recurrido a los servicios públicos de vivienda como recursos para facilitar su emancipación. Este porcentaje es aún más elevado entre las personas que no están emancipadas (91,4 %).

Si las políticas públicas de vivienda impulsadas por Etxebide son una de las soluciones a la emancipación de las personas jóvenes, parecen no estar suficientemente informadas o motivadas para inscribirse.

Las personas de 30 a 34 años jerarquizan de la misma manera las dificultades para emanciparse, es decir, de más a menos, la carestía de la vivienda, las dificultades para tener una fuente de ingresos propia, la dificultad para acceder a un crédito bancario, no querer renunciar a la comodidad que proporciona el hogar de los progenitores, y por último la oposición de la familia.

Además, las personas mayores de 30 a 34 años tienen una mayor relación con los servicios públicos de vivienda de Etxebide, seguramente porque tienen unas tasas de ocupación más elevadas, mejores sueldos y por lo tanto, una posibilidad real de obtener una vivienda al estar dentro de los márgenes que establece el servicio, además del hecho de que las promociones de vivienda pública se han reducido en los últimos años y así, si en 2008 se sacaron a la venta 6845 viviendas de este tipo en Euskadi en 2017 han sido 1206.

7

Conclusiones

En términos generales, la emancipación de las personas jóvenes que residen en Euskadi se sitúa en parámetros similares a los analizados en *La emancipación juvenil en Euskadi en 2015*.

La tardía emancipación de las personas jóvenes de Euskadi es mencionada habitualmente como un grave problema social desde hace más de 20 años. No en vano, independientemente de los ciclos económicos, lo cierto es que la edad media de emancipación lleva en Euskadi en valores que se sitúan en torno a los 30 años desde que se registra este dato.

Las causas de este fenómeno son diversas y tienen que ver con el alargamiento de los ciclos formativos, el empleo, los sueldos, las fluctuaciones del mercado inmobiliario y otros aspectos culturales como el apego a la familia y una cultura más basada en la seguridad que en la aceptación de las incertidumbres.

Euskadi presenta un abandono escolar prematuro muy bajo y además algo más de la mitad de las personas de 30 a 34 años ha llegado a completar estudios superiores. La compatibilidad entre completar estos estudios y al mismo tiempo trabajar en un empleo que garantice unos ingresos suficientes para la emancipación es muy baja en nuestro entorno.

El aumento del turismo y de la explotación de viviendas de alquiler orientadas a turistas, ha venido a encarecer el mercado del alquiler y por lo tanto, a sumarse a las dificultades que provoca la carestía de la vivienda. Como consecuencia de la confluencia de diversos factores aumenta la demanda de pisos en alquiler, desciende la oferta y su precio se encarece, especialmente en Bilbao y San Sebastián. La mayor prevalencia de vivienda pública en Álava favorece que más personas jóvenes con recursos insuficientes para acceder al sector privado de la vivienda puedan llegar a emanciparse a través de una vivienda pública de alquiler.

Las políticas públicas de vivienda orientadas a las personas con menos recursos, jóvenes o no, parecen ser la solución más viable para favorecer y apoyar la emancipación de las personas jóvenes que no disponen de grandes recursos económicos. La vivienda pública, principalmente la de alquiler, incluso podría favorecer la emancipación en solitario, que en el mercado libre se antoja imposible.

A modo de conclusión, es necesario recordar que la mejor política social y demográfica es aquella que actúa sobre el mercado laboral, favoreciendo el empleo de calidad.



Bibliografía

- APARICIO FENOLL, Ainhoa; CRESPO BALLESTEROS, Enrique (2017): «Fomento de la emancipación de los jóvenes: evidencias sobre el impacto del subsidio de alquiler español». *Revista de Estudios de Juventud 116*. Junio 2017 [en línea] Disponible en: <http://www.injuve.es/observatorio/formacion-empleo-y-vivienda/revista-de-estudios-de-juventud-116-jovenes-y-vivienda> [Consulta: 20/08/2018]
- BALLESTEROS, Juan Carlos; SANMARTÍN, Anna (2017): «Emancipación en tiempos de crisis». *Revista de Estudios de Juventud 116*. Junio 2017 [en línea] Disponible en: <http://www.injuve.es/observatorio/formacion-empleo-y-vivienda/revista-de-estudios-de-juventud-116-jovenes-y-vivienda> [Consulta: 20/08/2018]
- BECK, Ulrich (1998): *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Editorial Paidós. Barcelona.
- BILBAO GAZTAÑAGA, Miren; LONGO IMATZ, Oskar y CORCUERA BILBAO; Nieves (2016): *Juventud y emancipación en Euskadi 2015* [en línea] Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz. Disponible en: http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/gazteak_bilduma/eu_liburuak/adjuntos/emantzipazio_liburua_c.pdf [Consulta: 20/08/2018]
- BOURDIEU, Pierre (2004): *El baile de los solteros*. Editorial Anagrama. Colección Argumentos. Barcelona.
- EL MUNDO (2018): «Los jóvenes se resisten a ser propietarios de una vivienda» [en línea] Disponible en: <http://www.elmundo.es/economia/vivienda/2018/02/19/5a8a91b4e2704e08108b4628.html> [Consulta: 19/02/2018]
- EL PAÍS (2018): «Los problemas de las urbes para limitar el alquiler» [en línea] Disponible en : https://elpais.com/ccaa/2018/08/26/catalunya/1535301126_114411.html [Consulta: 17/09/2018]
- EUROSTAT: Tablas estadísticas. Indicadores de juventud. Disponible en: <http://ec.europa.eu/eurostat/web/youth/data/eu-dashboard> [Consulta: 20/08/2018]
- EUSTAT: Tablas estadísticas: *Estadística Municipal de Viviendas: Viviendas familiares de la C.A. de Euskadi por ámbitos territoriales según características estructurales* [en línea] Disponible en: http://www.eustat.eus/elementos/ele0011300/Viviendas_familiares_de_la_CA_de_Euskadi_por_ambitos_territoriales_segun_caracteristicas_estructurales/tbl0011354_c.html [Consulta: 20/03/2018]
- EUSTAT: Tablas estadísticas: *Estadística Municipal de Viviendas: Viviendas familiares principales de la C.A. de Euskadi por ámbitos territoriales según equipamientos* [en línea] Disponible en: http://www.eustat.eus/elementos/ele0011300/Viviendas_familiares_principales_de_la_CA_de_Euskadi_por_ambitos_territoriales_segun equipamientos_/tbl0011355_c.html [Consulta: 20/03/2018].
- FERLUGA, G. (2018): «La fuerte subida de precios resucita la creencia de que alquilar es tirar el dinero» El País, Madrid: 21 de mayo de 2018 [en línea] Disponible en: https://elpais.com/economia/2018/05/21/actualidad/1526858195_905727.html [Consulta: 17/09/2018]
- GOBIERNO VASCO: DEPARTAMENTO DE MEDIO AMBIENTE, PLANIFICACIÓN TERRITORIAL Y VIVIENDA (2017): *Tablas estadísticas de la Encuesta sobre Oferta Inmobiliaria (OFIN) 4º trimestre 2017*. [en línea] Disponible en: http://www.etxebide.euskadi.eus/x39-ovse01/es/contenidos/estadistica/ovv_v_ofin_2017t4/es_def/index.shtml [Consulta: 19/07/2018]

- GRACIA, Eva; LÓPEZ OLLER, Joffre (2017): *Emancipación residencial: el coste de acceso sólo cuenta parte de la historia* [en línea] Disponible en: http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/06/publicaciones/revista116_documentos5.pdf [Consulta: 20/03/2018]
- KRUGMAN, P. (2013): «¿Una depresión permanente?» El País, Madrid: 24 de noviembre de 2013 [en línea] Disponible en: https://elpais.com/economia/2013/11/22/actualidad/1385142585_896442.html [Consulta: 19/02/2018]
- LAVANGUARDIA (2018): «Los precios de la vivienda impiden la emancipación de los jóvenes». Barcelona, 29 de enero de 2018 [en línea] Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/economia/20180129/44381705661/precios-vivienda-emancipacion-jovenes.html> [Consulta: 29/01/2018]
- LONGO IMATZ, Oskar; BILBAO GAZTAÑAGA, Miren; CORCUERA BILBAO, Nieves (2017): *Juventud Vasca 2016* [en línea] Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz. Disponible en: http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/euskadiko_gazteak/eu_liburuak/adjuntos/euskadiko_gazteak_16_c.pdf [Consulta: 20/03/2018]
- LÓPEZ LETÓN, S. (2018): «España vuelve a especular con la vivienda» El País, Madrid 2 de septiembre de 2018 [en línea] Disponible en: https://elpais.com/economia/2018/08/30/actualidad/1535643025_269129.html [Consulta: 17/09/2018]
- LÓPEZ OLLER, Joffre (2017): *El coste de la emancipación residencial en Euskadi 2016* [en línea]. Bilbao, Observatorio Vasco de la Juventud (coord.) Disponible en: http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/eu_def/adjuntos/emantzipazio_kostea_2016_c.pdf [Consulta: 20/03/2018]
- MORENO MÍNGUEZ, Almudena (2017): «Apuntes sobre las nuevas transiciones habitacionales de los jóvenes en España en el contexto de crisis económica». Jóvenes y Vivienda. *Revista de Estudios de Juventud*. Junio 2017 [en línea] Disponible en: http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/06/publicaciones/revista116_documentos2.pdf [Consulta: 20/03/2018]
- OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD=GAZTEEN EUSKAL BEHATOKIA (2007): *Panorámica de la juventud. Indicadores de juventud 2007: La emancipación residencial* [en línea] Disponible en: http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/gazteen_panoramika/es_liburuak/adjuntos/panoramika_2007_c.pdf [Consulta: 20/03/2018]
- OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD=GAZTEEN EUSKAL BEHATOKIA (2018): *Panorámica de la juventud. Indicadores de juventud 2017* [en línea] Disponible en: <http://www.gazteukera.euskadi.eus/indicadores-de-juventud-2017-panoramica-de-la-juventud-de-euskadi/r58-7651x/es/> [Consulta: 20/03/2018]
- OBSERVATORIO VASCO DE LA VIVIENDA (2017): *El mercado inmobiliario en la CAE 2016* [en línea] Disponible en: http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_adm_sintesis16/es_ovv_admi/adjuntos/sintesis2017_es.pdf [Consulta: 17/07/2018]
- OBSERVATORIO VASCO DE LA VIVIENDA (2017): *La vivienda y la población joven en Euskadi* [en línea] Disponible en: http://www.etxebide.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_jovenes17/es_ovv_ana/adjuntos/jovenes.pdf [Consulta: 17/07/2018]
- OBSERVATORIO VASCO DE LA VIVIENDA (2017): *Informe de evaluación de la política de alquiler en Euskadi 2017* [en línea] Disponible en: http://www.etxebide.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_adm_alquiler2017/es_ovv_admi/adjuntos/alquiler_2017.pdf [Consulta: 17/07/2018]
- OBSERVATORIO VASCO DE LA VIVIENDA (2018): *La demanda de vivienda protegida y las tasas de acceso en las áreas funcionales de Euskadi 2013-2017* [en línea] Disponible en: http://www.etxebide.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_efectividad2017_af/es_ovv_admi/adjuntos/efectividad_af.pdf [Consulta: 17/07/2018]
- OBSERVATORIO VASCO DE LA VIVIENDA (2018): *Estadística sobre oferta Inmobiliaria (OFIN). 1er trimestre de 2018* [en línea] Disponible en: http://www.etxebide.euskadi.eus/contenidos/documentacion/ovv_sectorvivienda_ofin_2018t1/es_def/adjuntos/Informe-OFIN-2018T1-es.pdf [Consulta: 17/07/2018]

- OBSERVATORIO VASCO DE LA VIVIENDA (2018): *Informe sobre el alquiler en Euskadi, análisis comparado con el Estado y la UE* [en línea] Disponible en: http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_alqu_comparado/es_ovv_admi/adjuntos/alquiler-comparado.pdf [Consulta: 23/07/2018]
- PONCINI, Helena (2018): «España se distancia todavía más de Europa en emancipación juvenil». El País, Madrid, 21 de febrero de 2018 [en línea] Disponible en: https://elpais.com/economia/2018/02/21/actualidad/1519218013_773816.html [Consulta: 21/02/2018]
- SANCHEZ CABALLERO, Daniel (2018): «Cada vez tenemos menos niños, pero tiene arreglo: el futuro está en la inmigración». El diario.es, Madrid, 24 de junio de 2018 [en línea] Disponible en: https://www.eldiario.es/sociedad/natalidad-deploma_0_784971601.html [Consulta: 24/06/2018]



Índice de gráficos y tablas

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.1.	Ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años, según grupos de edad (%)	18
Gráfico 1.2.	Tipo de contrato de las personas de 16 a 29 años que trabajan, según sexo (%)	20
Gráfico 1.3.	Evolución del paro y de la temporalidad de las personas de 16 a 29 años (%)	20
Gráfico 1.4.	Tipo de jornada de las personas de 16 a 29 años que trabajan, según sexo (%)	21
Gráfico 1.5.	Origen de los ingresos de los que vive la juventud de 16 a 29 años (%)	22
Gráfico 1.6.	Origen de los ingresos de los que vive la juventud de 16 a 29 años, según grupos de edad (%)	24
Gráfico 1.7.	Distribución de la juventud de 16 a 29 años, según el dinero del que dispone mensualmente (%)	25
Gráfico 1.8.	Evolución de los indicadores relativos a la disponibilidad de ingresos propios entre las personas de 16 a 29 años (%).	26
Gráfico 1.9.	Evolución del salario medio y del porcentaje de personas que disponen de más de 900€ al mes. Comparación entre el colectivo de 16 a 29 años y el de 30 a 34 años	27
Gráfico 1.10.	Trabajo temporal y jornada a tiempo parcial de personas trabajadoras de 30 a 34 años, según sexo (%)	28
Gráfico 1.11.	Evolución de los porcentajes de jóvenes trabajando y de quienes viven de sus ingresos y/o de los de su pareja. Comparación entre el colectivo de 16 a 29 años y el de 30 a 34 años (%). . . .	29
Gráfico 2.1.	Personas emancipadas de 16 a 29 años, según grupos de edad (%)	32
Gráfico 2.2.	Evolución del número de personas emancipadas de 16 a 29 años de Euskadi (%)	33
Gráfico 2.3.	Evolución del número de personas emancipadas de 16 a 29 años, según lugar de nacimiento (%)	34
Gráfico 2.4.	Jóvenes de 16 a 29 años que viven con sus progenitores. Comparación entre Euskadi y la UE28 (%)	35

Gráfico 2.5.	Evolución de la edad media de emancipación en Euskadi, según sexo (edad en años)	36
Gráfico 2.6.	Edad media de emancipación de los países miembros de la UE28 (edad en años)	37
Gráfico 2.7.	Diferencia entre la edad que las personas de 16 a 29 años consideran ideal para la emancipación y la edad real a la que se emancipa la población de Euskadi, según sexo (%)	39
Gráfico 2.8.	Diferencia entre el porcentaje de personas de 16 a 29 años que desean vivir emancipadas y el de quienes están emancipadas, según grupos de edad (%)	40
Gráfico 2.9.	Evolución de la diferencia entre los porcentajes de personas jóvenes que desean vivir emancipadas y personas jóvenes realmente emancipadas (%)	40
Gráfico 2.10.	Evolución de la preferencia por el hogar de residencia entre la juventud no emancipada (%)	42
Gráfico 2.11.	Distribución de la juventud emancipada de menos de 30 años según con quién vive (%)	43
Gráfico 2.12.	Evolución de la situación de convivencia de la juventud emancipada de 16 a 29 años (%)	44
Gráfico 2.13.	Previsión de cambio de vivienda y preferencia por la compra o el alquiler entre las personas emancipadas de 16 a 29 años (%)	46
Gráfico 2.14.	Personas emancipadas de 16 a 34 años, según grupos de edad (%)	47
Gráfico 2.15.	Diferencia entre quienes desean vivir emancipados y quienes están emancipados. Comparación entre los grupos de edad de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	47
Gráfico 2.16.	Evolución de la diferencia entre el porcentaje de personas de 30 a 34 años que desean vivir emancipadas y el de quienes están emancipadas (%)	48
Gráfico 3.1.	Distribución de la juventud emancipada menor de 30 años en función de la forma de acceso a la vivienda (%)	54
Gráfico 3.2.	Evolución de la distribución de la juventud emancipada menor de 30 años en función de la forma de acceso a la vivienda (%)	55
Gráfico 3.3.	Juventud emancipada de 16 a 29 años en régimen de compra y de alquiler, según territorio histórico de residencia (%)	57
Gráfico 3.4.	Razones para elegir el alquiler entre personas de 16 a 29 años emancipadas (%)	59
Gráfico 3.5.	Evolución de las razones esgrimidas para optar por el alquiler por parte de la juventud de 16 a 29 años emancipada en alquiler (%)	60
Gráfico 3.6.	Personas de 16 a 29 años que desean mucho o bastante ir a trabajar al extranjero, según ocupación principal y grupos de edad (%)	61
Gráfico 3.7.	Comparación entre la superficie media del total de viviendas y la de las viviendas de la juventud emancipada de 16 a 29 años, según territorio histórico (m ²)	64
Gráfico 3.8.	Evolución de la forma de acceso a la vivienda de las personas emancipadas de 30 a 34 años (%)	67
Gráfico 3.9.	Evolución de la forma de acceso a la vivienda de las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	68

Gráfico 3.10.	Razones para preferir el alquiler entre las personas emancipadas de 30-34 años en alquiler (%)	70
Gráfico 3.11.	Personas de 30 a 34 años en vivienda protegida en propiedad o alquiler, según territorio histórico de residencia (%)	72
Gráfico 3.12.	Comparación entre la superficie media del total de viviendas y la de las viviendas de las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años, según territorio histórico (m ²)	73
Gráfico 4.1.	Gastos mensuales en hipoteca y alquiler de las personas jóvenes de 16 a 29 años emancipadas, según tamaño de municipio (€)	80
Gráfico 4.2.	Evolución de los importes de las cuotas hipotecarias medias y de las rentas medias de alquiler en Euskadi y comparación con las cuotas y rentas que pagan las y los jóvenes emancipados de 16 a 29 años (€)	81
Gráfico 4.3.	Distribución de la juventud de 16 a 29 años emancipada en alquiler o con préstamo hipotecario en función del porcentaje de los ingresos destinados a estos pagos (%)	83
Gráfico 4.4.	Evolución del salario medio, de las cuotas hipotecarias medias, de las rentas medias de alquiler y del sobreesfuerzo económico entre las y los jóvenes de 16 a 29 años emancipados en alquiler o con préstamo hipotecario	84
Gráfico 4.5.	Distribución de la juventud emancipada de 16 a 29 años en función de la ayuda monetaria recibida de la familia (%)	87
Gráfico 4.6.	Distribución de las personas emancipadas con hipoteca o alquiler, en función de quién realiza dichos pagos. Comparación entre el colectivo de 16 a 29 años y el de 30 a 34 años (%)	90
Gráfico 4.7.	Comparación entre la distribución de las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años, en función de la ayuda monetaria que reciben de su familia (%)	91
Gráfico 4.8.	Comparación entre la distribución de la juventud de 16 a 29 años emancipada en alquiler o con préstamo hipotecario y las personas de 30 a 34 años en la misma situación, en función del porcentaje de los ingresos destinados a estos pagos (%)	92
Gráfico 4.9.	Evolución del porcentaje de emancipados y emancipadas de 30 a 34 años que tienen dificultades para afrontar los gastos de la vivienda o prevén tenerlas en el plazo de un año (%)	94
Gráfico 5.1.	Distribución de la juventud de 16 a 29 años según su situación en relación a la emancipación (%)	98
Gráfico 5.2.	Evolución de la distribución de la juventud no emancipada de 16 a 29 años según sus preferencias por la compra o el alquiler (%)	101
Gráfico 5.3.	Razones para preferir el alquiler de la juventud no emancipada de 16 a 29 años (%)	102
Gráfico 5.4.	Evolución de las razones para preferir el alquiler de la juventud no emancipada de 16 a 29 años (%)	103
Gráfico 5.5.	Contribución de la juventud de 16 a 29 años no emancipada al pago de los gastos del hogar, según ocupación principal (%)	104
Gráfico 5.6.	Evolución de la juventud que reside en el hogar de sus progenitores y entregan dinero en casa de forma regular (%)	104

Gráfico 5.7.	Distribución de la juventud de 16 a 29 años y de 30 a 34 años en función de su experiencia en emancipación (%)	105
Gráfico 5.8.	Evolución de la preferencia por la compra o el alquiler entre las personas no emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	106
Gráfico 5.9.	Evolución del porcentaje de personas no emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años que entregan dinero en casa de forma regular (%)	107
Gráfico 6.1.	Personas emancipadas menores de 30 años que señalan que la carestía de la vivienda para comprar o alquilar les supuso una dificultad para emanciparse, según sexo y territorio histórico de residencia (%)	110
Gráfico 6.2.	Evolución de la carestía de la vivienda como dificultad para emanciparse. Comparación entre juventud emancipada y no emancipada que desearía emanciparse (%)	111
Gráfico 6.3.	Personas emancipadas menores de 30 años que señalan que la dificultad de contar con una fuente de ingresos propia les supuso una traba para emanciparse, según sexo y territorio histórico de residencia (%)	112
Gráfico 6.4.	Personas emancipadas menores de 30 años que señalan que la dificultad de contar con una fuente de ingresos propia les supuso una traba para emanciparse, según lugar de nacimiento y clase social subjetiva (%)	112
Gráfico 6.5.	Evolución de la mención de la dificultad para contar con una fuente de ingresos como dificultad para emanciparse. Comparación entre juventud emancipada y no emancipada que desearía emanciparse (%)	113
Gráfico 6.6.	Personas emancipadas menores de 30 años que señalan que la dificultad para acceder a créditos bancarios les supuso una traba para emanciparse, según sexo, clase social subjetiva y lugar de nacimiento (%)	114
Gráfico 6.7.	Evolución de la mención de la dificultad para acceder a créditos bancarios como traba para emanciparse. Comparación entre juventud emancipada y no emancipada que desearía emanciparse (%)	115
Gráfico 6.8.	Evolución de la mención de la oposición de la familia como traba para emanciparse. Comparación entre juventud emancipada y no emancipada que desearía emanciparse (%) ..	116
Gráfico 6.9.	Evolución de la mención de no querer renunciar a la comodidad que tienen viviendo con la familia como dificultad para la emancipación. Comparación entre juventud emancipada y no emancipada que desearía emanciparse (%)	117
Gráfico 6.10.	Distribución de la juventud emancipada y no emancipada de 16 a 29 años en función de si se ha inscrito en algún servicio público de vivienda para optar a una vivienda social o de protección oficial en propiedad o en alquiler (%)	118
Gráfico 6.11.	Problemas para la emancipación mencionados por las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	120
Gráfico 6.12.	Comparación de la distribución de las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años en función de su relación con los servicios públicos de vivienda (%)	120

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1.	Ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años, según sexo, territorio histórico y lugar de nacimiento (%)	19
Tabla 1.2.	Origen de los ingresos de los que vive la juventud de 16 a 29 años, según sexo y lugar de nacimiento (%)	23
Tabla 2.1.	Juventud de 16 a 29 años emancipada de sus progenitores, según sexo, ocupación principal y lugar de nacimiento (%)	32
Tabla 2.2.	Diferencia entre la juventud de 16 a 29 años que desea vivir emancipada y la juventud emancipada de esa edad, según sexo, grupos de edad y ocupación principal (%)	41
Tabla 2.3.	Con quién vive la juventud emancipada de 16 a 29 años, según sexo, grupos de edad y lugar de nacimiento (%)	45
Tabla 2.4.	Número de personas residentes en los hogares de la juventud emancipada de 16 a 29 años, según lugar de nacimiento y ocupación principal (%)	45
Tabla 2.5.	Comparación entre mayores y menores de 30 años en función de las personas con quienes viven (%)	49
Tabla 2.6.	Con quién viven las personas de 30 a 34 años emancipadas, según sexo y lugar de nacimiento (%)	49
Tabla 3.1.	Forma de acceso a la vivienda de la juventud emancipada menor de 30 años, según sexo, clase social subjetiva y lugar de nacimiento (%)	56
Tabla 3.2.	Situación de convivencia de la juventud emancipada de 16 a 29 años, según su forma de acceso a la vivienda (%)	57
Tabla 3.3.	Opciones de acceso a la vivienda ligadas a la propiedad de la juventud emancipada menor de 30 años, según lugar de nacimiento, clase social subjetiva y disponibilidad monetaria mensual (%)	58
Tabla 3.4.	Evolución del precio medio de la vivienda libre en propiedad y de la renta media de alquiler libre (euros)	60
Tabla 3.5.	Evolución de la distribución de la juventud emancipada de 16 a 29 años en función de la forma de acceso a la vivienda y de si se trata de vivienda libre o protegida (%)	62
Tabla 3.6.	Evolución del porcentaje de personas jóvenes emancipadas que residen en una vivienda protegida, según territorio histórico de residencia (%)	62
Tabla 3.7.	Evolución de las viviendas públicas nuevas (protección oficial o sociales) en venta, según territorio histórico	63
Tabla 3.8.	Comparación entre el porcentaje de viviendas del total del parque y el porcentaje de viviendas de la juventud emancipada de 16 a 29 años que disponen de calefacción y/o ascensor, según territorio histórico (%)	65

Tabla 3.9.	Equipamiento de las viviendas de la juventud emancipada menor de 30 años, según lugar de nacimiento, clase social subjetiva y disponibilidad monetaria mensual (%)	65
Tabla 3.10.	Comparación entre la forma de acceso a la vivienda de las personas emancipadas menores y mayores de 30 años (%)	66
Tabla 3.11.	Forma de acceso a la vivienda de las personas emancipadas de 30 a 34 años, según territorio histórico de residencia, lugar de nacimiento, clase social subjetiva y disponibilidad monetaria mensual (%)	69
Tabla 3.12.	Evolución de las opciones de acceso a la vivienda ligadas a la propiedad de las personas emancipadas de 30 a 34 años (%)	69
Tabla 3.13.	Comparación de la evolución de las principales razones para optar por el alquiler de las personas emancipadas en alquiler de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	71
Tabla 3.14.	Evolución y comparación del porcentaje de personas jóvenes emancipadas menores y mayores de 30 años en vivienda protegida, según el régimen de tenencia de la misma (%)	71
Tabla 3.15.	Comparación entre el porcentaje de viviendas de las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años que disponen de calefacción, ascensor, trastero y/o garaje, según territorio histórico. Comparación con la media del parque total de viviendas (%)	74
Tabla 3.16.	Equipamientos y superficie de las viviendas de las personas emancipadas de 30 a 34 años, según lugar de nacimiento, clase social subjetiva, disponibilidad monetaria mensual y forma de acceso a la vivienda (%)	75
Tabla 4.1.	Gastos mensuales en vivienda (importe de la renta de alquiler o de la cuota hipotecaria) que afronta la juventud emancipada de 16 a 29 años, según territorio histórico de residencia, lugar de nacimiento y tamaño del municipio (€)	79
Tabla 4.2.	Evolución de la distribución de la juventud menor de 30 años emancipada con hipoteca o de alquiler, en función de quién realiza dichos pagos (%)	82
Tabla 4.3.	Juventud de 16 a 29 años emancipada en alquiler o con préstamo hipotecario en situación de sobreesfuerzo económico, según territorio histórico de residencia, lugar de nacimiento, clase social y disponibilidad económica mensual (%)	85
Tabla 4.4.	Juventud de 16 a 29 años emancipada con dificultades para abonar los gastos de la vivienda, según territorio histórico de residencia, lugar de nacimiento, clase social subjetiva y disponibilidad económica mensual (%)	86
Tabla 4.5.	Juventud emancipada de 16 a 29 años que recibe ayuda monetaria de su familia, según las dificultades para afrontar los gastos en vivienda, situación de sobreesfuerzo económico, clase social subjetiva y disponibilidad monetaria mensual (%)	88
Tabla 4.6.	Evolución de las cuantías de las cuotas hipotecarias y de las rentas de alquiler y comparación entre la población emancipada de 16 a 29 años, 30 a 34 años y población general de Euskadi (euros)	89

Tabla 4.7.	Gastos mensuales en vivienda (importe de la renta de alquiler o de la cuota hipotecaria) que afrontan las personas emancipadas de 16 a 34 años, según territorio histórico de residencial y tamaño de municipio (euros)	90
Tabla 4.8.	Porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años con hipoteca o de alquiler en situación de sobreesfuerzo económico, según territorio histórico de residencia, lugar de nacimiento y disponibilidad monetaria mensual (%)	92
Tabla 4.9.	Personas emancipadas de 30 a 34 años con dificultades para abonar los gastos de la vivienda, según lugar de nacimiento, clase social subjetiva, disponibilidad económica mensual y forma de acceso a la vivienda (%)	93
Tabla 5.1.	Previsión de emancipación de la juventud no emancipada de 16 a 29 años, según experiencia anterior en emancipación, grupos de edad y ocupación principal (%)	99
Tabla 5.2.	Previsión de emancipación de la juventud no emancipada de 16 a 29 años, según sexo, disponibilidad monetaria mensual y territorio histórico de residencia (%)	100
Tabla 5.3.	Evolución de la preferencia por la compra o alquiler de cara a una futura emancipación entre las personas de 16 a 29 años que viven con sus progenitores, según territorio histórico de residencia (%)	102
Tabla 6.1.	Diferencias entre el precio de la vivienda libre nueva, la vivienda nueva protegida y la renta media de alquiler de vivienda libre, según territorios históricos en 2017 (€)	110
Tabla 6.2.	Distribución de la juventud de 16 a 29 años en función de su relación con los servicios públicos de vivienda, según territorio histórico de residencia y clase social subjetiva (%)	119
Tabla 6.3.	Razones para no haberse inscrito nunca en los servicios públicos de vivienda de las personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	121